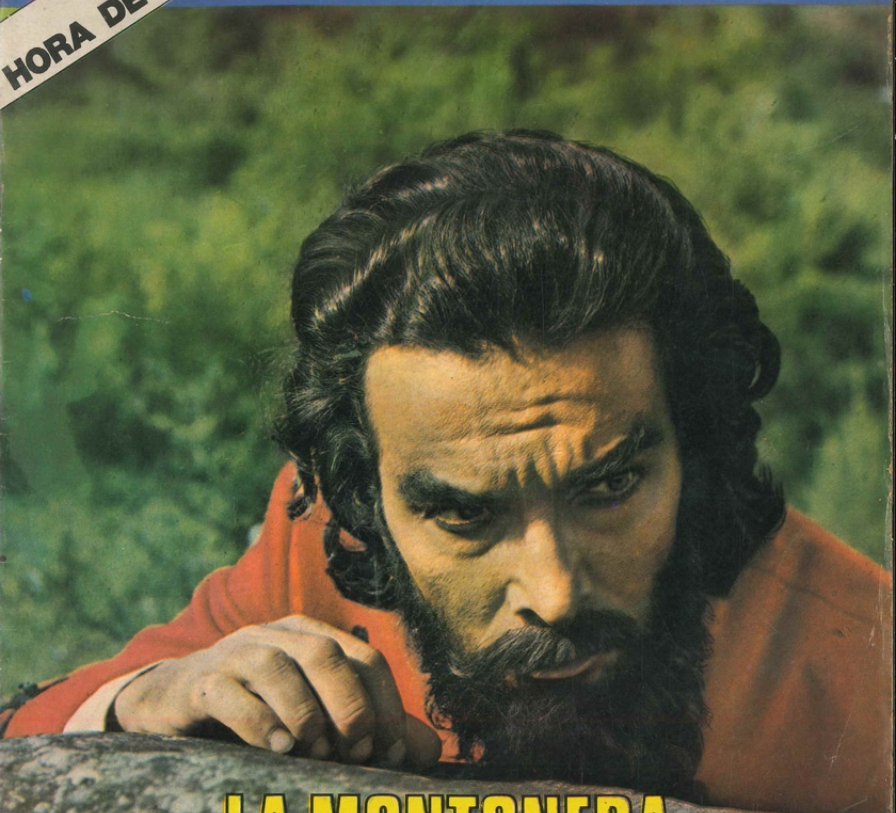


HORA DE DEFINICIONES

PAIS: *100*

PRIMERA PLANA

⊕ AÑO IX • Nº 417 • BUENOS AIRES, ENERO 26, 1971 • \$ 2 • m\$ n 200



LA MONTONERA DE GÜEMES

Revista Histórica de Revistas Argentinas



sólo algo muy especial
puede inaugurarse
todos los días...

estrenarse con tanto placer . . .
Un fresco placer que se vuelve más intenso bajo
el sol y en el verano . . . cuando usted destapa y
sirve y bebe y vuelve a beber Quilmes Imperial.



DIRECTOR-EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director
ALBERTO J. GABRIELLI

Jefe de la Redacción
C. A. BURONE

Secretario de Redacción: Julio Ardiles Gray.
Prosecretarios de Redacción: Fausto Díaz, Jorge Listosella, Félix Samoilovich.

Jefes de Sección: Roberto García, Mario Trejo, Robustiano Patrón Costas.

Redacción: Jorge Abásolo, Rosario Añanos, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot, Eduardo Balgrano Rawson, Enrique Bugatti, Eduardo Eggers, Mariano Fernández Moreno, Juan Manuel Francia, Jorge M. Goldszter, Helena Goñi, Alberto Laya, Raúl E. Lolitto, Eduardo Molina y Vedía, Alejandro Rodríguez Bustamante, Horacio Safons, Norberto J. Soares, María Victoria Walsh, Andrés Zavala. Servicios exclusivos de Competencia, revista quincenal de economía y negocios.

Columnistas: Stewart Alsop, Art Buchwald, Milton Friedman, Alberto J. Gabrielli, Alberto Laya, Walter Lippmann, Jorge Listosella, Paul Samuelson, Carlos Villar Arasiz, Henry C. Walcott.

Colaboradores: Miguel Briante, Albino Gómez, Héctor Grossi, Alfonso Núñez Malinero, Pedro Ochoa.

Ilustradores: Flax, Kalondi.
Corresponsales en el interior: Edgardo Petrone (Rosario), Jorge Nader (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Julio López (La Plata), Ambrosio García Lao (Mendoza), Carlos H. Parodi (Santa Fe), Parandé, Sixto Vázquez (Jujuy), Edward Laria (Rio Negro-Neuquén), Carlos A. Mendoza (viajero). Servicios exclusivos de La Capital (Rosario), La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tribuno (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Kurt Döning (Berlín Occidental), Alberto Giannini (Roma), Juan Carlos Argüello (Londres), Carlos María Padilla (Washington), Titiu Sergo Gråslund (Estocolmo), Mariana Luisa Ferdaña (Tokio), Fernando Ainsa (Nueva York), Carlos Alberto Lima (Rio de Janeiro), Andrés Giménez (Santiago de Chile), Francisco Ygartua (Lima), Humberto Malinardi (Caracas).

Servicios exclusivos de L'Expansion y Entreprise (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Inter Press Service (Italia) y Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Jefe de Arte: Carlos Montanari.

Diagramadores: José María Abelleira, Daniel Crosa. Fotografía: Jaime González Cocifa (jefe), Ricardo Chame, Ramón Miniño, Armando S. Reggis; The Associated Press, United Press International, Agencia Afo, Interpress.

Corrección: Dardo Batuecas (jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz.

Archivo: Oscar Betsch, Doris Knop, Luis María Maiz, Juan José Passo, Elvio Ubertone.
Traducciones: Patricia Báez.

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General:
RENATO DALLE NOGARE

Director Comercial: JORGE QUERCIA.

Gerente de Publicidad: Gregorio H. Lamuedra. Adscriptos: Rodolfo H. Sabatini, Carlos Descotte. Secretarías: Beatriz Duerto de Rosés, Patricia Pose. Tráfico: Oscar A. Ridarelli, Jorge E. Catanzaro. Técnica Gráfica: Gerente, Armando Mangieri. Subgerente, Francisco C. Capano.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 100.000). Perú 367, Pisos 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 33-8576/70, 54-8018/10. Telegramas: Pripa Boires. Telex: 012-1959. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Subsidiaria - Capital Federal: Rubbo S.C.A., Garay 4226. Interior y Exterior: SADY E. S. A., Balgrano 355. Impreso en talleres gráficos Rotop-Ar, S.A.I.C., Rivar 1755, Buenos Aires. Precios: \$ 2 (mín. 200), \$ 5 (mín. 2000). Suscripción: \$ 2,50 (mín. 2) en Uruguay; \$ 120 oro en Paraguay; 100 guaraníes. Suscripciones: Argentina, \$ 105 (mín. 10,500) por año exterior, vía crédito de 10 dólares. Prohibido la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nac. de la Propiedad Intelectual N° 1.065.384. AFILIADA AL IVC

PRIMERA PLANA

AÑO IX • N° 417 • BUENOS AIRES, ENERO 26, 1971

CARTA AL LECTOR

Sin pretenderlo, la semana pasada nos convertimos en el escenario de otras inquietudes periodísticas, ajenas a la nuestra. Nos habíamos adelantado, en todo caso, a una coincidencia de curiosidades y objetivos. Cronistas y fotógrafos de diversas publicaciones circulaban nerviosos por los pasillos y antesalas de esta redacción, o se demoraban en alguna esquina cercana, para descubrir al protagonista de la última peregrinación a Madrid. No pudieron abordarlo, pero Paladino, efectivamente, se reunió en PRIMERA PLANA con otros importantes dirigentes de ese acuerdo que se ha dado en llamar La Hora del Pueblo. Los convocamos para analizar las perspectivas políticas del país, sus posibles salidas y las eventuales coincidencias. Fue una extensa y ardua charla, un apasionado intercambio de opiniones cuyos pasajes fundamentales se deslizan a partir de la página 15.

Entre tanto, allá en Salta, las cámaras cinematográficas de Torre Nilsson han comenzado a reconstruir un pasado igualmente dramático, cuando otros montoneros y otros hombres barbados adoptaban las arcucias de la guerrilla para expulsar a los godos del territorio norteño. La epopeya de Giemes y su caballería, y la fatigosa labor de quienes ahora se han propuesto evocarla, es la sustancia del extenso informe que se inicia en la página 42.

Conflictos distintos, incontenibles desbordes de violencia y un despliegue de claves aparentemente insólitas son los que ha provocado el rock, apenas un mero ritmo, una excusa para excitar energías juveniles, pero el símbolo más despojado y directo de toda una época comovida por la necesidad del cambio (pág. 26).

¿Quedan remansos de paz? Sí, a veces muy cercanos. El viejo zoológico de plaza Italia, por ejemplo, donde la sabiduría de la naturaleza y el paciente trabajo de unos pocos tratan de preservar el curso de leyes remotas e inmutables (página 22).

Hasta la semana próxima. EL DIRECTOR

INDICE

ARTES Y ESPECTACULOS 42 • CALENDARIO 6 • CASOS ARGENTINOS 8 • CIENCIA Y TECNICA 22 • DEPORTES 62 • ECONOMIA Y NEGOCIOS 18 • EMPRESAS 20 • EXTRAVAGARIO 34 • LIBROS Y AUTORES 38 • EL MUNDO 56 • EL PAIS 10 • PRIMERA PLANA VA MAS LEJOS 52 • VIDA MODERNA 26.

REUNIONES

Con deliberada intención he dejado correr el tiempo, con el fin de evitar polémicas que no interesan a nadie más que a los actores, y para que en ese lapso se serene mi ánimo y me permita ser objetivo en el caso que narro:

El 24 de noviembre he sido agraviado gratuitamente por un señor que no conozco, y ha escrito la nota publicada en el N° 408 de la revista de su digna dirección, poniendo en mi boca palabras que no dije, tergiversando las que realmente expresé y finalmente me coloca en una postura de insolencia que no cuadra con mi personalidad.

Respecto a la libertad de prensa, pero repudio a quienes en su afán sensacionalista usufructúan una tribuna de enorme difusión como es la de PRIMERA PLANA, para expresarse insolentemente en base a falsedades.

Prejuro la crítica, incluso agresiva, cuando ésta conduzca al bien general y nuestros errores puedan ser corregidos o evitados. No soy proclive al elogio fácil, que halaga la vanidad y sólo conduce a la inoperancia. Soy afecto al diálogo y lucho por mis ideas, pero eso así, exijo armas nobles.

Raúl Amadeo
Capital

—La carta es acompañada por otra de la Organización Hebrea Argentina Macabi en la que se lamenta que el periodista le diere a los términos un sentido que no se ajustó realmente a lo expresado en la mesa redonda.

ALQUILERES

Al institucionalizar una discriminación que, como lo expresa PRIMERA PLANA, expone a medio millón de familias a ser trituradas por la libre contratación, el Poder Ejecutivo dio una prueba más de su insensibilidad y de su poca disposición al diálogo.

¿De qué pueden servir ahora las críticas a la ley si las que se formularon oportunamente al anteproyecto fueron desoídas? PRIMERA PLANA se hizo eco a principios de noviembre de 1970 (N° 405) de la angustia de otro lector salteño quien objetaba con números la liberación de los alquileres contratados después de 1957. ¿De qué sirvió esa advertencia, o esa súplica?

¿De qué servirá ahora recalcar una vez más que si un inquilino anterior a 1957, con un alquiler bajo, merece

protección legal, con más razón la necesita aquel que, posteriormente a 1957, debió pagar su alquiler a un precio desmedido, religiosamente aumentado luego todos los años, sin otro límite que el de una ley selvática de oferta inferior a la demanda?

¿Por qué un inquilino anterior a 1957 tiene derecho a conservar el 75 % de sus ingresos para comer y vestirse, mientras que el otro —entre los que me cuento— debe abandonar a su propietario la casi totalidad de su sueldo?

¿Qué recurso le queda al inquilino posterior a 1957? ¿Iniciar una huelga de hambre? ¿Pasearse por la plaza con un cartelito? ¿Radicalarse calladamente en una villa miseria? ¿Unirse a alguna guerrilla? ¿Suicidarse?

¿O queda abierta aún alguna posibilidad de diálogo con Manrique, alguna esperanza de ver reconsiderada una medida que condena a la miseria al 10 por ciento de los argentinos?

I. J. Zigarán
Salta

INDIOS

He leído detenidamente la nota Lo que el blanco nos legó en el N° 413 y en la cual se detalla el trato degradante que los blancos han dado a los indígenas desde la época de la colonización. Que antes se hiciera eso por falta de cultura o exceso de poder, se puede tolerar. Pero que se siga haciendo en la actualidad es incomprensible.

La nota está muy bien por su ilustración y crítica, pero entiendo que la junción del periodista debe ser más constructiva, o sea que no sólo se haga conocer al pueblo un problema como éste, sino que se exponga la solución más adecuada y perfecta, a fin de orientar al Gobierno y demostrar al lector que se busca el progreso del país y el bienestar de todos sus habitantes sin exclusiones.

El país está necesitando, y con urgencia, la unión y organización de sus habitantes a fin de poder encauzar al Gobierno para crear leyes más justas. Y también que se las haga cumplir.

El problema del aborigen, como todos los demás, es de fácil solución, siempre que haya voluntad y patriotismo: si éstos piden tierras se las pueden dar. Luego educarlos sería una solución.

Antonio Costa
Chaco

NOVELAS

Compruebo que a Roberto García no le gustó el libro La guerrilla tupamará de mi amiga, colega y compatriota María Esther Gilio (PRIMERA PLANA, N° 414). Como del libro sólo conocí un fragmento que hace pocas se-

manas se publicó en PRIMERA PLANA, no entraré a comparar opiniones. Sobre la autora, algo puedo corregir. El cronista la define como madre de dos hijos de 18 y 23 años, como "rubicia sospechosa" y como "abogada casada con abogado millonario".

María Esther Gilio tiene dos hijas de 14 y 24 años y es castaña auténtica. A su marido le falta por lo menos un millón para ser millonario. Viven en el Buceo, un barrio montevidiano más bien modesto, a quince cuadras de la playa más cercana, y en una casa de clase media, en la que se sienten algunas aperturas propias del país y de la época. Puedo recoger muy bien la insinuación de que la escritora es una snob volcada a la revolución, pero contra eso debo aducir por el contrario su honestidad y su sinceridad. No sé si se traslucen del libro.

Homero Alsina Thevenet
Capital

—Lamento disentir con H. A. T. Hubiera preferido que cuestionara mis juicios sobre el libro y no abordara problemas domésticos.

De todos modos merece una explicación. Pienso que no tiene sentido discutir la etimología del término "millonario". No hay dudas de la cómoda posición económica que disfruta el abogado Quejeiros; que yo sepa los habitantes de El Cairo no tienen automóvil ni chalet y tampoco viajan a Europa. En cuanto al sexo de la prole hubo un error tipográfico; un amigo mío supo noviar con una de las chicas.

Su afirmación —"es castaña auténtica"— me obliga a pensar en un veloz ingreso al club de los daltónicos; a pesar de su seguridad todavía la sigo viendo "rubicia sospechosa". También me haré tratar por inconvenientes en la audición: la edad de las hijas me la suministró la propia autora. Después de las confesiones de este portento humano confío en el perdón del lector.

Lo que no puedo tolerar es una perverosa conclusión. Nunca insinué que "la escritora es una snob volcada a la revolución" (hubiera escrito Revolución). Al contrario sostuve que "había que reconocer su toma de conciencia... se juega en las denuncias de las torturas; vuela al Nordeste brasileño a detallar las penurias de los famélicos". Pienso que H. A. T. quizá trata de endilgarme sus propios pensamientos.

Le aclaro además que nunca puse en duda la honestidad de M. E. G. Simplemente creo que era un libro el que merecía el premio y no su digna actitud revolucionaria; a ésta no la beneficiaron los galardones fáciles ni los amigos que se preocupan por el color del cabello o la edad de dos muchachas. (R. G.)

CON FE-1971

¿es Ud. empleador?

Si Ud. es empleador, es decir si Ud. tiene personal bajo relación de dependencia a sueldo, salario o cualquier otro tipo de remuneración, con la única excepción de personal de servicio doméstico, está Usted obligado a cumplir con la Ley N°. 18.017 y los Decretos N°. 4921/69 y N°. 2094/70.

Dicha Ley y Decretos disponen que Ud. abone a su empleado u obrero, conjuntamente con sus remuneraciones, los subsidios familiares que se indican en los cuadros siguientes:

COEFICIENTE 1,00	
TODO EL PAIS, EXCEPTO ZONA SUR	
POR HIJO	\$ 25
POR CONYUGE	27
POR ESCOLARIDAD PRIMARIA	13
POR ESC. MEDIA Y SUPERIOR	28
POR FAMILIA NUMEROSA	15
POR MATRIMONIO (*)	\$ 400
POR NACIMIENTO (*)	\$ 300

COEFICIENTE 1,20	
Zonas de RIO NEGRO, NEUQUEN, CHUBUT, SANTA CRUZ, TIERRA DEL FUEGO, SECTOR ANTARTICO, ISLAS MALVINAS y demás islas del Atlántico Sur.	
POR HIJO	\$ 42,00
POR CONYUGE	32,40
POR ESCOLARIDAD PRIMARIA	15,60
POR ESC. MEDIA Y SUPERIOR	31,20
POR FAMILIA NUMEROSA	18,00
POR MATRIMONIO (*)	\$ 480
POR NACIMIENTO (*)	\$ 300

(*) Se abonan una única vez en cada eventualidad.

Si una vez abonados estos subsidios según los requisitos pertinentes, la suma de ellos no llega al 12% del total de las remuneraciones abonadas en el mes (Por cada sueldo superior a \$ 4.000,- considerar una suma fija de \$ 48.-), el saldo hasta dicho porcentaje debe ser depositado en la Caja de Subsidios Familiares correspondiente a su rama. En caso de no tener que abonar ningún subsidio por no ser sus empleados acreedores a los mismos, debe depositar el 12% del total de las remuneraciones. Si la suma pagada por Ud. efectivamente, supera ese porcentaje, puede Ud. pedir a la misma Caja el reintegro de lo que excede del 12%.

Si hasta ahora no lo ha hecho, cumpla con la Ley y regístrese en la Caja correspondiente. Las listas que figuran a continuación dan una indicación de la Caja en la que debe registrarse cada actividad, pero no son exhaustivas.

INDUSTRIA	COMERCIO
25 de Mayo 645 - Capital Federal	Paraná 451 - Capital Federal
Alimenticia	Actividades Agropecuarias
Automotriz	Bancos
Azucarera	Clubes Sociales y Deportivos
Construcción	Comercio Mayorista
Carne	Comercio Minorista
Caucho	Compañías de Seguros
Cuero	Compra - Venta y Administración de inmuebles
Forestal	Concesionarios de Automotores
Gráfica	Consortio de Propiedad Horizontal
Metales	Cooperativas y Mutuales
Minera	Empresas de Transporte
Papelera	Entidades Gremiales y Empresarias
Petrolera	Estudios Profesionales
Productores de Películas	Hoteles
Química y Farmacéutica	Restaurantes y Bares
Tabacalera	Sanatorios
Textil	Estaciones de Servicio
Tintorerías Industriales	Talleres de Automotores
Vitivinícola	Etc.
Etc.	

En caso de duda consulte personalmente o por carta a cualquiera de las dos cajas.

EL MINISTERIO DE BIENESTAR SOCIAL LLEVARA A CABO EN BREVE UN CENSO DE EMPLEADORES. SU REGISTRO EN LA CAJA CORRESPONDIENTE ANTES DEL MISMO LE EVITARA INCONVENIENTES.

ABS

MINISTERIO DE BIENESTAR SOCIAL

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CALENDARIO

CINE

BOB & CAROL & TED & ALICE — La coma redonda y sus peligrosos atractivos. Matrimonios desprejuiciados, un poco de psicoanálisis y la verdad, nada más que la verdad, pueden forjar una gran mentira. Pero es divertida (Ambassador).

LA CONFESION — Después de los regímenes militares de derecha le toca el turno a los populares de izquierda (la policía está con los dos). El producto es algo aleve, con zonas de irrecatable aburrimiento (Broadway).

LA HIJA DE RYAN — David Lean en su salsa, incursionando en ese arduo y enloquecido territorio irlandés. Una lección de artesanía cinematográfica (Ideal).

GENTE VIOLENTA — Desnudos y muertos en profusión. Los primeros corren por cuenta de la distraída Jill Ireland; los otros son productos del mal carácter de Charles Bronson, ese seductor. Buena fotografía, buena cámara, disparate de argumento (Opera).

TEATRO

EL CANTO DEL FANTOCHE, de Peter Weiss — Este abrumador *dossier*, en contra del neocolonialismo portugués en África, podría haberse convertido en un panfleto más. En cambio, los juegos inventados por los directores Laura Yuzen y Alfredo Zemba lo transforman en una de las mejores puestas de 1970 (Del Centro, Sarmiento 1250).

ELEGIDOS, de Terence McNally — Dos dentelladas lanzadas alegremente al cuerpo del *Establishment* norteamericano. En el primero, se reconoce la influencia de los viejos maestros franceses del vodevil. En el segundo, los autores del absurdo verbal no han sido digeridos del todo (Exposhow, a las 22).

LIBROS

HISTORIA DE UN VERDUGO — *Ojeada histórica acerca de los suplicios*, por Henri Sanson — El autor fue el encargado de arrebatar la cabeza a la Reina María Antonieta, en tiempos de furor republicano. Arrepentido, redactó este lúcido alegato contra la pena de muerte y contra una sociedad que la acepta vergonzosamente (Tusquets, 4,40 pesos).

HACIA UN TEATRO POBRE, por Jerzy Grotowski — Entrevistas, artículos y reflexiones de uno de los más importantes teóricos del teatro moderno. Imprevisible, místico y rebelde, este libro del artesano polaco es un llamado a la desobediencia que, sin duda alguna, el ambiente aborígen transformará en otra de sus biblias apabullantes (Siglo XXI, 16,24 pesos).

UN COMEDOR DE OPIO (*Los fantasmas de Thomas de Quincey*), por Charles Baudelaire — Es un diálogo de espantos, conmovedor e irritante. El vate francés elude toda omnipotencia, y rastrea en la obra de Quincey, esa aventura moral de la cual él mismo fue partícipe. El resultado es fascinante; fieles a la consigna de Rimbaud, ambos siguen ostentando su fanática contemporaneidad (Tusquets, 4,50 pesos).

EL LAMENTO DE PORTNOY, por Philip Roth — Escrita por uno de los más audaces narradores norteamericanos, esta novela utiliza las obsesiones sexuales, los torturados recuerdos de infancia, las limitaciones de todo intelectual judío, para convertirse en un arma política (Grijalbo, México, 272 páginas, 1,50 pesos).

ARTES PLASTICAS

ARTE Y CIBERNETICA — Donde Charles Mattox, un profesor de escultura en la Universidad de Nuevo México, Albuquerque, USA, flirtea exitosamente con una costosísima vedette: la computadora. Lo acompañan, con menos suerte, numerosos plásticos nacionales y extranjeros. Todos agradecen la ayuda de Hank Baum, *The Graphic Gallery* de San Francisco; Alan Sutcliffe, *Computer Arts Society* de Londres, y Gustav Metzger, *Revista Page* de Arte y Computación (Centro de Arte y Comunicación. Viamonte 452).

GRUPO DE BUENOS AIRES — Sin tropezar entre sí y sin divismos perniciosos, varias docenas de grabadores, instalados en taller público, divulgan los secretos y preciosismos de su oficio. Beccaria, Romero, Muñeza, Santander, Macchione, Rodríguez, Paley, Tau, Fioravanti, Gómez y extensa lista de colegas ejecutan *Análisis plásticos y de revistas*

precios de liquidación (Exposhow, Pa-bellón Cerviño, de 18 a 2).

TELEVISION

Martes 26. SUSPENSO — Nadie sabía lo que iba a pasar *Al otro lado de la cortina*. Pero los protagonistas vivieron horas muy amargas hasta conocer la verdad (Canal 2, a las 21). **DEL PUEBLO** — Ariel Ramírez encabeza el pelotón de folkloristas venidos de los cuatro puntos cardinales del país (Canal 7, a las 21).

Miércoles 27. MUSICA PARA TODOS — Una vez más, Alberto Lysy extrae las mejores partituras para deleite de melómanos exigentes (Canal 7, a las 21). **PROCESO 70** — Los testigos Angel Magaña, Sonia Contal y Jorge Romero Brest deberán decir si *Buenos Aires pierde su belleza*, o no, acicateados por el fiscal Félix Luna y el abogado defensor Manuel Gurra (Canal 7, a las 22.45). **CINE COMO EN EL CINE** — Lucía Bosé y Cosetta Greco despliegan su histrionismo en *Las muchachas de Plaza España*, uno de los últimos fulgores del neorealismo italiano (Canal 2, a las 22). **CINE ESTELAR** — En 1954, Elia Kazan dirigió por tercera vez a Marlon Brando en *Nido de ratas*, un duelo memorable entre el aventajado discípulo del *Actor's Studio* y Karl Malden (Canal 9, a las 21.30). **JAUIJARANA** — O el mejor sucedáneo de las cosquillas (Canal 11, a las 21.30). **REINO SALVAJE** — La vida privada de las marmotas, animales no tan dormilones, ni tan tontos como dice el refrán (Canal 11, a las 20.30).

Lunes 1º. CONTESTE, SEÑOR — Leonardo Torre Nilsson deberá responder a Julio Lagos, Silvia Odorig y Manuel Ray Millares por qué se lanzó en brazos del cine épico (Canal 7, a las 22.45). **MUSIC HALL**

MAYSA MATARAZZO — La sacerdotisa del samba canción, luego de un raudo pasaje por Buenos Aires, se instala en el nuevo local de La Fusa en Mar del Plata, Chubut 735, donde seducirá a los parroquianos con su voz afezada y sus ojos de gata persa (Todos los días, en Mar del Plata, a las 23 y a la 1). **NACHA GUEVARA** — Acompañada al piano por su escudero mayor, Alberto Favero, la escuálida trovadora ha reunido lo mejor de su repertorio 1970. Además, algunas otras picardías como anticipo de lo que hará en 1971 (La Cebolla, Boulevard Marítimo y Viamonte, Mar del Plata).

YO QUIERO DECIR ALGO — O cómo hacer retroceder el reloj y atrapar la atmósfera europea de la segunda pleguerra con una selección inteligente de autores (Brecht, Gironde, Prevost, entre otros) y un poder irresistible de seducción. Este último corre por cuenta de Cipe Lincovsky (El gallo cojo, Balcar-

La Rioja tiene agua

Por obra de la Revolución Argentina

Ayer, con la inauguración de la obra de captación de aguas del Faldeo del Velasco y su conducción hasta la planta potabilizadora de Obras Sanitarias de la Nación, el Gobierno Provincial ha puesto punto final al secular problema de la falta de agua en la ciudad de La Rioja.

Esta revolucionaria labor de dar agua a La Rioja es en síntesis:

SITUACION EN 1967

CIUDADES:

de LA RIOJA, CHILECITO y CHAMICAL: crítica situación con servicio insuficiente e irregular.

CAMPAÑA:

Solamente contaban con servicios domiciliarios las localidades de Aimgasta, El Milagro, V. Unión, Chapes y Olta.

SITUACION EN 1971

CIUDADES:

Este año se soluciona definitivamente la situación de LA RIOJA, CHAMICAL y CHILECITO mediante la acción conjunta del GOBIERNO PROVINCIAL y de O. S. N.

CAMPAÑA:

OBRAS TERMINADAS DESDE 1967:

Anillaco, Chuquis, Nacate, Villa Unión, Pinchas, Pituil, Vichigasta, Aminga, Sanagasta y Malligasta.

OBRAS EN EJECUCION AVANZADA:

Famatina, Anguinán, Sañogasta, Tama y Pagancillo.

OBRAS INICIADAS:

Anjullón, Los Molinos, Ambil y Catuna.

OBRAS LICITADAS:

Santa Cruz, San Pedro y Patuía.

OBRAS CON PROYECTO

APROBADO:

Jagué, Campanas, Ulapés, Aimgasta, Santa Cruz-La Cuadra, El Portezuelo y San Blas de Los Sauces (que comprende 8 poblaciones).

OBRAS EN PROYECTO:

Vinchina

LOCALIDADES EN LAS QUE SE ESTUDIA LA POSIBILIDAD DE ALUMBRAR FUENTES DE AGUA:

Desiderio Tello y Chañar.

RESUMEN:

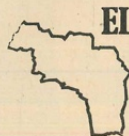
Poblaciones con agua potable:

AÑO 1967: OCHO (8)

AÑO 1970: DIECIOCHO (18)

**PREVISTO PARA JULIO DE 1971:
CUARENTA Y OCHO (48)**

En Julio de 1971 todas las poblaciones de La Rioja de más de 300 habitantes tendrán agua potable domiciliaria.



**EL GOBIERNO
DE
LA RIOJA.**

**NO PROMETE OBRAS:
LAS INAUGURA**

CASOS ARGENTINOS

Las Agrupaciones Metalúrgicas Peronistas publicaron el 18 de enero una solicitada cuyo título era *Tu sagrada memoria jamás será mancillada por la infamia*. Transcribimos su texto: "Un semanario local, que pese al poderoso respaldo económico editorial que lo sustenta no logra —ni aproximadamente— ganar el favor del público lector, ha iniciado una serie de notas sobre «la vida secreta de Evita», que rebasa cualquier límite de mal gusto, indiscreción, deshonestedad y, principalmente, de falta de hombría de bien. En la desesperada búsqueda de la nota sensacionalista que pudiera salvar a su actual elenco de conducción —el anterior fue hace poco tiempo desplazado totalmente de un plumazo—, el semanario de referencia no vacila en hundirse en las más abyectas profundidades de la infamia procurando enlazar la trayectoria e imagen de una mujer de quien todo el pueblo argentino guarda queridas, respetuosa y admirada memoria: EVA PERON. Para ello, la revista de referencia —que no ha querido asumir sola la responsabilidad total de su infamante actitud— ha contado con la colaboración presumiblemente testimonial de un grupo de descalificados «artistas» y «personajes» que —casi sin excepción— se regocijaron también en descargar sobre la memoria de la ilustre muerta toda clase de infamias, denuestos y mentiras. Duele esto profundamente al pueblo argentino. No piensa, en estas circunstancias, en lo que significó Eva Perón como Abanderada de los humildes, como paladín de la causa de los trabajadores, ni como auténtica Revolucionaria Social. Piensa, simplemente, en Eva Perón como MUJER. Y el estupor lo sacude hasta en sus fibras más íntimas, al pensar que bajo este cielo argentino, tan noble, tan puro, se cobijan todavía hombres que por desmedido afán publicitario no vacilan en desmentir algo que tan íntimamente está afirmado en el ser argentino: el respeto a la mujer en todas sus condiciones: como madre, como hija, como novia, como esposa. Las Agrupaciones Metalúrgicas más abajo firmantes no pueden reprimir la indignación que les provoca tal absurda actitud de la revista de referencia. Y al denunciar a la opinión sana del país la baja de la campaña de difamación emprendida contra la memoria de Eva Perón, señalan su repudio a publicaciones de esa naturaleza y exhortan a los compañeros metalúrgicos a sancionar con su desprecio a la revista citada, como a los responsables de su orientación". Aparecieron comunicados y solicitadas similares firmados por la "Comisión de Movilización del Movimiento Peronista", la Mesa Directiva de las "62 Organizaciones", la Fundación "Esperanza Popular" que preside Delia Parodi, etc., etc. Los direc-

tivos de Editorial Abril y su asociada *Panorama*, que edita la revista en cuestión, habrían recibido también amenazantes llamadas anónimas.

De acuerdo con lo resuelto en una asamblea de profesionales hubo paro de actividades médicas en el hospital Alvear, como expresión de repudio a la sanción aplicada al médico residente Francisco Alberto Buchwald (nada que ver con Art), según los alcances de la ley de represión al comunismo (17401), que lo inhabilita para desempeñar cualquier cargo público o ejercer la docencia. Adhirieron al acto la Federación Argentina de Psiquiatras, el Centro de Salud Mental N° 1, y los servicios psicopatológicos de los hospitales Ramos Mejía, Pirovano, Argerich, Esteves y Policlínico de Avellaneda. La asamblea de médicos resolvió prestar apoyo moral y económico al colega, hasta tanto solución su situación.

Al cumplirse el primer mes de la desaparición del abogado Néstor Martins y su cliente Nildo Zenteno Delgado, amigos, familiares y representantes de organizaciones profesionales y gremiales hicieron llegar su solidaridad a la señora del primero. En la casa de Castelli 22, los integrantes de la "Comisión de Ayuda Solidaria" recibieron, entre las cuatro de la tarde a las ocho de la noche, a los visitantes que desfilaron exteriorizando su adhesión a la familia del profesional desaparecido. Entre las contribuciones más importantes cabe destacar la de la Federación Gráfica Bonaerense y del Sindicato Único de la Construcción, con 100.000 pesos viejos cada uno. Igual importe por parte de un grupo de abogados que integran la Asociación; 25.000 de la COT de los Argentinos, y 20.000 de los Gremios Independientes. También se recibieron notas testimoniando solidaridad: Obreros de la Construcción, Sindicato de Empleados Financieros no Industriales, Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas.

Elena Flores, que esperaba mansamente en una esquina de la ciudad de Mendoza al ómnibus que la llevaría a su casa, no se imaginó, seguramente, que las 3 señoras que descendían de un lujoso automóvil le propiciarían una tremenda paliza. Después de variados puntapiés y diversos golpes de puño, amenazantes armas de fuego apuntaron la exigencia de la entrega de dinero. Persuadida ya la señorita Flores, gracias a la eficacia de los métodos utilizados en la acción, dejóse arrebatar la suma de 15.000 nacionales que lamentablemente llevaba consigo. Cumplido su objetivo, la pequeña y delicada banda femenina huyó en el coche. ☹



Eva Perón: Memoria ofendida; César Civita: Ofensor con el rabo entre las piernas

...“LA OPORTUNIDAD DE BUENOS AIRES”...

“Pocas ciudades del mundo han tenido la oportunidad de Buenos Aires de llevar a cabo un proyecto integral, por que el Conjunto Urbano Lugano I-II no es solamente un plan de vivienda. Se han tomado 1.400 Ha. libres, en las que se ha desarrollado una idea total, a escala de la ciudad e involucrando al mismo tiempo el equipamiento socio comunitario adecuado, dando rienda libre a la imaginación y al espíritu creador”.

(Del mensaje pronunciado por el Sr. Intendente de la Ciudad de Buenos Aires Gral. de Brigada (R.E.) Manuel Trichler en el acto de inauguración de las obras de urbanización y vivienda correspondientes al Conjunto Lugano I y II dentro del Parque Almirante Brown).

CONJUNTO URBANO LUGANO I-II PARQUE ALMIRANTE BROWN



**COMISION MUNICIPAL
DE LA VIVIENDA**
de la Ciudad de Buenos Aires

HORA DE DEFINICIONES

La semana pasada, salvo la doble crisis uruguaya y el paso rápido del enviado inglés Oliver Wright por Buenos Aires, en una misión prospectiva para que no se repita el caso Jackson de Montevideo —y en mayor medida, la noticia falaz de un atentado a Perón—, nada tenía suficiente entidad para abonar los titulares de diarios; esa planicie, sin embargo, sería sacudida el viernes 22, por la denuncia de una conjura de monopolios foráneos para derribar a Levingston.

La ventilo un médico de Bánfield, de 61 años, el ex Gobernador *ucrista* Oscar Alende, después de su almuerzo de dos horas con el Presidente en la Casa Rosada, desde una oficina de la Dirección de Prensa del Ministerio del Interior, una pedana tal vez más apta —al cabo de algunas cavilaciones— que el despacho de Baltiérrez o el del propio Córdón Aguirre.

Es verdad que los observadores más cautos predecían que de algún lado vendría el cimbronazo político del verano, pero casi todos apostaban a otro escenario: Córdoba; para ellos, había una trama sutil en la que también jugaban elementos tan temibles como el Plan de Lucha de la ccr de la Docta.

De un modo más preciso, aunque no necesariamente más cierto, la perspectiva de sucesos resonantes se encuadraba en un plazo de 15 días a partir del lunes 18, tiempo de las tratativas de conciliación entre *Fiat Concord* y *SITRAC-SITRAM*, los sindicatos del personal, que en represalia por el despido de siete operarios ocupó la planta de Ferreyra, en Córdoba, tomando de rehenes a directivos de la empresa (14 y 15 de enero; ver N° 416); a la tensa quincena se le asignaban características de un plazo político.

Es que había sugestivos elementos de juicio que matizaban un análisis del proceso; el principal surgía de la intransigencia de la empresa en un comunicado que publicó 24 horas después de haber aceptado la intimidación

del Gobierno para retomar a los despedidos y encarrilar el pleito por la conciliación. Allí quedó en claro que *Fiat* admitía sólo una tregua: se niega a reintegrar a tres trabajadores de los que prescindió en diciembre último; plantea el entredicho en el cuadro de un delito de orden público y consecuentemente mantiene el recurso ante la Justicia del Crimen de Córdoba; pero va más lejos aún: acusa a funcionarios públicos —sin dar nombres— de entorpecer el desalojo de la fábrica en el momento cumbre de la ocupación y a los obreros, acaudillados por el rebelde *SITRAC*, de armar una especie de tribunal popular que sentenció a muerte a Ovidio Podestá, uno de los jefes cautivos.

El miércoles 20, la Unión Industrial Argentina, la Cámara de Comercio, y en Córdoba la Asociación Industrial y la Cámara de Industrias, censuraban al Gobierno imputándole imprescindencia con un alerta sobre los nubarrones que se ciernen en el horizonte empresarial.



Economía: Esté que arde.

Tantas voces inquietas, desde un foco de presión no desdeñable, permitían avizorar una tormenta también sobre las cabezas del Ministro Ferrer, el Gobernador Bas y Córdón Aguirre, el terco negociador que convenció a Levingston de intimar a la empresa. Ni siquiera *La Prensa*, que editorializaba sobre el proceso al día siguiente, se animó a trasponer la frontera objetiva: admitía —nada más— el desconcierto.

La incertidumbre la vivió el Gobierno la noche del 14, en una memorable reunión en la cúpide, a la que concurrió Lanusse; se estuvo a punto de producir la declaración de zona militar para Córdoba, aun al precio de la renuncia de Bas (N° 416). Lo que más preocupaba al Presidente y a los militares era la existencia de rehenes.

“¿Le consta?”, preguntó por teléfono Levingston a Córdón Aguirre la tarde del jueves 14. El Ministro consultó a la SIE (Servicio de Informaciones del Ejército) y la respuesta fue: “No consta”. Esto, que podría parecer demasiado singular, está de algún modo dicho en el comunicado de *Fiat*, quejosa porque los funcionarios, en Córdoba, no dieron el dato correcto de que había directivos capturados.

Ahora se sabe que el tiempo, hasta que se confirmó la nueva, fue aprovechado con habilidad por Córdón Aguirre para abrir la brecha de la intimidación, que apuró Ferrer. El propio Lanusse debió admitir que, pese a las secuelas empresariales, era la variante menos riesgosa. El 15, por la noche, cuando los obreros cesaron la resistencia, el Comandante en Jefe partía hacia Chapadmalal en tren de descanso por dos semanas. Lo embargaba una duda: ¿Cuánto duraría la solución?

Otra anecdótica realidad se impuso la pasada semana: el Jefe del III Ejército, Alcides López Aufranc, no había participado del encuentro en la *Rosada*. El jueves 21, en Córdoba, afirmó hallarse en el Regimiento 11 de Infantería, en Tupungato, Mendoza, mientras se celebraba el cóncave porteño; se enteró de todo por los diarios.

Los periodistas habían recordado que al asumir el cargo, en reemplazo de Sánchez Lahoz, el pasado noviembre, prometió —recordando el *cordobazo*— rigor en caso de desorden. La respuesta: “No quiere decir esto que el Ejército, o el III Cuerpo, deben intervenir cada vez que los hechos tengan características policiales, sino en casos extraordinarios. No se puede permitir, tampoco, que la propiedad privada y la pública, que tanto ha costado forjar al pueblo argentino, se destruyan sin ninguna defensa”.

¿Estuvo? Se había asegurado que sí, pero hay que conceder que la visión fue producto de la psicosis dominante —su presencia era prenda de la intervención militar—. Dos cronistas destacados afirmaron que lo vieron cerca del ascensor presidencial desde los fondos del despacho de Córdón Aguirre; a la hora de la verdad, uno confesó su incertidumbre porque el militar "estaba de espaldas"; otro, supuso haberlo confundido con el general Demarchi, que peina canas, como Alcides López.

El ajeteo de la semana había salvado la vida a los boqueantes gobernadores condenados al destierro por la antigüedad o la ineptitud. El Plan Político fue también olvidado en los anaqueles del Ministerio del Interior. La preocupación sobre el desarrollo de los sucesos cordobeses fue sólo interrumpida por los arreglos finales para la designación del nuevo gobernador de La Rioja, Juan A. Bilmezis.

Ferrer y Córdón Aguirre —unidos los últimos días en significativo trío con el mediterráneo Bernardo Bas— almorzaban con Levingston el domingo en la quinta presidencial. Al despuntar la semana debían sumirse nuevamente en el trátego de un verano sin concesiones. Al mediar ésta, el titular de Economía debió afrontar la peor embestida desde que está a cargo de la conducción ministerial. Un clima inhóspito se cernía sobre el populista sucesor de Moyano como consecuencia de versiones no desmentidas: en la calle tomaban dimensión insospechada; una de ellas preanunciaba sanciones para dirigentes empresarios acusados de desencadenar conflictos "artificiales". Otro rumor presumía que el ex Ministro Krieger Vasena, asesor del grupo financiero DELTEC, sería llevado a los estrados de la justicia como *factotum* del cierre "artificial" del frigorífico Swift.

El mismo Bas parecía dar pábulo a las versiones pues declaraba que con Fiat, antes de la ocupación, hubo un arreglo —que no se respetó— para evitar situaciones que pudieran conducir a conflictos sindicales. Entretanto, en otros medios corrían trascendidos de un malestar militar por incursiones políticas de Ferrer; esas avanzadas rompían el esquema castrense según el cual el responsable del manejo económico debe ser un técnico sin tentaciones marginales. Inclusive, pese a admitir deformaciones en la práctica del programa de estabilización de Krieger Vasena, no estaban dispuestos a condenarlo de plano.

Así, huérfana de anuncios pero grávida en especulaciones, se bordó, concluyó la trama semanal. Sólo la cct salía en defensa de Ferrer por la línea oblicua de las omisiones: protestas por el

mento de sólo el 6 por ciento, confianza en las mejoras que se arrancarán a las paritarias, quejas por la nueva Ley de Alquileres y medidas inconsultas en el plano previsional. Dardos estos últimos que apuntaban al Ministro Manrique, con quien rompía lanzas la cct de Bahía Blanca, al no pedirle audiencias. Juzga sus viajes "despliegues aparatosos y demagógicos". Pero tampoco lo agasajaron, sospechosamente, el Gobernador Rivara ni el Intendente local. Sin embargo, el espectro gremial no era del todo domeñable: los obreros de frigoríficos, solidarios con los despedidos del Swift, realizaron un paro parcial el 22, mientras en Nueva York, Clarence Dauphin, Presidente de DELTEC, confesaba que el pool ha hecho "algunas ganancias" desinfladas por la crisis del Swift, "aunque se espera un arreglo con el gobierno bonaerense".



Alende: Una bomba de tiempo.

Menos optimista era *The Financial Times*; para el diario financiero de los Beatles "hablando francamente, una ayuda del Gobierno al Swift parece muy improbable". Todavía jaqueaban al frigorífico martilleros y consignatarios de hacienda, acreedores de una deuda de 1.700 millones de pesos viejos.

El 21, la Semana de Lucha de los cordobeses era analizada en Presidencia, en la Sala de Situación, con el Gobernador, Córdón Aguirre, Ferrer, Luco y la presencia significativa de Ibérico Manuel Saint-Jean y Jorge R. Cárcano, generales que comandan la SIDE y el Estado Mayor Conjunto.

El día anterior, mientras tanto, un modesto dirigente del *alendismo* bonaerense, Domingo Nicolás Móccero, acompañado por el ex Diputado Tomás Arana, se acercaba a Córdón Aguirre para llevar, su apoyo a la política nacionalista de Ferrer y Riquinades.

El crédito no era mucho, pero preanunciaba el de otros políticos que seguirían la huella de los dialogantes del 30 de diciembre, en Olivos.

Y razones había la noche del 21 para aceptar esa hipótesis. En Balcarce 50 se dejaba trascender que habría reunión. Un único invitado, Alende, compartió la mesa del Presidente el viernes.

La pimienta llegó a los postres cuando en 24 carillas oficio, entregadas a los periodistas de Casa de Gobierno, se difundieron las declaraciones del ex Gobernador, quien en cuatro párrafos reitera que su denuncia no compromete la opinión de Levingston; además, afirma que el encuentro con el Presidente se produjo a su pedido.

Los cronistas encontraron que *El Bionte* se enzarzaba en un alegato entusiasta, con vuelo nacionalista, que bien podría ser la plataforma del Movimiento Nacional, empeñado en acuarise durante 1971. También, en la comida, surgió el nombre de Celestino Gelsi, su amigo, candidato a Gobernador de Tucumán, pero se ignora si trató de influir sobre Levingston para su unción.

Se sabe, sí, que Arana, al advertir los escollos con que tropieza Gelsi "por su imagen de viejo político", quiso vencerlo a Córdón Aguirre: "No repitan otros errores y llévenlo a Tucumán; es un bombero para el fuego".

Según Alende han empezado las definiciones del Gobierno desde el área de Ferrer —su ex Ministro—, y algunos hechos salientes, testimonio del proceso de nacionalización de la política económica, hay que buscarlos en la reducción de los préstamos al consorcio exportador *Bunge & Born* de 5.000 millones a 2.400, la protección de YPF en la batalla del petróleo "como no ocurría hace muchísimo tiempo".

Periodista. — ¿Puede dar los nombres de los responsables?

Alende. — La DELTEC, Swift... los daré a una comisión investigadora.

Defendió a Onganía, "que no estuvo a sueldo", pero atacó a sus Ministros, Costa Méndez y Krieger Vasena. "Si en nuestro país hubiese juicio de residencia habría condignas sanciones para esos responsables por haber tomado medidas que atentan contra la Nación".

Más urticante es el esquema internacional que propone: no caer "en el sectarismo de Brasil" e integrarse con Bolivia, Chile, Perú, Uruguay, Paraguay.

Y mientras continuaban las largas reuniones en la Sala de Situación, caía, con las afirmaciones de Alende, el telón sobre una semana que puede fertilizar en urgentes definiciones, ahora que se atisba que el ex Gobernador habría dicho lo que Levingston no pudo

CORDOBA: LA ESCALADA DE LOS ULTRAS

Desde el 15, luego del plenario de la cct local, Córdoba está en vilo. El motivo es una "semana de lucha" decretada por los popes gremiales que amenaza con destruir la pacificación intentada por el Gobernador Bas.

En lo sindical la bellicosidad despunta recién en 1957. Ese año, después de la intervención Patrón Laplacette, la regional cegetista consigue su normalización. Los dirigentes se aglutinan entonces en dos corrientes que marcarán a fuego el movimiento obrero cordobés. A la derecha se encolmanan los auténticos, dirigentes de la vieja guardia que retoman el control de sus sindicatos; peronistas ortodoxos —elogiaban a Framini—, su prestigio de antaño sirvió para que

colectivos en puentes, accesos y esquinas de la ciudad.

La intervención al transporte en 1962 termina con el reinado de Atilio López Torres —ya en la cima— lo reemplaza y mantiene la distancia con los auténticos, siempre *madriñeos* pero inclinados al participacionismo.

El tira y afloja se alarga hasta 1969. Ese año *El Negro* Torres y *El Gringo* Tosco —jefe de los independientes cordobeses, duro entre los duros— se lanzan a la resistencia obrera y protagonizan, en parte, el *cordobazo*. Condenados por los tribunales militares, el indulto que obtienen en diciembre no impide que surjan nuevos cuadros. Elpidio Torres es el más deteriorado. En 1970 —año de

dependientes.

El retiro de Elpidio Torres deja huérfano al *legalismo*, que se revitaliza con la recuperación de Atilio López, nuevamente al frente de los tranviarios. A López le tocará, entonces, enfrentar la ofensiva de los auténticos, que, regentados por el taxista Maurício Labat, consiguen el control de las 62 sin obtenerlo en la cct acéfala. El propio Labat junto al metalúrgico Alejo Simó y el telefónico Settembrino organizan los actos del último 17 de octubre, eliminando —la maniobra fue maquiavélica— a los oradores *legalistas*. El revés endureció aún más a los hombres de López, al tiempo que los auténticos sufrían una escisión importante: Erick Lumello



Elpidio Torres. Agustín Tosco. Arturo Ledesma. Maurício Labat.

condujeran las 62 Organizaciones y la regional cegetista.

La *pax* duraría poco; desde la izquierda, la oposición *legalista* —vandalistas, hombres nuevos encañados en la industria floreciente— se abalanzaba hacia la rebelión con éxito. En pocos meses birlan el poder cegetista: —en un memorable plenario en casa de los molineros— y debutan con un rotundo paro general el 12 de julio de 1957.

Un año después el *legalismo* se enriquece con nueva savia; ingresa al sector un ex funcionario peronista de Alta Gracia, flamante caudillo del novísimo sindicato de mecánicos, hábil negociador y hombre de barricada; es Elpidio Torres, amigo del líder *legalista* Atilio López (tranviario, "el mandarin del transporte"), con quien logra conmerar al país en 1960 cuando ocupan las plantas de IKA y cruzan

los cambios— debe enfrentar una pujante oposición de la *Lista Azul* (ongaristas) en las elecciones internas del gremio. Aunque vence por escaso margen, su caída comienza cuando el 12 de mayo los militantes de la agrupación *1º de Mayo* (izquierdistas) ocupan Perdriel, la matricería de IKA-Renault. El golpe conmociona a Torres, que, "montonereando", decide —veinte días después— la ocupación de todas las plantas automotrices; allí resiste tres días hasta que lo desaloja la Policía. La derrota tiene sabor amargo y *El Negro* escoge "los cuarteles de invierno" renunciando, en setiembre, a mandar las 62 y la cct.

Tosco también pierde terreno; dedicado a los estudiantes, su sindicato —Luz y Fuerza— es intervenido; a mediados de año busca un nuevo *plafond* conduciendo esta vez el Plenario Nacional Intersindical, donde se endurecen comunistas, radicales e in-

(aguas gaseosas) comanda ahora a los *basistas*, leales al Gobernador.

El resurgimiento de Torres y las gambetas de Atilio López —acaudillando el petardismo— cuentan, sin embargo, con adversarios de consideración: son los *ultras* que, desunidos, exigen un plan de lucha.

Estan refugiados en los gremios independientes (Tosco) en la *Lista Azul* de SMATA —el jefe es Arturo Ledesma— y en el SITRAC y SITRAM, los sindicatos que Fiat fagocitó hace un lustro para evitar los manejos de Torres —las armas las carga el Diabolo— y hoy se enrolan entre los duros, afectados a la izquierda revolucionaria.

Son justamente los *ultras* —marginados de la cct— quienes oponían los obstáculos más serios para el entronizamiento del estatal Héctor Castro —un *legalista* de la primera hora— al frente del movimiento obrero cordobés.

ONGANIA

ESTADO MAYOR EN EL LLANO

Desde la semana pasada, quienes recurren al diálogo con Juan Carlos Onganía para otear el futuro institucional no necesitan invadir el recoleto apartamento de O'Higgins 1965, que lo alberga junto a su mujer y dos indicetos nequinos adoptados por el matrimonio en uno de sus viajes al Sur, cuando aún los cobijaba el poder. El general, abrumado por una creciente actividad política —inquietud que subestimó desde la Presidencia— instaló su oficina en Salguero 2137, 2º piso, donde abona un alquiler de 150.000 pesos viejos mensuales, recolectados por el grupo de entusiastas que los rodea.

Todas las tardes, en su flamante despacho de Salguero, Onganía teje impresiones sobre el acontecer local. "Por aquí pasa casi todo el país", exageró a PRIMERA PLANA un acólito del general, encargado de tamizar las entrevistas. El vocero insistió: "Con excepción de Rucci, en estos sillones se sentaron todos los miembros del Consejo Directivo de la CCT."

Ex integrantes del Gabinete Onganía lo alientan ahora, conformando su "Estado Mayor en el llano": Dardo Pérez Guilhou (ex Ministro de Educación y Cultura); Santiago de Estrada (ex Secretario de Promoción y Asistencia de la Comunidad), Dagnino Pastore (Ministro de Economía) y Mario Díaz Colodrero (Secretario de Gobierno). Otros allegados: Klappenbach, Fillol, Sanguinetti y como secretario un ex oficial aeronáutico. El nuevo Onganía atrapado por la técnica comiteril: no omite las escapadas al interior ni la tenida frente a un asado, ese culto radical. Últimos viajes: Córdoba, Corrientes, Pergamino (Buenos Aires); pronto irá a Perú. *Maduraron* finalmente las ideas nacionalistas, sobre todo, en materia económica. Entre los dirigentes políticos que lo frecuentan, se alternan disidentes del frondismo, democracia cristiana y UCR.

Según sus intérpretes, "Onganía no conspira en el sentido tradicional del término". No sólo porque "no quiere terminar de destruir la precaria unidad de las Fuerzas Armadas, sino porque considera que la solución nacional no puede provenir de un cuartelazo más o de un golpe afortunado".

Onganía se ha colocado en una postura de "hombre de reserva", que se



Estrada: Consejos al oído.

alza como alternativa entre la vuelta de los viejos políticos y la prolongación de un estado de cosas insostenible, pretendiendo estructurar un programa verdaderamente revolucionario, que facilite una salida política —electoral o no— a civiles y militares".

"Alejado ahora de quienes trabaron dentro de su Gobierno una gestión revolucionaria y posteriormente decidieron su caída —endilgan sus acólitos—, se ha rodeado de un equipo de políticos y economistas, dedicados a la confección de ese programa." Las viejas banderas que agita Onganía: solidaridad latinoamericana; liberación de la economía nacional; restauración de los valores morales; redistribución de la riqueza con sentido social y superación de las antinomias que "han envenenado la vida política nacional". Por fin, el general se proclama civilista: "No toca al Ejército como en el caso peruano, el papel de ejecutor de la Revolución, sino el de impulsar y luego sostener el proceso revolucionario, sin intervenir directamente en sus alternativas para evitar un desgaste que atenta contra su misma esencia", piensa.

Si algo no entusiasma a Onganía es el acuerdo radical-peronista: una "vuelta al pasado, destinada a devolver vigencia a políticos superados, algo que no asegura la concreción de un programa revolucionario y menos una salida política estable".

En definitiva, el depuesto Presidente se ha sumado como todos sus antecesores a una actividad apasionante, rodeado de jóvenes que pasaron por su Gobierno —promedio de edad, 33 años— que costean su nueva oficina, magramente amueblada y en la que no asoma el whisky, sólo café. Sin embargo, la historia argentina no ha sido pródiga en albergar el regreso de aquellos que una vez pasaron por el sillón de Rivadavia. Onganía lo intenta: para ello debe admitir que la política existe. ☐

CASTIGOS

EL VIAJE QUE FALTABA

Han perdido el grado y no podrán usar uniformes. Los tenientes Francisco Julián Licastro y José Luis Fernández Valoni deben, además, cumplir 50 y 40 días de arresto; el fallo del Tribunal Superior de Honor del Ejército los acusa de "faltas gravísimas".

Los jueces militares les imputan deslealtad para la institución armada y tienen en cuenta que Licastro realizó "publicaciones que afectan a las jerarquías". En realidad, ambos fueron condenados por causas conexas. Licastro, quien fue abanderado del Colegio Militar e instructor, y otros tres tenientes, incluido Fernández Valoni, fueron retirados en 1969 cuando se opusieron a la agitación del Ejército durante el *cordobazo*; sin embargo, el tribunal sería benigno al fallar que "hubo inocencia, por imprudencia". El colmo sobrevino en octubre último, al pronunciar Licastro en el sindicato de telefónicos una conferencia apologética de Perón.

La perorata, sumada a las entrevistas de Licastro con Perón en Madrid —sin presentarse ante la Legación Militar en España— suscitó las iras del Comando en Jefe y a la primera sanción, el arresto, seguiría el dictamen.

En cuanto a Fernández Valoni, sufrió el rigor por un motivo menor: Haber recibido —"sin tomar recaudos para evitarlo"— una carta que, desde el extranjero, con apreciaciones lesivas a las FFAA, le enviara "un oficial descalificado por un Tribunal de Honor", difundida por la prensa.

Sin grado ni uniforme, Licastro y Fernández Valoni cumplen las penas en Esquel y Apóstoles, Misiones, en el I de Artillería y el 30 de Infantería. ☐



Licastro-Perón: Un solo latido.



LOS RUMBOS QUE SE CRUZAN

Alberto J. Gabrielli

Una extraña metamorfosis parece desubicar a los grupos políticos y factores de poder de las posiciones ocupadas hasta hace unas pocas semanas atrás.

Cuando los planes de Krieger comenzaban a sonar en los oídos populares con el mismo ritmo fúnebre de los inviernos de Alsogaray, desde el propio Ministerio de Economía se arrancaron los últimos velos complacientes que los protegían.

El hombre común, que se iba acostumbrando a una estabilidad impuesta a costa de sacrificios, no siempre voluntariamente aceptados, descubre la triste realidad de otro esfuerzo sin sentido.

La lluvia de aumentos humedeció los presupuestos familiares y amenaza con inflarlos a una velocidad que tal vez no alcancen las paritarias de febrero. La incógnita sobre el futuro inquieta a los pasivos argentinos. En cambio, expertos en descifrar presente y porvenir ven más claros los primeros sucesos de este 1971 que acaba de largar amarras.

Ferrer, con más entusiasmo que esperanza, y una serie de sorpresivas decisiones, se embarca hacia otros rumbos en política económica.

Paritarias, petróleo, la actitud en el conflicto de SWIFT, ha alineado frente al Ministro poderosos intereses, difíciles de contener si no consigue, con rapidez, capitalizar masivamente el significado de sus medidas.

Ahora el alarmado no es sólo el hombre común.

Se le suman los dirigentes gremiales y empresarios, las élites políticas y los propios militares.

Ven trasvasadas sus posiciones y el indudable cambio ideológico en la conducción económica de la Revolución Argentina confunde tanto a los aliados como a los enemigos de ayer.

La repartija del petróleo en la mesa de crudos optimiza la utilización de la capacidad destiladora de YPF provocando las iras de las antiguas beneficiarias, casualmente ESSO y SHELL.

Este solo hecho crea problemas de conciencia, a los voceros de lo "nacional y popular", para arremeter contra el pequeño Ministro que se atreve a dar la batalla. Y los primeros políticos que lo in-

tuyen comienzan a visitar a Levingston, al principio en la noche de Olivos, ahora de día en la Rosada.

Los sindicalistas quizá sean los que mayores apretujones reciban en el caos. Ellos provocaban hasta diciembre las iras de las bases; cuando el llamado a las paritarias sorprendió a los menos optimistas, los confundidos dirigentes descubrían una política laboral más flexible ante los requerimientos sindicales y llegan a temer que sus solicitudes contra el Gobierno coincidan con la de sectores tradicionalmente antagónicos a los intereses obreros.

En ese contexto de redefiniciones y sobreentendidos se produce el irritante conflicto de la planta FIAT en Ferreyra.

La ocupación de la fábrica de Córdoba —que puso en peligro la paz social del país entero— tiene consecuencias mayores que el solo ataque a la propiedad. Ha llevado a un verdadero enfrentamiento de clases, más peligroso que la ruptura en sí de las normas jurídicas que protegen los derechos privados. Este no fue un conflicto laboral entre empresas y trabajadores, sino el alzamiento de los asalariados contra los patrones, el enfrentamiento de la fuerza gremial contra el poder empresario. El Gabinete, abandonando la idea de subir al ring, opta por desinflar el globo a punto de estallar. El costo político lo paga con la aparición de las coherentes declaraciones de la Unión Industrial Argentina y la Cámara de Comercio. En otro frente hay quienes confunden su habilidad con temor y la búsqueda de paz social con debilidad, creyendo que la específica virtud profesional que corresponde a los militares, la fortaleza, ha de regir su Gobierno, olvidando que al dejar aquellas funciones específicas y asumir el poder deben aplicar la de su nuevo estado ejercitando la prudencia.

Está claro que el reagrupamiento de fuerzas, resultado de esta hora de definiciones, marcará con signo de inquietud este verano argentino.

Copyright Primera Plana, 1971.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LOS BACHES DE LA COINCIDENCIA

Cuatro firmantes del Documento de coincidencias entre partidos —*La Hora del Pueblo*— fueron congregados en la segunda reunión de mesa redonda con políticos en PRIMERA PLANA, el lunes 18: Jorge Daniel Paladino, Enrique Vanoli y Jorge Selser —secretarios del Peronismo, Radicalismo del Pueblo y Socialismo Argentino— y León Pattlis, Democracia Progresista. No fue posible hallar en Buenos Aires a un exponente de la quinta agrupación que suscribió el acta de noviembre —Conservadorismo Popular—, pero el encuentro se enriqueció con la presencia de Luis Pan, Socialista Democrático, una de las plumas más agudas del periódico *La Vanguardia*. Convergencia, Pan, con los demás sectores en el reclamo de una perspectiva institucional por vía de elecciones, pero diverge, en cambio —y se verá—, en otras cuestiones para él insoslayables.

Por lo que se dice y por lo mucho que asoma en algunas encrucijadas ásperas del diálogo, *La Hora del Pueblo* no es una planicie; brotan contradicciones que sus protagonistas abordan con franqueza; a veces hay respuestas, otras no, pero lo cierto es que hasta ahora jamás se habían sincerado tanto. A nuestra primera reunión (Nº 415) fueron invitados políticos con más apuro por la llamada profundización revolucionaria que por el curso oscuro. Algunos de ellos, horas después, conversaron con Levingston y lo que dijeron en PRIMERA PLANA no fue distinto de lo que desplegaron en Olivos.

En esta oportunidad, la presencia de Paladino agrega un motivo de interés al diálogo; sus manifestaciones anticipan las que ha demorado, desde su regreso de Madrid, para esta semana.

CAMBIO CON ELECCIONES

PRIMERA PLANA. — *Comenzamos el anterior encuentro con políticos, pidiéndoles que nos hablaran sobre la representatividad del Gobierno y si creían que las elecciones eran el instrumento pleno para alcanzar los objetivos de cambio que el país necesita. Ustedes piden elecciones, y prometen darse un programa que aún les falta; quisiéramos un enfoque breve —de cada uno— sobre el tema.*

PATLIS. — Voy a romper el fuego. lo que es una desventaja. A este Gobierno no se le puede reconocer el menor margen de representatividad. He-

ro durante un lapso prolongado —para lo que es la vida política argentina— esa falta de representatividad fue soslayada por la opinión pública, que necesitaba ver en hechos concretos la solución de los grandes problemas nacionales. Entiendo que no queda ahora a los grupos militares que detentan el poder ese tipo de argumento. Por lo tanto, es preciso llegar a una situación en la que los grupos políticos que durante toda la vida del país han demostrado que son la única estructura argentina con posibilidades de captar, es decir, de ser permeables a las necesidades populares, sean quienes las canalicen en hechos concretos, administrativos, de Gobierno. Claro, lamentablemente no se puede llamar a elecciones mañana, ni dentro de un mes, pero todos estamos de acuerdo en que un lapso razonable de preparativos va a

perspectiva del programa. Por otra parte, podría darse otro paso, en el sentido de la construcción de frentes o movimientos de unidad popular. Ahora tenemos necesidad de consulta interna y eso explica que por el momento hayamos firmado sólo un acuerdo de coincidencias. En lo que hace a las elecciones, las vemos como una forma de realizar la transferencia del poder al pueblo. Es decir, planteamos una estrategia de cambio, no viable a través de las actuales autoridades, y para esa estrategia las elecciones son un medio. Al Gobierno, por supuesto, lo consideramos falto de representatividad.

VANOLI. — Creo que las preguntas están bastante contestadas. Para mí el esquema es simple: Si se cree en el pueblo y en la democracia hay que pensar en las elecciones; si se cree en



En Pripi: Los que piden elecciones se sinceran.

llevar por lo menos un año. Durante ese tiempo el Gobierno podría adoptar medidas coyunturales urgentes y posibilitar la constitución de un Gobierno representativo. En cuanto al programa, existe el propósito de elaborarlo y será llevado a cabo por cualquiera de los grupos políticos firmantes que detente la mayoría en el momento de las elecciones y que será apoyado por los demás, sin perjuicio de que el partido mayoritario aplique, además, aspectos peculiares de su plataforma. En ese programa existe la firme intención de ponernos a trabajar.

SELSE. — La respuesta a por qué no se concretó aún el programa, en lo que hace a nosotros, los socialistas argentinos, es simple y similar a la de otros núcleos políticos: es que las autorizaciones de las bases se van produciendo frente a hechos concretos. A fin de mes se va a reunir el Comité Nacional, que debe aprobar nuestra actuación hasta el momento y plantearse un poco de

profundizar la revolución se es totalitario, no confesado, por supuesto. Creemos que la urna nos iguala a todos; el industrial grande o pequeño, el obrero, el hombre de campo o de la ciudad tienen la posibilidad de decidir los destinos del país. En eso estamos estos partidos que hemos coincidido, porque la experiencia indica que, en la Argentina, el camino revolucionario generalmente es usado para realizar una regresión en la política nacional. Por eso mismo, en el documento *La Hora del Pueblo* no mencionamos la palabra revolución, que está gastada en el país, y preferimos hablar de emancipación nacional, que es una gesta que viene de muy lejos y desgraciadamente no totalmente realizada. Hemos coincidido en dos cosas: el pueblo, como juez para resolver los problemas argentinos y la emancipación nacional, ya con un Gobierno constitucional, para posibilitar liberarnos de estos yugos que nos vienen atando desde hace muchos

años, y que aún no fueron superados.

PAN.— Una de las preguntas más obvias es saber si este Gobierno tiene o no representatividad. Desde luego que no la tiene; es un Gobierno usurpador. En cuanto a las elecciones, está fuera de duda que es el único instrumento constitucional e histórico que los argentinos tenemos a mano para decidir nuestro porvenir. Me parece un tanto subalterno que perdamos tiempo en la dilucidación respecto a saber si las elecciones tienen que ser en el 72 ó en el 73, en junio de un año o en octubre de otro. Hay, desde luego, algunas condiciones básicas para un llamado a elecciones que no tienen que ser tomadas como obstáculos en ningún sentido. A mi juicio —que es el de mi partido— debe declararse por terminado esto que se llama Revolución Argentina; un artificio propagandístico que no traduce ideas reales. Nosotros anteponeamos al Estatuto de la llamada Revolución, la Constitución Nacional del 53; declaramos la licitud de los partidos políticos, devolverles su buen nombre y sus bienes, cualquier fuera el partido de que se trate —no hago abstracción de ninguno— y reivindicar la política. En esas condiciones se podrá iniciar la salida política del país, una salida que sería errónea conceptualmente meramente electoral, porque el problema por delante no son sólo las elecciones. A mí me parece un hecho progresivo la coincidencia de la cual se está hablando en los últimos tiempos. Considero que la intransigencia verbal, sobre todo la verbal, ha sido una de las grandes taras que ha arrastrado la política argentina. En nombre de la intransigencia se han hecho muchos negocios políticos y comerciales.

PALADINO.— Siguiendo con una conducta que nos hemos impuesto, los hombres del Justicialismo vamos a hablar, como en otras ocasiones, desde aquí para adelante. Creo que lo ocurrido en el país tiene que servirnos de experiencia para construir, pero yo no quiero caer —y confieso que es una de mis preocupaciones— en eso que comúnmente dice la calle: que se reúnen políticos y pasan muchas horas y la síntesis es que no pasa nada. Entrando en tema, diré que se logró la coincidencia porque todos hemos hablado un mismo lenguaje. La representatividad de este Gobierno, bueno, yo creo que ponerse a analizar si la tiene o no, es perder el tiempo. Pensar que no están dadas las condiciones para una consulta electoral, sería desconocer la calidad del pueblo argentino. Lo principal para realizar un acto electoral es saber si el pueblo sabe

que quiere y lo que no quiere. Lo demás es un poco circunstancial. En cuanto a los partidos políticos, estamos convencidos que no pueden ser disueltos por decreto, y menos puede hablarse de partidos perimidos, porque los únicos que pueden perimirlos son los pueblos. Aquí el pueblo argentino ha tenido oportunidad de expresarse al respecto. Hoy está claro que los militares no pueden gobernar el país, sacarlo del pozo a que lo han llevado. Esta es una tarea común a todos los argentinos. De ahí la importancia de la coincidencia para ponerse a trabajar por la grandeza de la patria; el llegar a la seguridad de que no es entre los argentinos que tenemos que andar buscándonos los enemigos, sino que los enemigos están de fronteras para afuera, y a los que desgraciadamente dejamos muy tranquilos porque nos tienen en



Paladino: Todo con orden.

tretenidos en estas peleas domésticas. Creo que aquí está el *quid* de la cuestión. Quien ha usufructuado del esfuerzo argentino ha sido el imperialismo de turno. ¿Cómo no van a corresponder las coincidencias entre argentinos, si a mí me resulta más cómodo, mucho más fácil, hablar con un argentino —piense como yo o un poco distinto— que hablar con un chino, un ruso o un norteamericano? Lo importante, entonces, es comenzar a dar forma a este compromiso para con el pueblo argentino.

FRENTE: PALABRA GASTADA

PP.— Se encuentran contradicciones. Selsler habla que luego de un proceso de consultas se puede llegar a constituir frentes o movimientos, pero es el caso que La Hora del Pueblo ha eludido, especialmente, denominaciones de ese tipo aceptando sólo coincidencias, manteniendo la autonomía de cada partido.

SELSE.— Sí, puede ser. Me parece que esto es un problema de tiempos, aunque no intento resucitar los famosos de Onganía. Lo que he querido decir es que nosotros, los socialistas, no cerramos el paso para frentes o movimientos en el futuro. En otra etapa podría llegar el momento en que un núcleo de partidos de fuerzas populares encontrara la posibilidad de un programa de conjunto. Y no nos negamos a eso, porque sería incluso cobarde de mala fe sentarse entre un grupo de políticos y decir: "Yo no voy a coincidir de ninguna manera con fulano de tal". Me parece más conveniente poner sobre la mesa nuestras proposiciones, y las del Socialismo Argentino son conocidas. Para nosotros, la estrategia de cambio tiene que fundarse en una restricción de la propiedad privada. Creemos que la revolución no puede ser de carácter nacional, exclusivamente, y no comparto en ese sentido la posición de Paladino, tan optimista, de que entre los argentinos tenemos todos una línea en común. Creo que hay algunos argentinos que hace mucho se están equivocando, y con los cuales yo no quisiera tener nada que ver. Pero lo vamos a ver en la medida en que nos propongamos un programa. Entonces se verá quiénes están concretamente con él y quiénes no.

PP.— *Sea interesante saber qué dicen al respecto Vanoli y Paladino.*

VANOLI.— Bueno, Selsler está hablando de frentes en la coincidencia programática. El problema acá en el país es que hay muchas palabras gastadas y una de ellas es frente. Si la coincidencia de propósitos es un frente, coincido con Selsler. Si exhibirse ante el pueblo con un programa común es frente, síigo coincidiendo. Ir más allá —candidatos comunes— yo diría que el Radicalismo tendría que hacer un replanteo de su posición y estudiar si existe una disposición para este tipo de frente que llamaríamos electoral. Nuestro partido está de acuerdo en llegar a una coincidencia programática; más allá, confieso honestamente que no puedo expresar, tan abiertamente como Selsler, que arribaremos.

PALADINO.— Bueno, no quiero pecar aquí de demasiado ingenuo... No ignoro, por supuesto, que en este país y en todos los países existen cipayos dispuestos a servir al imperialismo de turno. Lo que ocurre es que yo prefiero que sea el pueblo quien juzgue y no yo. Con la palabra frente ocurre —como dice Vanoli— que está muy manoseada. Pero importa una acción programática, no una mera declaración; que accione a todos los te-

renos. Nuestro movimiento lo hace y seguirá haciéndolo. Yo no diría frente, yo tampoco estoy autorizado, de ninguna manera, para decir que se pueda concretar...

PP.— *Perdón, Paladino, ya que viene de Madrid, ¿autorizado por Perón?*

PALADINO.— Bueno, autorizado por el Consejo Superior del Movimiento Peronista, del que el general Perón es parte. Si lo que usted quiere preguntar es si naturalmente hemos cambiado opiniones con el general Perón sobre la situación argentina, por supuesto, ya le digo que sí. Yo no soy de los que viajo a Madrid ocultándome ni que digo que voy a Madrid a visitar parientes, o pido licencias para ir a...; no, no, yo voy a Madrid a hablar con el general Perón, que es el líder natural de nuestro Movimiento. Entonces, quede en claro que todo lo que se logre para profundizar esta coincidencia se conseguirá a través de los hechos que se vayan produciendo. No lo vamos a lograr cuatro o cinco dirigentes, aunque representativos.

PP.— *Usted, Pan, se congratula de las coincidencias, pero su partido, el Socialismo Democrático, no integra el acuerdo. ¿Podría explicar por qué razones?*

PAN.— Bueno, con mucho gusto. Pero quiero antes aludir a este tema de los programas. Es una palabra *camelo* de la hora argentina. Bastará leer el programa de Mussolini cuando funda el Partido Fascista en la Piazza San Sepolcro, en Milán, en 1921, para saber cuánto se hizo en contra, después de ese programa. Perdóneme (dirigiéndose a Vanoli), no pretendo ni aludir, ni relacionarlo al Programa de Avellaneda de 1946, que aparece después que se lo sepultó en la laguna de Chascomús.

VANOLI.— Sí, pero Frontizi, no nos oídos.

PAN.— Sí, claro, es como ejemplo. Los programas tienen que tener algo más que frases, la picardía, la habilidad, la intención para sorprender auditores incautos. Cuando yo he celebrado como hecho positivo la coincidencia entre agrupaciones políticas, sean ellas cuales fueren, dije que me parecía un progreso la superación de un viejo inconveniente en la política argentina: creer que un solo partido es dueño de la verdad. ¿Por qué no estamos en esta coincidencia? Porque no la vemos clara. Aquí mismo se han expuesto opiniones que mostrarían la verdad de lo que estoy diciendo.

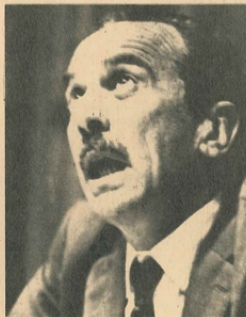
PP.— *Una pregunta a Paladino. Queremos nos diga acerca de resoluciones a tomar en el Peronismo tanto en*

lo político —ciertas pautas programáticas— como en lo gremial, ya que los sindicatos juegan papel importante en el Movimiento.

PALADINO.— La parte gremial, en nuestro Movimiento, es importante, pero es una parte, nada más. Hay un sector gremial que existe, que es una realidad, y que tendrá que tomar actitudes claras en defensa de los trabajadores.

PP.— *¿Qué sector gremial?*

PALADINO.— El que existe a través de la CCT. Si son... si las toman y se ponen a la cabeza de un proceso de reivindicaciones sociales, contarán con apoyo de la clase trabajadora. Si no las toman, si toman una actitud contemplativa o expectante, evidentemente hay hechos que han ocurrido en el país que demuestran que las bases no están dispuestas a actitudes dubitativas.



Vanoli: Ir más allá...

PP.— *Hay una contradicción en lo escuchado. Se pretende justificar el acuerdo con coincidencias programáticas y olvido de viejos enfrentamientos. Si ellos existieron —como todos sabemos— y fueron válidos, hacerlos a un lado demostraría que el único objetivo es la salida electoral. Lo contrario, reconocer que las luchas carecieron de sentido, justifica a quienes sostienen la perención de los partidos tradicionales.*

PATTLIS.— Yo tengo la respuesta. No es tan contradictoria la cosa. Evidentemente estamos pasando un momento crítico en toda la evolución política argentina. Los partidos políticos necesitamos olvidar agravios, porque evidentemente los agravios han existido. Los enfrentamientos han existido. En junio de 1966, objetivamente hay que reconocer que la expectativa de la opinión pública era en favor del trauma revolucionario. Lo que pasa es que la revolución no se hizo.

PALADINO.— *Querlos enfrentamientos*

han sido válidos, bueno... no hay duda que lo deben haber sido, porque los hubo. Creo que en estos cinco años todos los argentinos hemos aprendido mucho, y el hecho de que antes haya habido enfrentamientos no significa que los tenga que seguir habiendo. Detengámonos a pensar. Estamos haciendo de idiotas útiles, porque mientras nosotros seguimos discutiendo todo esto, los dólares se siguen yendo del país. Ese es el tiempo que hay que ganar. Primero que nada tenemos que liberarnos, manejar nuestra propia economía, manejar nuestro ahorro. No tener un Ministro de Economía para cada presupuesto, que sale corriendo a mostrarlo a Washington antes que al pueblo argentino. Con todo eso es lo que tenemos que terminar. Profundizar una acción social, porque no podemos, en un mundo que todo señala que va hacia la dignificación del ser humano, romper incluso con la jornada de 8 horas de trabajo. Debemos tener una política internacional propia; no andar mirando qué se hace en cada reunión de carácter internacional, mirando al mandante de turno para decidir luego qué se hace. Creo que éstas son las bases, y adelanto que los organismos tácticos del Movimiento están elaborando aceleradamente una plataforma actualizada de las necesidades de nuestro país, como las vemos nosotros, frente al mundo 1971.

PAN.— Me parece que PRIMERA PLANA, con su pregunta un tanto urticante, ha planteado aquí el interrogante que se hace mucha gente de la calle, que no acierta a comprender cómo, de manera más o menos repentina, se perfila una coincidencia entre antagonistas de ayer. ¿Qué pasará con esta coincidencia incidental si el día de mañana quiere transformarse en programa? Por ejemplo, en cuanto a la Constitución. ¿Qué Constitución: la de 1853 o la de 1949? ¿Qué dirán los miembros de *La Hora del Pueblo* sobre este particular? ¿Qué hará el día de mañana si cae la dictadura franquista? ¿Va a saludar su caída?

VANOLI.— Atengámonos a los problemas de nuestro país.

PAN.— Es muy importante. No hay que esconder esos problemas: para que la gente no se confunda en la calle: hay que hablar con claridad.

VANOLI.— Fíjese que el Justicialismo se manifiesta por la voluntad popular y si en España se produjese una decisión popular en alguna dirección, supongo que la saludarían con alegría.

PAN.— Usted supone: es optimista.

VANOLI.— Nosotros estamos, en este momento, buscando soluciones argentinas. ☺

FRIGORIFICOS: CAMBIE O MUERA

“El problema es tan viejo como el país mismo.” Héctor Alvaro Fernández Mendy, interventor de la Junta Nacional de Carnes, tiene entre sus muchos resortes claves para atacar una llaga que el Gobierno sobrelleva desde hace unos tres meses, la de las carnes, y —según confió a PRIMERA PLANA en una entrevista exclusiva— piensa “emplearlos a fondo” para apurar la cura.

La política de carnes está en discusión, obviamente, al máximo nivel. La caída de las exportaciones y el malestar obrero que acunan Berisso y Rosario no aconsejan precisamente parsimonia a la conducción económica, a pesar de las evidentes connotaciones políticas del tema. Por eso el Ministro Aldo Ferrer dio un paso al frente, el jueves 14, para proclamar lo que el Gobierno *no* piensa hacer, descartando una alternativa que entraña —de por sí— toda una definición (PRIMERA PLANA N° 416). Al abandonar al Swift a su suerte, las autoridades optaron por remover el *statu quo*, un estado de cosas cuya única virtud fue acaso la de la sobrevivencia, a lo largo de las últimas décadas.

Para Fernández Mendy, la madeja tiene tres puntas —producción, industrialización y comercialización— pero sólo dos plantean problemas de fondo. “En el sector de la producción no hay demasiado que hacer —enfatisa—, quizás algunos ajustes, pero los logros sólo serían marginales; las áreas restantes son las que exigen un replanteo económico.” Concentrando el esfuerzo nacional en la remodelación del sector frigorífico y efectuando algunos retoques en el área comercial, el acertijo quedaría resuelto.

¿Cuál es el problema central de la industria? Una estructura sumamente deficitaria, producto de la obsolescencia de las grandes plantas, “que no es posible atacar coyunturalmente”. Con los beneficios comprimidos entre un precio internacional fijo y costos exagerados, los gigantes comprimieron en los últimos años los salarios de los obreros de la carne —quizás, los peores pagados del país— y presionaron a las autoridades para que limitasen las alzas del precio de la materia prima y otorgaran subsidios, reintegros, desgravaciones impositivos y devaluaciones salvadoras.

Que el problema no es nuevo, lo revela un informe titulado “Los frigoríficos antieconómicos” entregado en 1939 al gobierno de Ortiz; de allí en más el subsidio fue moneda corriente en el sector de la carne. Todos los grandes frigoríficos eran extranjeros —Swift, Anglo, Sansinena, Wilson— y sólo sobrevivieron a su época de oro, merced a la protección oficial. Pero bajo el techo de sus altos costos nació y creció una industria local, modesta al principio, pero que con el correr del tiempo demostró la posibilidad de competir con los grandes, a fuerza de reducir costos.

“El país no tiene por qué aceptar resignadamente la estructura distorsionada del sector frigorífico”, opina Fernández Mendy. “Todas las empresas que tengan menor poder de compra están entonces ante una triple opción: recondicionan sus plantas, levantan nuevas fábricas, o desaparecen del mercado.” No será más solución el sostén indiscriminado, una forma de dar aire a los moribundos sólo para postergar el desenlace fatal.

Fernández Mendy elude, sin embargo, la estadística cuando se trata de comparar las productividades de los gigantes y los frigoríficos nacionales. Ocurre que un semanario especializado recogió al vuelo una afirmación suya —según la cual el índice hombre-faena del Swift es de 5,3 animales, mientras que el de otras plantas asciende a 77 animales— objetada por los afectados. “No quiero entrar en polémicas”, se excusó el interventor en la JNC.

También es escóptico acerca de la posibilidad de remodelar las viejas factorías. Los casos de Smithfield (vendido por los ingleses en 1946 y luego cerrado por CAP), La Negra (ex Sansinena, ahora Cooperativa “Martín Fierro”: al borde de la clausura) y CAP-Río Grande (donde se intentó utilizar parcialmente las viejas instalaciones, a un costo altísimo) resultan ejemplificadores.

Si se acepta este criterio surge la pregunta: ¿Quién se hará cargo de la exportación? “Los frigoríficos nacionales pueden afrontar la tarea”, opina Fernández Mendy, que también cree que no son imprescindibles las extensas redes de comercialización externa de los grandes para ganar mercados en continua expansión. Por lo pronto, el frigorífico Monte Grande —uno de los nacionales más eficientes— acaba de recibir un pedido de carne cocida de USA de un habitual comprador de los grandes. Sin embargo, parece dudoso que los nacionales puedan cubrir —en el corto plazo— la brecha de la exporta-



Fernández Mendy: “Los nacionales pueden afrontar la tarea”.

MATERIAS PRIMAS

LA BATALLA DE CADA CUAL

El lunes 28 le tocó el turno al plan minero en la nutrida agenda de conferencias de prensa del Gabinete económico, una seguidilla que transformó a enero en un mes "caliente" para el periodismo. Encaramado en la tarima de la sala de conferencias del Ministerio de Economía, el Secretario José Pascual posó una ahultada carpeta —bajo el rótulo "Programa de acción geológico-minera para el quinquenio 1971-75" escondía las intenciones oficiales en la materia— antes de emprender con la tradicional síntesis destinada al consumo masivo.

Se trata, en suma, de un farrago de planes y programas que costarán al fisco unos 212 millones de pesos nuevos. Un listado de buenas intenciones aspira a dar coherencia a los proyectos en ciernes: se trata de impulsar la extracción de materias primas para frenar la importación y alentar —si cabe— las ventas externas de minerales; aprovechar al máximo los yacimientos y estimular las industrias regionales derivadas, en especial las nacionales; desarrollar la minería en zonas carentes de actividades productivas. Temas todos que deberá contemplar la ley de promoción minera en estudio.

Los afanes de la Secretaría de Minería también se orientan hacia la exploración del subsuelo, para atisbar su dotación de materias primas básicas: hierro del Norte, amianto, cobre, fosforitas, materias aluminicas y fluorita. Quizás el paso más importante en esta dirección se dio con el comienzo del Plan Patagonia-Comahue, que escudriñará las riquezas enterradas en un área que representa nada menos que el 47 por ciento del territorio nacional de interés minero. "Con este Plan —sentenció Pascual— comenzó la batalla de los minerales."

Mientras tanto, desde la sede central de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, el coronel Manuel Reimundes libraba su propia batalla, menos subterránea que la de Pascual y más peligrosa, sin duda. La "batalla del petróleo" en que está empeñado el administrador general de YPF tiene, paradójicamente, signo inverso al combate que librará el ex Presidente Arturo Frondizi bajo el mismo lema, una década atrás. Entonces, el batallar presidencial alentó la proliferación de empresas privadas extranjeras en el campo petrolero; ahora, los planes nacionalistas del coronel pretendi-

desandar al menos en parte el camino, restituyendo a la empresa petrolera estatal el status que perdió en aras del progreso de sus competidoras, nunca faltas de apoyo oficial.

Ocurre que tanto las nuevas escalas de precios sancionadas para los combustibles por la Secretaría de Energía, como la decisión oficial de privilegiar a YPF en el reparto de *crudos* para refinar, son medidas que vulneran tradicionales prebendas de las grandes petroleras privadas (PRIMERA PLANA Nº 415). La reacción no se hizo esperar: la Cámara de la Industria del Petróleo —que suele acudir en busca de consejo al titular de Energía, José María Gotti— contrató con una quejosa y difundida solicitud. Los agentes consignatarios de YPF hicieron publicar entonces en los diarios la nómina de la comisión directiva de la Cámara de

deja de invertir enormes sumas en exploración y en la expansión de sus refinerías, oleoductos, plantas de distribución y, ahora también, su red comercial. "De acuerdo al espíritu de la ley de hidrocarburos —concluyen—, le cabe a YPF el derecho de afianzar esas mayores inversiones con el pleno uso de sus instalaciones de refinación, transporte y comercialización."

En cuanto al argumento de la obsolescencia, los jerarcas de YPF prefieren retrecharlo con el inventario de remodelaciones de los últimos dos años. En la Destilería de La Plata se reformaron las unidades de *cracking* y *reforming*, para mejorar la calidad de las naftas. Las compañías privadas respondieron entonces con un fuerte incremento de aditivos en las suyas y resonantes campañas publicitarias, para no quedar descolocadas. También montó YPF en La



Reimundes: Guerra de intereses... Pascual: ... y batallas de pico y pala.

marras —casi todos funcionarios de petroleras extranjeras—, poniendo en duda, además, el apego de la entidad al interés nacional.

Esta guerra declarada transita ahora una senda álgida. Los contendores dejan oír, en privado, su artillería ideológica a quien la quiera escuchar. Shell y Esso, lesionadas por la nueva política de distribución de petróleo crudo, lanzaron la especie de que la obsolescencia y el menor rendimiento de las plantas de YPF resentirán el abastecimiento del mercado. En los próximos meses —juran— faltará nafta y sobrárá fuel oil, porque las empresas privadas sufren escasez de materias primas.

La plana mayor del ente estatal, mientras tanto, sostiene que las petroleras privadas no ven los intereses del país, de tanto mirar sus cajas registradoras. Lo cierto —sostienen sus directivos— es que la única empresa que

Plata la planta de destilación primaria más grande del país y diversas instalaciones complementarias que hicieron trepar el monto de lo invertido hasta los 17,6 millones de dólares, financiados con recursos propios en un período —1968/69— de absoluta estabilidad del precio de sus productos.

La Destilería Luján de Cuyo, por su parte, comenzará a funcionar a pleno en abril, convirtiéndose en la segunda del país en volumen de petróleo procesado. Los 19 millones de dólares insumidos por las obras de ampliación de la planta mendocina elevarán su capacidad de destilación hasta los 18.000 m³ diarios. Por fin, la puesta en marcha de la Destilería de Lubricantes de La Plata, el lunes 25, dio a Reimundes una nueva oportunidad para responder a los dardos opositores con hechos concretos. Aunque tampoco habría de desperdiciar la ocasión para lanzar un blanco contrataque retórico. ☉



John W. Day: La nueva idea.

EMPRESAS...

GM: RECORD TRAS RECORD

General Motors informó que durante 1970 vendió la mayor cantidad de automóviles registrada desde su instalación en el país, hace 46 años. El record fue de 34.638 unidades de las cuales 23.952 correspondieron a automóviles para pasajeros. Según los directivos de la empresa, el éxito se debió —entre otras cosas— a la extraordinaria repercusión alcanzada por el Chevy en sus tres versiones, una de las cuales —el Super Sport— obtuvo la designación de automóvil del año por la Asociación Argentina de Periodistas de la Industria y el Comercio Automotor. Asimismo, la continuidad de los modelos anteriores, el Special y el Rally Sport, que compiten en precio con los coches medianos, ha sido un factor importante para ese logro.

Pero no sólo en lo que se refiere a automóviles para pasajeros se batieron marcas. La pick up Chevrolet naftera, conocida como La Brava, fue la más vendida de la industria nacional con un total de 7.502 unidades. Las ventas de camiones y chasis para ómnibus alcanzaron a 3.184. Por otra parte, en diciembre, GM registró un total de 4.472 unidades entregadas, cifra que supera todas las barreras para un período mensual. En porcentajes, la empresa incrementó sus ventas en un 20,3 por ciento con respecto a 1969, mientras que el mercado total de automotores tuvo un aumento de apenas un 5,9 por ciento. Así, General Motors consiguió el segundo lugar en las facturaciones de la industria durante 1970. ©

... & CIA.

DAY: EL NUEVO TIMON CHRYSLER

Chrysler Fevre Argentina acaba de designar a John Day director general de la empresa. Day nació, en 1933, en Chicago, y se graduó en administración de empresas en la Universidad de Northwestern. Ingresó a Chrysler durante 1957 ocupándose de la división espacial; seis años después pasó a la Chrysler International y cumplió funciones, en Ginebra como gerente de contaduría. Ahora Day toma las responsabilidades de Paul Archer, quien a su vez ha sido designado director general de Chrysler Colmotores. Por otra parte, en Estados Unidos acaba de celebrarse la salida al mercado del automóvil número 35.000.000 de Chrysler. Se trata de un Newport Royal modelo hard top de dos puertas. A su costado, mientras se le daban los últimos toques, el Chrysler six producido hace 46 años concentraba la atención de los especialistas.

* * *

● CAP, Corporación Argentina de Productores de Carne, desarrolló en 1970 una agresiva política exportadora en todos los mercados. Participó en la Expo 70 de Osaka, en la Feria de Verona, en la de Milán, en la Kofa 70 de Munich y en otras muestras internacionales. En Osaka se realizaron ventas al público en forma directa.

● Para el cronometraje de la temporada internacional automovilística que se desarrolló en el Autódromo Municipal, el club YPF cuenta con la colaboración de IBM. El sistema utilizado había sido probado con éxito en las 1000 Millas Argentinas y gira alrededor de una computadora electrónica 360 modelo 65



situada en el Centro de Servicio de Datos. Para el procesamiento de la información se utiliza la técnica del *tiempo compartido*.

● El 24 de enero finalizaron los torneos de golf Copa de Oro Dr. Eugenio Blanco y Gran Premio Embotelladores de Coca-Cola. El primer premio alcanza a 18.300 pesos nuevos. La edición de 1970 del segundo torneo fue ganada por Vicente Fernández. La anterior, por Roberto De Vicenzo.

● Se inauguraron en la ciudad de Córdoba las nuevas instalaciones de Domingo Marimón, uno de los más antiguos concesionarios oficiales de Peugeot en el país. El local consta de una planta rectangular de 3.854 metros cuadrados y 16 fosas continuas totalmente azulejadas.

● Se están librando las últimas batallas para la instalación de una planta de camiones pesados de Saab Scania en Tucumán. Pese a la resolución en contrario de la Secretaría de Industria, el grupo, de capital sueco ya radicado en Brasil, siguió haciendo gestiones que, al parecer, terminarán exitosamente. Los gremios y los empresarios tucumanos manifestaron su deseo de que Saab Scania contribuya al progreso de la provincia.

● En Bariloche se realizó la Sexta Convención Nacional de Concesionarios de Agip Argentina, empresa cuyo producto AGIPGAS es líder en el mercado argentino de gas licuado de petróleo en garrafas.

● Cumple un año de existencia Columbia, una sociedad de ahorro y préstamo para la vivienda. En ese lapso, las cuentas especiales de ahorro ascendieron a mil millones de pesos viejos.

● Con el propósito de tomar conocimiento directo del alto desarrollo tecnológico alcanzado en la fabricación de embragues, Mario Chescotta, titular de Industria, visitó la planta que Wobron posee en General Pacheco. Fue recibido por el presidente de la empresa, Julio Broner.

IDA Y VUELTA

Partieron: a Estados Unidos, Francisco Donoso, vicepresidente de la financiera Argentina. Realizará gestiones vinculadas a la empresa; a Inglaterra y Francia los directivos de CASIBA, Alberto Catuogno, Enrique Causse y Mino Covo; para presidir los actos de inauguración de la filial europea de Brand Barometer, Alfredo Infante, titular del Instituto Argentino de Opinión Pública. Los actos se celebrarán en Madrid; a México y USA, Guillermo Perrone, director general de Radio del Plata. Establecerá contactos para lograr una mayor participación de la emisora en las transmisiones

DICHOS Y HECHOS

Es uno de los países de cuentas más resonantes: *L'Oreal de París*, a partir del 1º de enero, pasó a integrar la cartera de *Yuste Publicidad* (venía de *Flash*, que la atendió durante varios años), una agencia que hace pocas semanas cumplió 30 años de actividad. Para Enrique Yuste, titular de la empresa, el flamante cliente "representa un cambio importante en nuestra organización". Llega, precisamente, cuando todo el ritmo de la agencia —que mantuvo su nivel de facturación en 1970: 2.220 millones de pesos viejos— denota un cambio: al celebrar el nuevo aniversario terminaba la expansión física de sus oficinas en la calle Bolívar. "Este cambio refleja la exacta dimensión que tenemos ahora. Hay una correspondencia precisa entre el lugar de trabajo y el volumen de nuestros negocios." El ingreso de *L'Oreal de París* (en la Argentina, Prodesca SA) significará un salto importante en la facturación (unida a la expansión de otros clientes pueden elevar el total de 1971 a 3.000 millones de pesos viejos) y otra modificación en el esquema organizativo. Con la incorporación de Raúl Burzaco (ex gerente editorial de Editorial Abril) que se sumó al área creativa —integrada por Julián Pérez y Carlos Otaduy—, Jean Azema, que actuaba en ese sector, absorbió, como director de cuenta, la responsabilidad de la estrategia a seguir con la recién venida. Para Azema —de nacionalidad francesa y una larga experiencia periodístico-publicitaria— las nuevas funciones no lo toman desprevenido. Sus ideas en la materia son claras: "La división creación - arte - televisión - investigación - programación ha muerto. La publicidad moderna descansa sobre las pautas más dinámicas". En otras palabras, las designaciones convencionales deben ser reemplazadas por las de *conceptualistas* y *ejecutantes*. Los primeros forman un comando operativo cuya meta es definir más exactamente la creatividad: unen investigación, programación y los distintos resortes de la creación. Conclusión: la creatividad se transforma en un concepto global. Ergo: creatividad igual a rentabilidad. Ahora Azema procura que ese nuevo concepto se materialice ya que, para él, rentabilidad se basa en que "una buena idea puede ahorrar dinero porque penetra más rápido" o, porque "una investigación adecuada determina el momento exacto de lanzar una



Yuste-L'Oreal: Dos pasos al frente.

campaña", o también, porque "una precisa objetivación del marketing —al crear y determinar la personalidad del producto— "permite tirar en el blanco fijado" y no gastar pólvora en chimangos. Sin olvidar, claro está, el zandreado *mass-planing* que redondea y potencia el impacto final.

Pero eso no es todo: "Aquí vivimos el producto", y "convivimos con la empresa y los hombres que lo crean", se entusiasma Azema. El logro —una tradición en Yuste Publicidad— termina en "una publicidad que sea a la venta lo que es el vestido al cuerpo desnudo de la mujer". Si para Enrique Yuste "todo se dirige a ser (o seguir siendo) una empresa de servicios que presta una atención integral al cliente", Azema apunta hacia un mayor refinamiento: "Roland Barthes dice: 'No es el objeto, pero sí el nombre, el que hace desear, no es el sueño pero sí el concepto que hace vender'. No hace otra cosa que incitarnos a una *prehen-*



Azema: Creación igual rentabilidad.

sión cada día más íntima del producto, para poder tenderle por delante una cortina de imágenes, de razones, de conceptos." Ergo: la problemática es el conocimiento del producto, del productor y del consumidor "en el sentido más filosófico de la palabra". Como colofón, los *conceptualistas* de Yuste ligados a la nueva campaña siguieron un curso de entrenamiento en *L'Oreal*. Pepita Crouzel de Pasman, Gaita Benedit, Carlos Otaduy y Eduardo Fernández se entrevistaron durante ese lapso en descubrir el complejo mundo de la coloración capilar creado por la empresa. "Nos transformamos en coloristas y peinadores —dijeron— aplicando, en vivo y en directo, cada uno de los productos que publicitaríamos." Se convirtieron en expertos peluqueros: "Cambiamos el color a modelos, cubrimos canas, lavamos cabzbas, marcamos y peinamos".

El resultado es fascinante para un publicitario. Lo más sorprendente fue "que a pesar de la falta de experiencia el resultado siempre era óptimo, esto nos convenció de las virtudes de los productos". Ese contacto con *L'Oreal* reavivó otros datos. El mundo de la cosmética —la empresa francesa es la tercera en el mundo con una facturación de 417 millones de dólares en 1969— ensancha cada día más sus campos de acción. El creador de *L'Oreal* fue Eugene Schueller. Hacia 1907, con 200 francos en el bolsillo y el título de químico recién obtenido comenzó una búsqueda que le llevaría 20 años. Al crear su primer producto le dijo a su mujer: "Una industria inmensa está dentro de este frasco: un día millones de morochas van a querer ser rubias". Esa primera fórmula de tintura —que él manipuló personalmente desde un comienzo— se iría transformando con el tiempo. Los mejores métodos para el crecimiento se fincaron en las intuiciones de Schueller (quien ya tenía su primer socio: el contador Sperry que aportó 25.000 francos). Cuando necesitó invertir en publicidad carecía de fondos para avisar en los grandes diarios de la época. Entonces decidió crear uno: *La Coiffure de París*; esto le permitió conquistar a los peinadores hasta transformarlos en expertos coloristas.

El boom nació en 1945. Como reemplazó Francis Planque, presidente de Prodesca: "Por suerte pudimos vender la ilusión. No había pan pero había tintura para el cabello". ☺

EL ZOOLOGICO EN CAMISETA

A Norma, la elefanta, no le gustan las cadenas, quiere jugar. Es capaz de abrir seis tipos diferentes de cerradura; entonces se libera y comienza el jolgorio: saca de sus guías a la enorme puerta de hierro y madera de su corral, desparrama algunas bolsas de pan viejo a vuelo de trompa o, solícita, le acerca un bocado a Gaucho, su marido. A la mañana siguiente —las correrías de Norma son nocturnas—, un ejército de peones paga las consecuencias del festín. No les hace mucha gracia, claro, porque la niña tiene más energía que media docena de forzudos.

A pesar de la incesante proesión de curiosos, el zoológico es tierra desconocida; constituye, a lo sumo, un lugar para el asombro superficial, fácil. A veces es sólo la válvula de escape para las energías infantiles, una forma de preservar limpias las paredes del departamento paterno.

Sin embargo —como los hombres, el único animal capaz de olvidar su condición—, los habitantes del zoo se enferman, necesitan de cierta dieta, suelen deprimirse, hacen el amor, compiten, son frateros. Un grupo de científicos lucha con fervor para que la vida se respete a sí misma: curan, alivian, tratan de comprender. Pocos lo saben.

EL GRAN RESTAURANTE

Menú del elefante: 30 kilos de pasto verde, 30 de seco; 7 u 8 de pan, 5 de zanahorias y una docenita de naranjas. El hipopótamo, más austero, come apenas 30 kilos de pasto y otro tanto de un coctel de avena, afrecho, maíz y zanahoria. Para no exagerar.

Al orangután le apasionan las frutas: no paladea, diariamente, menos de 20 bananas, 6 naranjas y 6 manzanas; por las dudas, acompaña con pan, lechuga, y una porción de asado.

Son todos de buen diente y, en consecuencia, no tienen mayores problemas de cubierto. Existen, en cambio, otros pensionistas algo más delicados.

El pingüino es uno de los difíciles. "En su medio natural —explica Alberto Carugati, médico veterinario de patología y bacteriología en el zoo— seleccionan muy particularmente su dieta: crustáceos, peces pequeños. Es imposible reproducirla en cautiverio, aunque obtenemos buenos resultados con los coralitos." El drama se precipita cuando el pescado escasea: entonces hay que recurrir a las anchoas, mucho más grasosas. Consecuencia: los pingüinos sufren alteraciones intestinales; también suele atacarlos la obesidad, una mácula,

sin duda, para un animal tan elegante y aristocrático.

A Carlitos, el lobo marino, le ocurre algo similar: si no dispone de merluza fresca suelen darle unas tremendas pataletas al hígado.

Los osos hormigueros son un caso perdido: "Es muy difícil conseguirles hormigas —se lamenta Carugati—; tampoco los podemos dejar sueltos para que las consigán porque nos destroran todos los canteros."

El plan alternativo, por fortuna, suele dejarlos conformes; se trata de un licuado de arroz, quaker, leche, y carne picada. Sin embargo, no son infrecuentes las diarreas, especialmente en los ejemplares recién llegados.

Algo notable: en los simios parece existir alguna relación entre la ausencia de bananas en la dieta y la tuberculosis. "No estamos seguros —advierte Carugati—, pero hace unos años faltaron bananas y los índices de tuberculosis aumentaron."

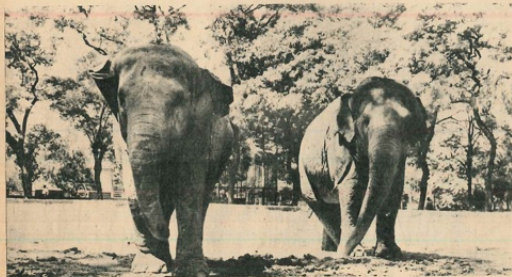
Cada especie, en definitiva, tiende a contraer determinados males. Las aves son las más propensas a contraer enfermedades del intestino. Los ciervos y bisontes, en cambio, suelen tener *distocias* (partos anormales).

Poco se puede hacer para ayudarlos: la situación de captura puede resultar un factor de perturbación adicional: no es raro que, en estas condiciones, la parturienta haga un paro cardíaco.

Los ciervos y antílopes, además, presentan dificultades insalvables: se fracturan las patas con facilidad y es imposible reducir estas lesiones. "No tienen tejidos blandos —puntualiza Carugati— y eso dificulta la cicatrización." Aunque se les amputan los cuernos, nada puede frenar las embestidas en la época de brama.

Los flamencos tampoco son hospitalizables. La rotura de una pata es, llanamente, una condena. Las liebres de la Patagonia (una especie en extinción, gracias a la llegada de su parienta europea) también se dan mordiscos cuando el sexo llama: entonces abandonan su tribu —cada grupo ocupa una cierta porción de los canteros del zoo— y buscan hembras más bonitas en la del vecino. "Las mordeduras, una fuente de contaminación por las moscas —asegura Carugati—, no se pueden ver porque tienen el pelo muy largo."

Los pumas, por su lado, tienden al raquitismo; es probable que la debilidad se origine en ciertos inconvenientes para asimilar la vitamina D y, en consecuencia, el calcio. No faltan los accidentes, casi siempre consecuencia de la bestialidad del *homo sapiens*: hace un tiempo murió un hipopótamo en forma ines-



Elefantes Norma y Gaucho: Una verdadera confusión de sexos.

perada; la necropsia demostró que padecía de una obstrucción intestinal provocada por una pelota.

A tal punto llegan los desmanes del público, que existe una propuesta para erradicar los envases de cartón de las galletitas que se venden dentro del zoo. Son, en general, los responsables de las constipaciones del elefante; se producen sobre todo durante las vacaciones de invierno, cuando la afluencia de visitantes toca las cifras records.

En esos casos, los expertos del zoo acuden a un mejunje laxante (afrecho, avena, semillas de lino, sales de Karlsbath). De todas maneras, salvo estas periódicas molestias, los elefa:

—hay dos, de cerca de 14 años— lo han tenido cuadros patológicos serios hasta ahora.

Despistado, en cambio, una duda —y una polémica— que nadie puede soslayar: no se sabe cuál es el macho y cuál

provocado por el viaje. Y así fue, claro.

En el otro extremo, el macho del tapir sudamericano, cuando se entusiasma, suele lucir su aparato reproductor sin ninguna pudicia. Está tan bien dotado que confunde a los visitantes desprevenidos. "Piensan que es un animal de cinco patas", confió uno de los cuidadores.

LO BUENO Y LO MALO

La vida de los animales está cercada de mitos. "Desde cierto punto de vista —alega María Angeles Mantecón, una doctora en Ciencias Naturales a cargo de la sección mamíferos—, la liebre es más mala que el lobo: no es raro que se maten en lucha; el cándido, en cambio, es capaz de hacer una tremenda escena, pero no elimina al rival vencido."

Es que, para Mantecón —una inteligente observadora—, "el hombre se ha erigido en juez de los animales a

bre en la Tierra", protesta la zoóloga.

Sin recursos, el zoológico porteño debe subsistir a tientas. No puede tener gorilas —entre otras cosas— ("el superlujoso de un establecimiento", aseguran los entendidos); es que no sólo son demasiado caros, sino que requieren una atención especial. En Japón resolvieron el problema: los cuidadores se instalan dentro de las jaulas; si un ejemplar tiene un crepúsculo no muy feliz o se muestra nervioso, el responsable duerme junto con él. Así lo tranquiliza.

"Los japoneses son increíbles —pondera Mantecón—. Hace un tiempo enviámos dos ñandúes: les hicieron una recepción oficial: con palco, sedas, estandartes y autoridades."

Claro que, en Buenos Aires, algunos ocupantes no sufran quizás esta falta de atenciones y encuentren placeres por cuenta propia. Es el caso de los chim-



Mingo: Un bebé en cámara lenta.



Oso hormiguero: El frustrado partidario del menú fijo.

la hembra. "El macho tiene los testículos endórquidos —detalla Carugati—; por otro lado, tanto la vagina como el pene nacen de un pliegue de mucosa cilíndrica que no podemos reconocer hasta que no tengan una relación sexual." No son los únicos desconcertados: hace un par de años un kornak hindú, muy seguro de sí, reconoció que no podía distinguir la dama del galante.

No es el único caso de desconcierto sexual: hace tres décadas —la tradición oral del zoo es impecable— llegaron dos hienas de Londres. Las autoridades se indignaron: en vez de un casal, como se acostumbra, habían recibido dos ejemplares de un mismo tenor: iniciaron sin demora un enérgico trámite de protesta. Se sorprendieron pocas semanas más tarde: los zoólogos británicos explicaron que, excitadas, las hienas ocultaban sus órganos sexuales como por arte de magia; se trataba de esperar que cedieran los efectos del shock

partir de sus propias reglas, sin ver que cada especie tiene su propio código."

Por eso, la experta sostiene que los zoológicos deben abandonar su antiguo papel de exhibidores para convertirse en un instrumento que reubique al hombre en su medio biológico. "El movimiento es mundial", se alegra.

El zoológico de Buenos Aires, pese a sus manchas —básicamente presupuestarias—, puede cumplir con la misión; al menos tiene elementos para hacerlo: hay 730 ejemplares de mamíferos (125 especies), 1.079 de aves (171 especies), 220 reptiles (25 especies), según el censo de diciembre pasado. 1970 fue, además, un año venturoso: nacieron ciervos colorados y de la India, pumas, llamas, cabras enanas del Africa, gansos coscoroba (una aleación de ganso y cisne), coatías, cebúes del Cáucaso, bisontes.

Algunas especies se extinguen. "En este siglo desaparecieron más especies que en toda la historia anterior del hom-

pancés y orangutanes: hace un par de años, nadie sabe por qué, comenzaron a criar gatos. "Hubo que sacárselos por los riesgos de contagio —dicen los expertos—; en una oportunidad, un orangután se pasó durante cuatro días con un gato muerto. Nadie se animó a sacárselo."

La atracción principal, ahora, es Mingo, un orangután de diez meses que acaba de llegar de Hamburgo. "Es más dulce y lento que un chico —lo arrulla Mantecón—, parece un bebé en cámara lenta." A Mingo no le gusta estar solo, jamás tuvo un gesto agresivo; quiere jugar a la pelota, hacer el monigote con su escudilla de sombrero o colgarse de los brazos de cualquiera. Basta estar un rato con él para darse cuenta de que aquel viejo director de museo alemán tenía razón; en una de las salas hizo poner un enorme espejo con esta leyenda: "Usted está contemplando al más depredador de los animales". ⊗

LA DUDA
Y LA CRUZ

Corría el año VII de la era cristiana. Fue entonces que los conquistadores romanos planearon levantar un censo en la castigada tierra de Judea. Aterrorizados por las intenciones de los censistas —el reclutamiento de soldados para las legiones imperiales y la sanción de nuevos impuestos—, millares de judíos se rebelaron, una vez más, contra el ejército invasor. Entre los combatientes militó, se sospecha, Jehohannan Ben, un delicado joven, de rasgos casi femeninos, poco acostumbrado a las artes de la guerra. Su osadía le costó lo que a tantos otros opositores del Imperio: fue crucificado.

En 1968 —esta vez gracias a las conquistas del pueblo judío—, un grupo de obreros se afanaba por levantar edificios de departamentos en las tierras arrebatadas a los palestinos; entonces se descubrieron quince osarios colmados con los restos de 35 personas muertas hace dos mil años. Uno de los esqueletos preocupó a los científicos israelíes: el que ofrecía las huellas de un clavo de 18 centímetros en los huesos de los tobillos.

Era el de Jehohannan. Así aparecía, por fin, la primera evidencia física irrefutable de un cuerpo crucificado, aunque en una posición diferente a la que ilustran las representaciones tradicionales. Los expertos aseguran que Jehohannan fue ejecutado con las piernas encogidas, casi sentado sobre la cruz.

Pasaron dos años antes de que los arqueólogos encargados de estudiar las piezas dieran a luz sus conclusiones:

es que el hallazgo cuestiona ciertas creencias de antigüedad milenaria. Aunque los investigadores aclararon que, de sus experiencias, es imposible deducir si los restos pertenecieron o no al cuerpo de Cristo, la grey católica se embarcó en una polémica que obligó al Vaticano, la semana pasada, a declarar: "Engañarse con la esperanza de encontrar el cuerpo de Cristo es una ilusión poco piadosa por los cristianos"; condenó *L'Osservatore Della Domenica*, revista semanal vaticana.

La confusión aumentó cuando Judica Cordiglia, una autoridad en la controversia del Santo Sudario, anunció que Cristo podría haber sido crucificado, también, en una postura distinta a la aceptada por los católicos. Sus estudios sobre el lienzo que se conserva en la Catedral de Turín indican que, durante el suplicio de la cruz, las rodillas del hijo de Dios estaban dobladas. *L'Osservatore*, por supuesto, discrepa con esta opinión.

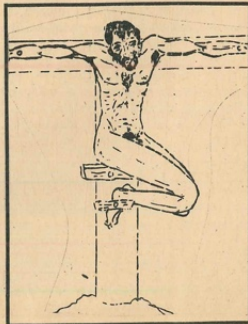
Los antiguos reservaron el tormento de la crucifixión para sus peores enemigos: es —quizás— una de las formas más lentas y dolorosas de muerte; prolonga la agonía durante horas, a veces días. El método —definido por Cicerón como la muerte más horrible—, fue practicado por los romanos, los persas, los seléucidas, los judíos y los cartagineses. El ingenio de los torturadores los llevó a imaginar variantes diversas del suplicio: luego de sufrir centenares de azotes, la víctima era obligada a acarrear su cruz hasta el lugar de la ejecución.

Aunque los huesos de Jehohannan Ben —hijo de Juan, en hebreo— se deterioraron a lo largo de los siglos, conservan suficientes indicios como para que los científicos conformen un esquema aproximado de su cuerpo. El

profesor Nicu Haas, especialista en anatomía de la Universidad Hebrea Ha-dassah, asegura que se trataba de un hombre joven, de entre 24 y 28 años, de una grácil contextura "que nos recuerda a los jóvenes helenos". Tenía una malformación en la cabeza, causada probablemente por algún cambio importante en la dieta de la madre cuando estaba encinta. Del análisis de los objetos encontrados en su tumba, surge que Jehohannan vivió alrededor del año VII después de Cristo.

No hay indicios del crimen que cometió. Pero se sabe que el código penal de los romanos reservaba la cruz para los asesinos extranjeros, los agitadores políticos y religiosos, los piratas y los esclavos. Es difícil establecer, sin embargo, la causa exacta de muerte durante la crucifixión: algunos piensan que se producía por la pérdida lenta de sangre o por asfixia (cuando el cuerpo se dislocaba sobre el diafragma). La posición encogida puede haber servido para prolongar la vida del condenado; y su agonía: el cuerpo cede, así, con mayor dificultad, ya que se apoya sobre una estaca de madera que sostiene la espalda. El estilete de 18 centímetros fue introducido en la madera luego de atravesar los dos huesos calcáneos (de los tobillos). Pero el sadismo de los ejecutores llegó hasta tal extremo que, una vez que Jehohannan murió, decidieron recuperar el valioso clavo. Como era difícil extraerlo, cortaron las piernas por encima de las pantorrillas con un hacha.

Los interrogantes, por supuesto, se mantienen en pie: "No puedo probar que no se trata de Cristo —declaró Abraham Biran, director del departamento israelí de Antigüedades y Museos—, pero los datos estadísticos en contra son demasiados". ⊕



Detalle de Adoración, de Albrecht Dürer, huesos de Jehohannan y esquema de su posible postura en la cruz.

ADELANTANDOSE AL FUTURO DE LA CIUDAD...



...la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, programa, desarrolla y construye, pensando en la recuperación de nuevas áreas, creando así las condiciones adecuadas para la formación física, cultural y espiritual de la generación que deberá actuar en el año 2.000.

**CONJUNTO URBANO LUGANO I-II PARQUE ALMIRANTE BROWN
PRIMERA ETAPA: 3808 DEPARTAMENTOS**



**COMISION MUNICIPAL
DE LA VIVIENDA**
de la ciudad de Buenos Aires

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Jagger y la matanza de Altamont: Una atroz impotencia.

VIDA MODERNA

REVOLUCION Y FUTURO DEL ROCK

El conjunto que hizo del rock un mito y de su vida una leyenda, los Beatles, acaba de disolverse. Es muy probable que su lugar sea ocupado por los Rolling Stones, hasta ahora en un voluntario y seguro segundo puesto. Hace catorce años le tocó a Richard Brooks, con su film *Semillas de Maldad*, mostrar al mundo los acelerados síntomas del cambio. Se valió de una inédita forma musical: el rock. Con éste se forjaría una ruptura, hasta encarnar una prodigiosa visión del universo. Terminada su década más gloriosa, *Newsweek* indaga en las bases del fenómeno a través de su exponente máximo: Mick Jagger.

El rock produjo tres films clásicos. El primero fue *Monterrey Pop*, un documento sobre el festival homónimo de 1967, pleno de fervor y frescura hippies que hizo explotar sobre un mundo estrellado los brillantes talentos de Jimi Hendrix y Janis Joplin, hoy trágicamente desaparecidos. El segundo, *Woodstock*, marcó el ascenso de la joven cultura en un momento de unión trascendente, 1969. Un tercero acaba de estrenarse en Nueva York: *Gimme Shelter*, dirigido por David y Albert Maysles, en colaboración con Charlotte Zwerin, y sigue paso a paso la gira

americana, en 1969, de los Rolling Stones.

Su trágica culminación se produce en el concierto de Altamont, en una atmósfera de horrible violencia centrada en la presencia de los Angeles del Infierno o Angeles Malditos, escolta ad-hoc del legendario conjunto.

Para muchos, estos tres films trazan la aguda curva que registra el nacimiento y caída de uno de los episodios más notables de la cultura americana: la Era del Rock.

En *Gimme Shelter*, las cámaras capturaron quizá los más poderosos y profundos momentos de una generación surgida de esa cultura. Y no es de extrañar que su foco sean los Rolling, la quintaesencia del rock, con el increíble Mick Jagger a la cabeza. Especie de Lucifer del ritmo, el jefe de los Stones es, además, un perfecto modelo de superestrella, hechicero y auténtico Dionisio de la rebelión de millones de jóvenes que, en los años sesenta, hicieron del rock el lenguaje oficial de su desamor por la tradición.

De todas las figuras carismáticas producidas por esta civilización —Paul McCartney, Janis Joplin, Bob Dylan, John Lennon, Jimi Hendrix, George Harrison, Eric Clapton—, Jagger es, sin lugar a dudas, el actor más llamativo.

Su poder demoníaco —hay gente que instintivamente le teme— y su intranquencia ante cualquier voluntad que no sea la suya han configurado gran parte de ese carácter. Por él los Rolling vienen justo atrás de los Beatles; también por él los estudiosos del movimiento consideran a su conjunto EL conjunto de rock, el único cuya imagen y estilo han reflejado siempre la verdadera y cruda naturaleza de esa música esencialmente salvaje.

SIMPATIA POR EL DEMONIO

Gimme Shelter no pierde un solo instante de vista al jefe de los Stones. Lo sigue, atravesando el país hacia su cita en Samarra, en cada uno de sus saltos en escena —pettechado de un caricaturesco sombrero Tio Sam—, en cada una de sus inquietantes y sobrenaturales vestimentas *unisex* que él agita fantasmagóricamente a lo largo de *Sympathy for the Devil* y *Street Fighting Man*, dos temas que han pasado a convertirse en himnos de una nueva república. Él los entona con una fantástica voz, capaz de envolver un aullido en la más profunda musicalidad. Muestra, también, sus contorsiones al borde mismo de un primitivismo mágico, sus pies agitados en un enloquecido *collage* danzante en el que mezcla poses de matador, bríos de gallo de riña, siniestramiento de brujo Watusi y todo el grotesco de las últimas interpretaciones de Bette Davis.

Pero, súbitamente, esa misma cámara se fija en la fría violencia que hizo explosión en Altamont, donde los Angeles fueron contratados para guardar el orden del concierto y custodiar la escena, y terminaron apaleando a la gente, ensañándose con los heridos o empujándose con un negro a quien ntearon hasta hacer de él una masa informe.

El film se encarga, apelando a la cámara lenta, de deslizarse por la pantalla la atroz matanza. Pero los golpes más elocuentes provienen de los mismos Stones cuando asisten a su exhibición: Mick, conmovido, terriblemente confundido, furioso, puede contemplarse a sí mismo tratando en vano de dominar a su escolta y a la multitud, totalmente desautorizado por ese monstruo que él había sentido antes retumbar satánico, mientras se abría en dos para dejarlo pasar hacia el escenario.

En Altamont, a sólo cuatro meses de la pastoral *Woodstock*, una bestia desconocida deambulaba a campo abierto. A partir de entonces, todos aquellos que, de una u otra manera, estaban vinculados al rock comprendieron que algo irrevocable y espantoso había sucedido. Era, quizás, el fin de la

inocencia; también una advertencia de que la descomunal energía contenida en la música, y por ende en su audiencia, albergaba elementos peligrosos. Era irremediable enfrentar esa terrible encrucijada. A nadie dejó de parecerle significativo que todo esto fuera precedido por el animador más grande que tuvo la historia del rock: Mick Jagger.

SUS MAJESTADES SATANICAS

El fervor, aparentemente intocado, que rodea a los *Stones* en ambos lados del Atlántico es, de alguna manera, desmedido si se comienza a memorizar la cantidad de conjuntos que fueron y vinieron en las rápidas mareas del rock. Los *Beatles*, que hacía tiempo no viajaban, se disolvieron. Bob Dylan se retiró de la escena para dedicarse decididamente a la música melódica y a la vida familiar. Las drogas terminaron con Hendrix y Joplin, y Jim Harrison —de los *Doors*— desapareció a causa de sus lascivas actitudes desplegadas en un concierto en Miami. Pero, mientras grupos como *The Who's*, *Led Zeppelin*, *Iron Butterfly* y *Ten Years After* están llenando el aire con densos sonidos, nadie lo hace como los *Rolling*. Y nadie como Mick Jagger.

Detrás de la tremenda continuidad que el jefe del grupo ha generado como mágico maestro de ceremonia, se esconde un estupendo empresario y una estrella ambiciosa.

Sin lugar a dudas, nadie ha marcado como él y su grupo el surgimiento apocalíptico del nuevo ritmo. Su larga popularidad, su música subversiva, su publicitada pero nunca develada vida íntima y su relación con el fervor revolucionario que marcó el fin de los 60 ofrecen una visión global de un fenómeno cultural que virtualmente ha caudado al mundo.

"No hay grupo más grande que ellos", sostiene el reproductor Glynn Johns. "Nadie ha hecho de una audiencia lo que ellos; nadie ha producido semejantes histerias colectivas." Porque si bien los *Beatles* las lograron, éstas concluyeron en sí mismas, en su frenesí o entusiasmo. En cambio, los *Stones* han conseguido penetrar como un bisturí sangriento en los pantanos y volcanes más profundos de su público, para hurgar, allí, despiadadamente.

Así, mientras John Lennon & Co. entonaban *Love Me Do* y exigían en su brillante y exuberante estilo que la gente se tomara de las manos, Jagger y los suyos se internaban en mórbitos blues americanos. "Mi padre —recuerda Mick hablando de esa música— solía llamarla «música de la jungla». Yo sólo atinaba a decirle *Yeah*; «música de la jungla» está bien dicho.

En 1962, cuando Mick tenía 18 años, tropezó con otro admirador de la música negra, el estudiante de arte Klith Richard. Juntos partieron a Londres. Mick a estudiar "Aunque en realidad me pasaba el día escuchando discos". Un rubio de apariencia angelical, Brian Jones —se habían conocido en el *So*— vino a compartir sus vidas.

Pronto se les unieron el baterista Charlie Watts y el bajo Bill Wyman. "Todo era bastante mugriento y nosotros también", rememora Mick. "Vivían como ratas", agrega Bill. "Se sentaban en la cama con cientos de botellas medio vacías y repletas de azucarosos hongos." En las calles sucias, con sus pelos igualmente sucios y largos, el desconocido grupo se encaminaba a tocar en alguna parte. "Yo pensaba que se necesitaban agallas para cantar en un local de baile los sábados de la noche —continúa Bill refiriéndose a Mick—, pero él era altanero. Yo, si hubiera estado en la audiencia, hubiera pensado que era medio loco y marica."

BANQUETE DE PORDIOSEROS

"Honestamente, yo no sabía si reírme o mandar llamar un domador", se sonríe un promotor que los encaminó durante los primeros tiempos de su carrera. "Nuestra audiencia —afirma Mick— no era gente pobre, era gente como nosotros... más parecida a una muchedumbre de colegio que a otra cosa. Muchos sabían y entendían cómo era nuestra música."

Recordando sus esfuerzos por escalar desde el anonimato los dorados peldaños del divismo, continúa Mick: "Estábamos siempre atrás de nuestras fotografías para que salieran en las tapas de las revistas. Tan pronto como los chicos nos descubrieron empezamos a estar en el gran grito. Al principio asustaba —confiesa—, nunca antes habíamos tocado para una multitud aullante. Después, los salones de baile

no quisieron saber más nada con nosotros; empezábamos a ser un peligro; claro, tocábamos media hora y la gente gritaba otra media hora más, y había muchos desmayos...".

Cuando, en 1964, Mick y Klith deciden hacer sus propios temas, comienzan a luchar para conseguir ubicarse en *the Top*, la cima misma de la popularidad. "Los *Beatles* —declara Mick— eran rápidos en hablar, musicales, graciosos y no se comportaban como todo el mundo. Eso era lo lindo que tenían. No eran malditos, y sin embargo eran rudos. Pero eran tan graciosos... que todo el mundo pensaba que eran *hasta* buenos. Nosotros no éramos graciosos y todos decían que éramos antipáticos." Así, los *Rolling* ganaron pronto fama de peligrosos y los *Beatles* de sanos. "¿Dejaría usted que su hermana salga con una *Rolling Stone*?", preguntó por aquella época un periódico.

Muchos creyeron ver en este anuncio una divertida maniobra para profundizar aquella imagen y achacar su paternidad a Andrew Loog Oldham, un productor que por esa época cargaba con el grupo. Otros, como el crítico Nik Cohn, comprendieron la sutil y eficaz maniobra psicológica: "Peludos, feos, anárquicos como eran, Oldham acentuó esa imagen. Así, si los chicos se sentían inseguros con respecto a los *Stones*, al oír hablar a sus padres de «esos animales», de «esos sucios retrasados mentales», se volvían inmediatamente del lado de los *Rolling* y los imitaban".

LOS DIARIOS DE AYER

Explootado este abismo generacional, el hábil Oldham reconoce hoy, no sólo la paternidad del anuncio, sino la efectividad del mismo. Claro que, por todos lados, rodeaba al conjunto un halo faustiano, también a Oldham, "pero caminó, y a partir de entonces crecieron en absoluta libertad; porque cuan-



Watts, Taylor, Jagger, Richard, Wyman: Los malditos.

to más éxito tenés, más lejos podés ir".

Por lo menos tres *Stones* sufrieron las consecuencias de esa desmesura y cayeron en las drogas. Escándalos, procesos y decaimientos físicos estuvieron a la orden del día. Las sentencias también. "Los diarios se volvieron loco —se defiende Mick—, era una verdadera cacería de brujas." Hasta el *Times* llegó a editorializar sobre el asunto. Pero las drogas acompañaron la carrera y los eventos del grupo hasta una muerte solitaria y trágica.

Si Mick, el muchacho peleador, cuestionaría a un mundo recto; Mick, la superestrella, ya reconocida y consagrada, intrigaría al mundo con su dinero, su extravagancia, su aparatosisad, sus delirios, sus caprichos, su negra leyenda, sus secretos aprendizajes de magia nunca confirmados...

SATISFACCION

Ciertamente Jagger recorrió el camino: revolucionario, anti-*Establishment*, ídolo, divo, dueño de casas fabulosas, protagonista de escándalos conyugales (que no lo inmutaban aunque la nobleza tradicional estuviera de por medio) y *desideratum* de toda la nueva civilización.

Mientras los *Beatles* pasaban días enteros en el estudio de grabación, Jagger ascendía al estrellato para convertirse en el jefe báquico, en el tirano que excitaba a las multitudes con sus febriles latigazos sobre el escenario como si fuera una perra en celo, o apretando lascivamente su mano entre las piernas, pleno de lujuria, todo sexo; él, todos los sexos, sacudiendo sus huesudas caderas convulsivamente...

La dionisiaca visceralidad de Jagger tenía su entregada audiencia dando vueltas angustiosamente con él, devolviendo el terrible voltaje en un desconmutado intercambio de energías, en el cual la verdadera estrella no se cansaba jamás.

"Usted puede sentir la adrenalina a través de todo el cuerpo", declaró recientemente Jagger. "Es algo sexual; si la audiencia lo siente realmente, como me ha pasado en Chicago o Nueva York, la energía fluye de ellos. Otras veces, si no me responden, me vuelvo más violento."

El recuso de Jagger es profundamente ambiguo, "Mick, definitivamente, tiene un encanto bisexual", dice su amigo, el realizador independiente Kenneth Anger. "Actúa en el subconsciente de la audiencia y les saca la bestia afuera." Para el administrador Chip Monck: "Desde antes de conocer a Mick yo salgo con esta chica. Mirándolo a él veo que se parecen. No sé si esto me pone en la categoría de homose-

xual latente. Pero hace que sienta un cierto calor hacia él".

De hecho Jagger parece ser el modelo de la metamorfosis unisexual en los jóvenes, una rotura de los arquetipos o estereotipos sexuales. Que para el sociólogo Theodore Roszak "es muy sano... ya que una de las mayores causas de enfermedad en nuestra sociedad son los hombres luchando contra su femineidad y las mujeres contra su masculinidad".

El mito de los *Stones* cubre, también, sus temas. *Street Fighting Man* ha sido tomado como una apología de la revolución, aunque en realidad es un triste y resignado canto. *Salt of the Earth*, por ejemplo, con su simpatía evidente por la clase obrera, dibujando cada una de sus tristezas, podría llegar a colmar los sueños de Marx pero, pa-



Mick: "Un encanto bisexual".

ra Mick, "la canción es un total cinismo, yo digo que esa gente no tiene ningún poder y nunca lo tendrá".

BLUES DEL GATO PERDIDO

Lo que todo esto significa es que hay, o había, un gran elemento de unión en la estructura de la personalidad, en las implicancias políticas y en la sustancia musical del rock. Todas estas ambigüedades y ambivalencias se dieron al máximo en la más grande estrella del rock. Mick Jagger no canta revoluciones, canta un ambiente, un espíritu que tal vez fue apagado en Altamont. El escritor Stanley Booth, quien prepara un libro sobre los *Rolling Stones*, escribe que "pocos jóvenes se dan cuenta, aunque los *Stones* siempre lo supieron, que su heroísmo revolucionario es una pose, que no cambia nada, que rock'n'roll es solamente un pequeño pimentón en la gran comida nuclear".

Y el mismo Jagger cuestiona la potencia revolucionaria del rock, fuera de su contexto musical: "No creo en el

Woodstock Nacional. Pienso que hay un montón de chicos que empezaron algo, pero nunca lo van a terminar. Creo que fueron muy lejos con su fe en esto. Esperaban que fuera todo, que expresara todo lo que ellos sentían".

El dionisismo parece haber desaparecido para dar lugar a la Gran Depresión. La música se ha vuelto más densa, más ensopadora y lísergica. Por lo mismo más irregular. Nuevos conjuntos exploran clásicas melodías, el poeta trovador rejuvenece, se busca la diafanidad, se exploran sonidos nuevos, nuevos timbres. "Los festivales de rock han degenerado en una grotesca tragedia-comedia de gente, promotores trampuscos, muchachos rebeldes, clubes salvajes y estrellas con locuras monetarias", reflexiona Albert Goldman, para acabar bautizando a esta nueva época como la "Gran Depresión".

La furia casi sobrenatural del rock es probable que haya muerto en el trágico concierto. "Muchos de los chicos que la hicieron posible están creciendo ya hacia la madurez, quieren tener familia, una vida tranquila, ser ciudadanos", medita Roszak. Y Michael Lydon, considerado uno de los más medulosos analistas del rock, confiesa haber concluido ya su aventura con éste y con los *Stones* "que, aseguro, fue fantástica, dejé sangre en el camino. Me siguen gustando los *Stones*, pero no los envidio más. He descubierto que Mick tiene mi misma edad y estubo tan condicionado por sus circunstancias como yo por las mías".

CANTEN ESTO TODOS JUNTOS

"Al final, probablemente me convierta en una especie de Cary Grant al que un montón de viejitas le escriben", medita el mismo Mick, ahora con 27 años. Recordando su personaje en la película *Performance*, inspirado en un cuento de Borges donde hace el papel de un ex cantante de rock que se va convirtiendo progresivamente en un asesino profesional, comenta: "Al principio el papel me parecía poco creíble, pero poco a poco lo fui comprendiendo y amando... a veces me quedo todo el día con su maquillaje puesto". Y continúa con un dejo de nostalgia en sus abismales ojos azules: "En una época pensaba que yo era el único monstruo del mundo. Aunque realmente sabía que había otros. Ahora sí que me siento en casa, bien en casa".

El tiempo de las estrellas ha muerto, el rock vive; pero aparecerán nuevas audiencias, nuevas generaciones que pedirán nueva música. ¿Cuál será? Nadie lo sabe, aunque nadie duda de dos cosas: la revolución de los años 60 influirá mucho en ella y habrá música. ☺

**SEÑOR DEUDOR DE LAS
CAJAS NACIONALES DE PREVISION**

**ésta
es su última
oportunidad**

- Aún está a tiempo de regularizar su situación y acogerse a los beneficios de la **Ley 18.821** (plazo de 10 años para amortizar la deuda- Condonación de intereses, multas y recargos) **PRESENTANDOSE ESPONTANEAMENTE (Ley N° 18.871)**.
- Ya se encuentran realizando verificaciones en todo el país 1.000 inspectores y en pocos días se agregarán muchos más.
- Una vez efectuada la intimación de pago por el inspector que concurrirá a su domicilio, no podrá acogerse al plan de normalización de pagos y será ejecutado judicialmente.
- Requisitos para que sea válida la presentación:
 - 1) Efectuarla antes de la intimación de pago.
 - 2) Declarar el saldo deudor al 31-8-70 en la nueva boleta de depósito F.U 29.
 - 3) Tener abonados al momento de la misma:
 - a) SEPT. - OCT. - NOV. y DIC. de 1970, cuando la obligación fuere mensual.
 - b) 5° y 6° bimestre de 1970, cuando fuere bimestral.
 - c) 3° y 4° trimestre, de 1970, cuando fuere trimestral.
 - d) Primer pago del adicional de amortización de la deuda consolidada, que corresponda de acuerdo con el artículo 1° inciso c) de la ley 18.821.
- La boleta para efectuar la presentación y el pago de aportes y contribuciones se encuentra en todos los Bancos del país.

Vencimiento: 31 de enero de 1971

ASESORAMIENTO

CAPITAL FEDERAL: CARLOS PELLEGRINI 53 • CORDOBA 720 • CHACABUCO 467 • Av. CALLAO 114
INTERIOR DEL PAIS: AGENCIAS Y ORGANISMOS REGIONALES DE LA
DIRECCION NACIONAL DE PREVISION SOCIAL*



**MINISTERIO DE BIENESTAR SOCIAL
SECRETARIA DE SEGURIDAD SOCIAL**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LA AVENTURA
ARTESANAL

Dado que en una sociedad de consumo el objeto artesanal es desplazado por el producto industrial, y el artesano condenado a la imposibilidad de colocar sus obras en el mercado, rescatar éstas, proteger a aquél y unir ambos con el consumidor puede parecer una tarea de titanes. Y lo es. Pero semejante aventura no amainó los ímpetus de Osvaldo Rao (24) y Miguel Angel Martínez (23), decididos a proteger los fueros artesanales argentinos. Para ello un primer paso se tornaba obvio: fundar una asociación que los nucleara. Tras largos cabildos surgió ABA (Artisanos de Buenos Aires). Luego comenzaría el viaje hacia lo desconocido: enfrentar a los consumidores, aunque esta palabra esté, afortunadamente, borrada de cualquier diccionario artesanal.

"ABA cuenta ya con 130 asociados", se regocija Rao. Aunque el mayor motivo de su alegría lo constituye el permiso permanente que la Municipalidad les ha otorgado para que desplieguen sus inventos en Plaza Francia. Produciendo, así, el regocijo de paseantes desocupados y aburridos ancianos.

"El apoyo que nos brindó la Municipalidad, y la forma como fuimos tratados nos llenó de esperanzas." Todos los sábados y domingos se concretan en centenares de curiosos que revisan febrilmente los objetos expuestos.

"Cada día somos más", corean satisfechos los organizadores. Quizá su esfuerzo logre escribir otro capítulo, aún más riesgoso: lograr que la Argentina se vea representada en ferias internacionales, como la de Bonn, en las que hasta ahora brilló su ausencia. ⊕



De todo, como en botica.



El país maravilloso es la Argentina.

TURISMO

LA COSA NO ES
ADONDE SINO COMO

Desde el pasado martes 12, una original estructura plástica, inflable, logra despertar la desgana curiosidad de los porteños en la amplia plaza seca que se abre en la esquina de las avenidas 9 de Julio y Santa Fe. Bajo el paradójico título de *Viaje a un país maravilloso* y a un costo de veinte millones de pesos viejos, la Dirección Nacional de Turismo, a través de su Departamento de Relaciones Públicas, montó un sofisticado espectáculo audiovisual dirigido a venderle la Argentina a los argentinos.

Porque la exhibición, diseñada por los estrategas del organismo oficial como parte de un plan global de promoción, tiende a motivar el turismo interno, un filón como muchas vetas inexploradas. Desconocidas para la inmensa mayoría de su población, las múltiples maravillas geográficas diseminadas en el vasto territorio del país no han sido hasta hoy suficientemente publicitadas ni en nuestro medio ni en el exterior.

La ofensiva estatal se extenderá a los núcleos urbanos más importantes del interior cuando al levantarse la actual muestra, a mediados de febrero, se pongan en marcha los grupos móviles encargados de recorrer las provincias claves.

Luego de dejarse introducir por percuasivas recepcionistas veinteañeras, los espectadores asisten a una función de unos cincuenta minutos —lo que dura una sesión de psicoanálisis— dividida en dos partes. La primera pretende proyectar la imagen del hombre actual, en

la ciencia y en la técnica, vinculándola con diversos paisajes típicos considerados como focos de atracción, ya sea por su nivel internacional o por la circunstancia de encontrarse al alcance del miniturista, cuya demanda solvente suele ser notoriamente inferior a la del viajero foráneo. En la segunda parte se presenta el audiovisual *Argentina*, integrado por imágenes simultáneas o alternativas que se proyectan sobre nueve pantallas.

La carpa plástica cuenta con un moderno equipo de acondicionamiento de aire que se nutre de dos generadores autónomos y posee una capacidad suficiente para rodear de confort térmico a doscientas personas agrupadas en una superficie de quinientos cincuenta metros cuadrados, servicio adicional que consulta a los espectadores del pago de la entrada (cincuenta pesos viejos, a total beneficio del Hospital de Niños).

Los aumentos de comienzos de año no han dejado mucho margen en los presupuestos familiares para proyectar utópicos periplos tierra adentro, pero el espectáculo de la Dirección Nacional de Turismo, en pleno centro de Buenos Aires, brinda al menos la oportunidad de que los asistentes de modestos recursos económicos, turistas frustrados por las urgencias tarifarias del momento, vivan como si estuvieran allí las excitantes maravillas de nuestro extenso suelo patrio. Por cincuenta centavos argentinos pueden recorrerlo en menos de una hora, sin abandonar sus estrechos habituales.

Quizá la más lúcida radiografía de la muestra la haya hecho un veraneante típico de aquellos por los que el plan oficial se desvela: "Yo estuve en todos esos lugares. Allí dejé bien pintada mis iniciales junto con las de Mirta". Argen-



De chiquillín te miraba...

EXITOS

EL RESTAURANTE DE ALICIA

Una vieja casa, veredas agrietadas y proas de barcos que hacen trastabillar la escala de los autos estacionados son la escenografía que le sirve a Alicia Duncan ("Tengo una vida que llenaría libros...") para recrear, renovándose, la gloria de su tiempo.

Más que como a una cantante, actriz, vedette... conviene acercarse a ella como a un personaje al que las décadas han rodeado de una mitología. Es entonces que todas sus actividades reencuentran sendas de grandeza.

En su reducto nocturno de Pedro de Mendoza 1427, divertidísima mezcla de *boîte*, *whiskeria*, *café-dansant* y *patio* boquense, la noche la envuelve en increíbles *palazzos*. Munida de un piano y un micrófono, incorpora a su carrera el arduo papel de anfitriona.

Bajo su sombra protectora, el lugar se llena con una *jeunesse dorée* que "prefiere escaparle a los lugares de moda donde nadie se puede divertir tranquilo". Es que si un momento agradable, en Buenos Aires, se convierte fácilmente en una maratón de apretujones, saludos y ociosas cortesías, "el restaurante de Alicia" pasa a colmar con holgura las ansias de una refugiada intimidad. Así, entre sus huéspedes se reclutan Donald, el clan Escudero, Marcos Aroca, Aláa Oyanella, Rodolfo Varela, Pajarito Zagury, Puzovio, Guillermo Ehrmann... Para regocijo de su propietaria y de sus anaqueles, donde cada uno guarda sus felices y fieles botellas.

Es probable que la Duncan, cuando con tenue luz ataca el recitativo del bolero "Nosotros que nos queremos tanto...", cruce los dedos antes de animarse con el segundo verso. ⊕

INVENTOS

ADIOS A LOS BAFFLES

"Escúcheme ingeniero, si esto es bueno... ¿por qué no lo inventaron los japoneses?" La pregunta, absurda, espetada a boca de jarro por un presunto periodista-técnico de una revista especializada en audio, cayó como un balde de agua fría. Su destinatario, José Juan Bertagni, 44, casado, sólo atinó a balbucear, sorprendido: "Y qué sé yo... por casualidad; por la misma razón que la Birome se inventó en la Argentina y no en los Estados Unidos". Tenía razón, por lo menos en primera instancia; claro que no se podía denominar con el término casualidad a un descubrimiento como el *plano sonoro*, precedido por cuatro años de pacientes investigaciones.

El sistema en sí, como toda novedad, no es fácil de describir. Consiste, simplemente, en una placa de poliestireno alveolar expandido, de 450 milímetros de altura, 600 de ancho y 70 de espesor, enmarcada por una estructura metálica paramagnética de aluminio y, a su vez, dotada de un marco de madera con fines puramente decorativos. En su parte trasera, el material (similar al popular *tegor*) está horadado por un grabado especial, fruto de innumerables cálculos matemáticos. Un percutor con un diafragma, que golpea en el centro del dibujo, transmite el sonido, enviado por el medio convencional: un amplificador (radios, grabadores, pasadiscos). "Entonces, las ondas sonoras dan contra los bordes del dibujo, que tiene las mismas propiedades que las curvas de una guitarra o el formato de una arpa—describe Bertagni— y produce la magia de escuchar sin parlantes."

QUE RETUMBEN LOS PARCHES

Un redactor de PRIMERA PLANA, apoltronado en los sillones de una sala de pruebas, comprobó las propiedades del equipo. En realidad, el sonido es diferente: se percibe desde todos los ángulos y mantiene las cualidades estereofónicas aunque los planos se ubiquen en forma asimétrica (no deben estar necesariamente enfrentados a una equidistancia especial). Irradia con una capacidad de 360 grados, es decir, inunda el ambiente.

Los factores ambientales (naturales o artificiales) no lo afectan en absoluto: es casi indestructible. Soporta el fuego, el agua, el frío intenso y hasta las roturas: perforado sigue funcionando.

Tampoco ocupa lugar apreciable (un décimo de un baffle común); puede colgarse como un cuadro, o ubicarse como panel divisor o biombo. Para revestirlo, Bertagni utiliza una tela sintética con cinco tonos diferentes, pero algunos pintores ya le han ofrecido creaciones especiales y su propia inquietud lo llevó a pegotear ciertos posters de actualidad sobre el frente de los paneles. El rendimiento supera en un 300% al de un equipo normal ("es mejor que cualquier parlante conocido", se atreve el ducho ingeniero), y con dos planos puede lograrse la misma fidelidad que con cuatro baffles; los necesarios para escuchar estereofonía en cuatro bandas.

Se regodea, también, con sus logros económicos: en la Argentina se fabrican 3 millones de parlantes por año y él, armando sólo 30 mil planos, obtuvo equivalencia en el precio. Igualmente, no pretende saturar el mercado: se limita a colocarlos en el Integraphon, un reproductor de su cosecha que vale, para el público, 193.000 de los viejos (planos incluidos).

Patentado como "un diafragma sustancialmente plano a ser usado en un traductor de sonido y un método para reproducirlo", fue ofrecido por Bertagni a todos los industriales del país, aunque él conserva un lógico monopolio legal durante quince años. Los extranjeros, quizá tan sorprendidos como no pocos incrédulos nacionales, quedaron absortos cuando el ingeniero extendió la patente a 48 países y envió equipos a Europa para que españoles y franceses comprobaran sus bondades. Mientras tanto, instalará en Tucumán una planta de armado que costará 60 millones de los de antes y dará trabajo a 150 personas. De manera indirecta soluciona, en parte, otro problema: menos técnico, más humano, incuestionablemente abrumador ⊕



Un biombo, un cuadro: Todo suena.

-cómo canal 7, no fué a veranear?

No, este verano el canal 7 estará firme en su puesto.

Lo acompañará antes de sus vacaciones y a la vuelta de sus vacaciones, dándole el panorama completo del país y del mundo.

canal 7

Futuro en el presente

MUSICA PARA TODOS - Miércoles 21.00
ALBERTO LYSY Y LA CAMERATA BARILOCHE

NUUESTRO - Sábados 21.00

GERARDO CHIARELLA - ROBERTO ESCALADA - NESTOR FABIAN - RAUL LAVIE
MIGUEL LIGUERO - ALBERTO MARINO - IRIS MARGA - LUIS MEDINA CASTRO -
LEONOR RINALDI - ALBA SOLIS - TANIA

DEL PUEBLO - Martes 21.00

LOS CHALCHALEROS - EDUARDO FALU - FRANCINI/STAMPONI
OSVALDO PIRO y su orquesta - ARIEL RAMIREZ
SUSANA RINALDI - MERCEDES SOSA

LOS MEJORES - Lunes 21.00

VINIcius DE MORAES - MARILLA MEDALHA - TOQUINHO - LUISA SORIN
GUY GALLARDO - ASTOR PIAZZOLLA - AMELITA BALTAR - DONNA CARROL
TRIO OSCAR LOPEZ RUIZ - MAYSA MATARAZZO

GRAN CINE - Jueves 21.00

"SERVICIO DE HOTEL" con los Hermanos Marx;
"LAS NUEVAS FOLLIES DE ZIEGFELD" con Fred Astaire y Lucille Ball;
"AL FIN SOLOS" con Ginger Rogers y James Stewart;
"CARTAS DE UNA ENAMORADA" con Joan Fontaine y Louis Jourdan

LOS GRANDES RELATOS - Sábados 22.30

SERGIO RENAN - WALTER VIDARTE - LUIS BRANDONI - HECTOR ALTERIO
CIPE LINCOVSKY - MARIA ROSA GALLO - ELENA TASISTO - SUSANA LANTERI
y gran elenco



COMO SALVAR A LOS FERROCARRILES

Art Buchwald

WASHINGTON, diciembre 14 — La cuestión de qué hacer acerca de los ferrocarriles, especialmente con los trenes de pasajeros, preocupa mucho a la Administración. No hay duda de que las empresas están perdiendo dinero y, si pudieran hacerlo, correrían sólo trenes de carga. Al mismo tiempo, hay gran necesidad de los trenes de pasajeros, particularmente los suburbanos.

¿Cuál es la solución? El profesor Heinrich Applebaum, que tiene la cátedra de filosofía ferroviaria en la Universidad Pullman, ha presentado una idea radical para salvar tanto los ferrocarriles como los servicios de trenes de pasajeros.

El profesor Applebaum dice que la solución del problema puede hallarse en el uso de grandes cajas de aluminio, que ahora son empleadas para carga: se colocan en vagones de plataforma y se descargan simplemente, evitando saqueos y daños. Y ahorran tiempo. El profesor dice que no hay razón para que la gente no pueda usarlos también.

El método operaría así: supongamos que ciento cincuenta personas van a tomar el tren de las siete y media de la mañana en Greenwich, Connecticut, para Nueva York. Cuando lleguen a la estación, serán colocadas horizontalmente en las cajas (lo cual les daría una hora extra de sueño mientras viajan). El recipiente sería debidamente protegido con material aislante, a la vez que tendría aire acondicionado. Cuando el recipiente estuviera lleno, sería cerrado. Luego se pondría sobre un vagón de plataforma. Y lo mismo ocurriría en todo el trayecto. En cada estación habría recipientes iguales, que serían cargados en vagones que se unirían al tren.

Cuando el tren llegara a Nueva York, los recipientes serían pasados a plataformas, abiertos y todo el mundo se marcharía a sus ocupaciones.

En la tarde, el proceso sería al revés, pero para relevar la monotonía, los pasajeros serían colocados en forma vertical.

Lo mejor del plan, dice el profesor, es que, usando este sistema, el precio del boleto de Nueva York a Greenwich o viceversa podría ser reducido a tres dólares y medio.

Los ferrocarriles no tendrían que construir más vagones de pasajeros; psicológicamente, las autoridades no se preocuparían por las relaciones con los clientes, dado que el servicio estaría dirigido por el departamento de carga. Y la ventaja principal es que los ferrocarriles podrían tratar legítimamente a los pasajeros como carga y dejarían de estar tratando de desalentar al público de que use los trenes.

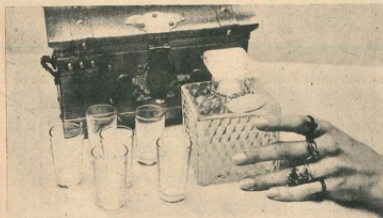
Applebaum expresa que, por el momento, el método sería prácticamente sólo para viajes cortos, pero cree que con el tiempo se hallará la manera de congelar a los pasajeros en vagones refrigerados, descongelándolos al llegar a destino.

El Departamento de Transportes del Gobierno Federal, que está tratando de encontrar una solución al problema de los trenes de pasajeros, ha expresado gran interés por el plan de Applebaum. Un vocero del mismo dijo: "Si no hiciera otra cosa, podría al menos salvar al sistema de trenes suburbanos". ☉

Copyright The Washington Post, 1971.

EXTRAVAGARIO

EN MAR DEL PLATA



Alcohólico secretaire: Ideal para viajeros.

JOYERIA DI MARCO

En Santa Fe 1824, con un poco de paciencia y 19.500 pesos, puede rescatarse un arcón japonés, con aristas y herrajes que recuerdan los legendarios *juncos* de los mares del Lejano Oriente. Abrirlo significa encontrarse con un muy occidental bar de dimensiones liliputienses, pero capaz de albergar con comodidad seis cristalinios vasos y un diáfano botellón de whisky. Apropiado para viajeros (memora el muestrario del viejo traficante de *La Diligencia*), y para satisfacer a sedientos apurados.

También es ubicable, allí, toda una ponzoñosa fauna de anillos de oro y esmalte que enroscan serpientes de todos los colores. Con 8.800 por unidad pueden deslizarse entre los dedos trayendo su exigua cuota de buena suerte. ⊕

ANTONELLA . . .

Los buenos hábitos en Santa Fe 1828 entronizando a una monja de madera como símbolo e insólito *desideratum*. Bajo su protectora cofia se acurrucan grandes bolsones de gobelinos entrecruzados por nobles cordones de tapicería (2.490). También, los fantásticos chalecos de Evelyn Rodríguez (*La tribu en cueros*... Tel. 41-0254 en Baires), con sus suaves mariposas de gamuza, quietas para siempre en el lujurioso antilope. Acceder a estos prodigios puede exigir el previo desembolso de unos 7.790 pesos de antes. Una bicoca, si es acaricia la perfecta aristocracia y exultante suavidad del material. ⊕



Guardando los costumbres.



La prehistoria actualizada.

BABOUSHKA

Verdadera boutique su lema: vender de todo. Así, en sus fueros de Rodríguez Peña al cien, conviven libros, discos, ropa, objets d'art, muñecos, zapatos. Además de una imaginativa bijouterie armada por Christian Lozano, un artesano de 29 años, decidido a encarnar sus delirios en forma de gargantillas, anillos y colgantes. O echar mano a la resina, como en el alhajero (2.550), la lámpara con obvias reminiscencias kerosenísticas (3.590), los portalápices (690) o en los múltiples objetos arrancados de alguna inimaginable escenografía que para una película de Eisenstein hubiera realizado Walt Disney. Es posible detectar, también, laboriosos bikinis —tejidos en lana especialísima— por un promedio de 4.000 las dos piezas. ⊕

LA PEQUEÑA LULU

Un *saloon* enano, tapizado en madera de cajones, custodia los nacionales productos Brave, con aire *Far West*. Los pantalones de corderoy, loneta o lino oscilan entre los 4.500 y los 6.990. El tapado, acolchado, ideal para el frío verano, trepa, fácil, a los 14.900. Todo, en el local 38 de la *Galería Sacoa*. ⊕



VILLA D'ESTE

En el nuevo restaurante de Playa Grande, que se interna en la imponente ex mansión de los Zuberbühler, el ex jefe de cocina del Club Americano y el ex fiambbrero del Claridge se prodigan noche a noche. El fruto de tantos ex puede instalarse pantagruélicamente en el paroxismo de los Fetuccini al Cattro Fromagi, deliciosa combinación de pastas bañadas en los prodigios de cuatro quesos derretidos (800). La opción se presenta en forma de Pollo al Whisky (700) o Pavo Singapur (1.100), o de un clásico Pato a l'Orange. Postre: infinitas tortas. R. Peña 102.



América, América.

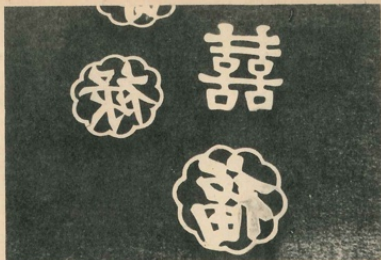
LA FUSA-MAYSA

Cuando Maysa ataca Ne me quitez pas con esa voz que parece sintetizar toda la miseria humana, no queda duda posible: pasan los años y pasarán más, pero ella, incuestionablemente, seguirá siendo la más grande diva y la más grande intérprete de Latinoamérica encarnando una tradición que, en otros hemisferios, ha recogido nombres como Piaf, Dietrich... Cada retorno de "la Diosa" envuelve su llegada de ellas-



Maysa: Volver.

ticas cuotas de mitología y suspenso. Y así, cada aparición suya determina que la brasileira escriba un nuevo capítulo en una trayectoria que sólo acabará junto con sus cuerdas vocales... Es entonces que su silencio demostrará un inusitado grado de musicalidad. Porque ante todo Maysa es música. Trastabillo o no su voz, engorde o enflaquezca, se yerga triunfante o arrastre por el escenario su derrota, poco importarán sus circunstancias porque antes que nada ella las convertirá en música. Oirla es siempre una aventura renovada; verla, un privilegio. Noche a noche La Fusa (Boîte) prepara y aceita sus resortes para recibirla, entre los desvelos de Horacio Molina y Chunchuna Villafañe, muy poseídos en sus roles de cicerones. Las mesas se deben reservar con tiempo: Maysa, para sus "queridos argentinos", siempre es un best seller (La Fusa, Chubut 735). ⊕



Encubiertas ironías.

ARTE CHINO

Dos solidarias chinas y un boxer, que es un alarde de buena educación, atienden el reducto ubicado en el local 16 de Rivadavia al dos mil trescientos. Entre exóticos vahos refulmbran unos originales *apoya fuentes* de bronce, donde se recortan, cuidadosamente, los símbolos de la Larga Vida, la Felicidad, el Poder, la Riqueza... todo por irónicos 2.000 pesos. Idéntica suma si se prefiere un risueño jeroglífico interpretando la Abundancia.

Apenas 1.250 alcanzan para proveerse de raras hebillas de bambú tejido a mano, en colores que van del marrón al beige; ideales para sostener la pelambre, cuando la abundancia de salitre y yodo ha logrado convertirla en rebelde. ⊕



Honni soit...

VIVARA

Dentro de la más férrea manía de la exclusividad, la boutique de Santa Fe 1826 propone *maxi* camisas pintadas a mano (5.900), bolsos de arpillera bordados en detonante *raffia* (4.500), *maxi* camiseta para playa (5.900) y un imponente reino de accesorios. Así, zapatones de suela de corcho, elevadísimos en sus plataformas, alcanzan los 4.990 pesos. Cinturones de arandelas de carey (falso *of course*) entretejidas con delgados tientos de gamuza sujetan nada más que 1.990 nacionales. Además, toda una selva de sandalias, en la mejor tradición de los gladiadores, con su teje y desteje de tiras que reptan entusiasmadas hasta llegar a los 1.990 pesos de antes. Indispensables para estar al día, "honni soit...".



UN MUNDO DE ARTICULOS FOTOGRAFICOS Y CINEMATOGRAFICOS CON LOS PRECIOS MAS BAJOS DE PLAZA

FOTOGRAFIA - CINE AUDIO - LABORATORIO

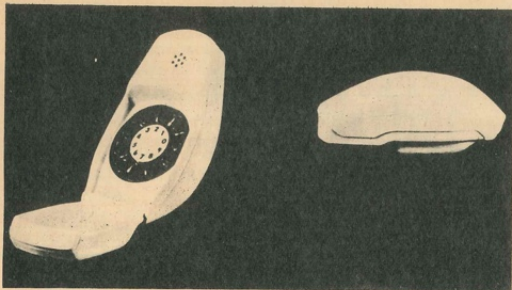
CABILDO 2280 LOCAL 48 TEL. 73-4047

LA CEBOLLA

Insistiendo con su *parafernalia invernal*, La Cebolla reedita viejos éxitos para su ojo llorón. Así, *Facundo Cabral* y los *sempiternos* *Luthiers* transitan sus reiterados *tics*, cuando no recorren caminos ya desgastados por el uso (y abuso). Claro que está *Nacha Guevara* con su cada día más *flaca* figura, y eso sobra para que el show alcance merecidas luces. Dotada de una prodigiosa invención, un dinamismo a ultranza y una voluntad envidiable, la Guevara sigue haciendo de sí una creación, cuando atrás ha quedado un *tendal* de cosas que desearon ser y no fueron, o de promocionadas figuras que se perdieron lejos (en la prehistoria de algo que alguien, solemnemente, bautizará la Nueva Canción Argentina). Cada día más *mística* y sofisticada, la Guevara sigue fiel a su tradición: ser ella misma a todo trapo. ⊕



Nacha: Ser uno.



Uno de los objetos (teléfono-síntesis) a entronizar en Buenos Aires.

DISEÑOS

UN MUNDO DE SENSACIONES

“Hay dos maneras de vivir: como árbol o como nube; yo prefiero el *Operativo Nube*, aunque a veces el producto sea barro.” Estas enigmáticas palabras revelan la vocación viajera de un chaqueno de 28 años para quien “puede haber poesía hasta en el placard de un departamento”. El arquitecto Emilio Ambasz, director del Departamento de Diseño del Museo de Arte Moderno de Nueva York, recaló a los 8 años en el barrio de Caballito y a los 12 decidió que iba a ser diseñador. Tras el despiste inicial (se recibió de maestro mayor de obras en una escuela industrial, creyéndolo el mejor camino para formarse en las disciplinas arquitectónicas) emigró en 1964 hacia Estados Unidos y coronó con las mejores calificaciones una meteórica carrera en la Universidad de Princeton, donde recibió el ansiado *Master*. Hoy está fugazmente en Buenos Aires para dar impulso a un gigantesco proyecto de investigación en el campo del diseño.

Si los planes se cumplen, los tres primeros pisos del nuevo edificio que construye la Unión Industrial Argentina en los antiguos predios del Parque Retiro albergarán una Fundación para la Investigación y el Desarrollo del Diseño Industrial que actuará como centro regional sudamericano. El monstruo constará de un centro de exhibiciones —ubicado en torno de una colección permanente regalada por el museo neoyorquino, cuyo valor se estima en más de cien millones de pesos viejos—, un Instituto de Investigaciones y una escuela. “Será una institución *monitora*,

en cuanto analizará críticamente ciertos problemas de industria relacionados con el diseño y *postulativa*, a través de la proposición de soluciones alternativas”, explica Ambasz.

Aparte del Museo de Arte Moderno de Nueva York (principal inspirador de la iniciativa que, además de la muestra permanente, suministrará los fondos para investigaciones) y de la UIA (que aporta los locales para la sede), participan en la aventura, asegurando un presupuesto anual de 45 millones de pesos viejos, el Instituto Nacional de Tecnología Industrial, la Secretaría de Cultura de la Municipalidad, la Dirección General de Fabricaciones Militares y el Banco Industrial. El gran ausente es el CIDI (Centro de Investigaciones de Diseño Industrial, dependiente del INTI), que parece destinado a desaparecer, sepultado por el gigante neoyorquino.

“En realidad —explicó a PRIMERA PLANA el arquitecto Ambasz— una meta fundamental es estimular la aplicación de patentes y diseños nacionales

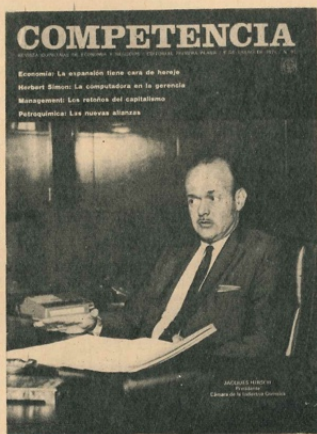


Ambasz: “Yo soy nube...”

que permitan prescindir de los *royalties* pagados por las patentes extranjeras, especialmente teniendo en cuenta la imposibilidad de exportar a otros países del continente productos fabricados bajo licencias foráneas, a menudo adquiridas para su explotación por firmas subsidiarias de cada uno de esos países.” Y añadió: “Con unos 19 millones de consumidores (hay que excluir a los que, por su situación económica, están marginados del mercado), la Argentina posee una buena masa de operaciones para desarrollar sus propias patentes y convertirse en centro exportador continental”.

En el campo experimental, se trata de “observar sistemas de ideas y emociones incorporados al diseño de los objetos, sean éstos lámparas, paraguas o automóviles”. A partir de la comprobación de que cada artefacto “establece redes de relaciones y de conflictos entre los hombres que lo usan, desencadena un mundo de sensaciones y pensamientos”, Ambasz se interesa en bucear “toda contribución individual con significación o contenido simbólico, que revele nuevas maneras de comprender y aprehender la realidad creada actuando sobre ella”. El proyecto de investigación que dirige en Nueva York se orienta a proponer un control de los medios de producción que derive en un medio urbanístico adecuado a la vida del hombre. Ello implica la introducción de criterios psico-sociales en la estética de los objetos que rodean al hombre y del uso que se les da. “Tratamos de detectar —precisa— qué atributos debe poseer un sistema de pensamiento y acción capaz de crear el *milieu* del siglo XXI y cuáles son las instituciones para instrumentarlo; éstas deben asumir el rol de llevar a un nivel semántico la continuamente cambiante configuración que adquiere el contrato social, en este caso, en base al artefacto industrial.”

Ambasz reconoce, sin embargo, que “ya pasaron los tiempos en que los diseñadores creían que la eficacia de la gestión económica empresarial se relacionaba directamente con la llamada buena forma”. “Tal vínculo —se resigna— muchas veces no existe, o es indirecto.” Y concluye: “Vivimos un continuo ejercicio y aplicación (sin reflexión) de técnicas que generan otras técnicas, al margen de todo valor humano que guíe el proceso; un ejemplo son los estudios de factibilidad, que refuerzan lo peor del presente: lo que es posible en las circunstancias actuales, resulta, por definición, ineficaz para el cambio”. Y el cambio es imprescindible. ⊕



ECONOMIA

Los primeros síntomas de conflicto

MANAGEMENT

Los retoños del capitalismo

EXCLUSIVO

HERBERT SIMON

La computadora en el campo de la gerencia

PETROQUIMICA

Las nuevas alianzas

suscríbase a:

COMPETENCIA



Revista Quincenal de Economía y Negocios

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

PERU 367 1º piso - teléfonos: 34-8018/10 y 33-8576/70

EL DIALOGO QUE NO CESA

UN COMEDOR DE OPIO (Los fantasmas de Thomas de Quincey), por Charles Baudelaire; Tusquest Editor, Barcelona, 1970; 86 páginas, 4,50 pesos.

Es inevitable que fuese él, Charles Baudelaire el encargado de evocar a de Quincey; pocas veces el tiempo delineó con tanta prolijidad el paralelo de dos existencias arrasadas. Solitarios, enfermos y soñadores, el destino fue un espejo común que unificó sus rostros, simbiosis sobre la que se yergue una imagen de humor y derrota.

Único varón, en medio de tres hermanas, de Quincey pierde a su padre a la edad de siete años. Mora, entonces, con su madre en una pulcra casona señorial; el negociante inglés otorga a sus herederos la seguridad de la riqueza, la ausencia de estrecheces, el cálido refugio de los campos. La felicidad es quebradiza; de Quincey aprendería el axioma rápidamente: su hermana Jane muere poco después que su padre y la inmaculada Elisabeth, completa muy pronto la tragedia familiar. Fue el verano más violento de su vida; desde entonces las figuras de la muerte y el estío divagarían por sus libros melancólicas, indisolubles.

Cuatro tutores asumen la educación del chico; de inmediato, éste se distingue por sus cualidades literarias: a los trece años escribe griego perfectamente, a los quince lo habla con fluidez y compone versos en metros líricos. Su ocupación favorita en esos años era traducir diariamente, a ese idioma, las noticias de los periódicos ingleses. Uno de sus maestros se exalta ante la virtuosidad: "Este joven podría arengar a una multitud atenea —dice a un colega— mucho mejor que usted o yo a una multitud inglesa".

No todos compartían el entusiasmo. De Quincey es arrebatado de las manos del pedagogo para caer entre las de otro que había hecho de la estupidez y la ignorancia los polos de su enseñanza. El tercero no le va en zaga: adusto y férreo, la inteligencia no ac-

taba, para él, con la búsqueda incesante y el cuestionamiento sin límites.

A los 17 años, el talento bullicioso del muchacho clamaba por ingresar a la universidad. Hostiga, por ello, a sus tutores, la respuesta es el silencio. Decide, entonces, huir de la escuela y escribe a una amiga de la familia; ésta le envía doce guineas. La fuga es accidentada; un servidor del establecimiento, amigo de él, se desmorona por las escaleras cuando cargaba el baúl con sus libros y recalca en la puerta del director. Ambos ríen a carcajadas; a pesar del escándalo, el pope no despierta. Fue el comienzo de una larga, agónica peregrinación, que se inicia a través de la campaña inglesa y culmina en Londres, donde de Quincey habita una casa desmantelada en la que conviven un turbio negociante y una niña de diez años llamada Ana. El adolescente y la chica trenzan una extraña, conmovedora amistad; duermen abrazados, él la protege de los fantasmas que la acucian, ella le devuelve

un calor remoto, anclado en los parques de una casa de provincias.

De Quincey no volverá a ver jamás a Ana; un hecho fortuito separa la vida de ambos. Él la busca por las calles de Londres; el rostro de ella vuelve una y otra vez en los delirios del opio, cuando la seguridad económica deja de ser una quimera. Marcel Schwob, ese magnífico francés, aventura en *El libro de Monelle*, por boca de una prostituta: "La pobre Ana acudió en auxilio de Thomas de Quincey, el fumador de opio, que desfallecía en una ancha calle de Oxford, bajo los grandes quinqués encendidos. Con los ojos húmedos, le acercó a los labios un vaso de vino dulce, lo abrazó y le prodigó caricias. Luego volvió a sumergirse en la noche. Tal vez murió poco después. «Tosía —dice de Quincey— la última noche que la vi.» Quizás erraba aún por las calles; pero, a pesar de su apasionada búsqueda y de haber arrojado las burlas de las gentes a las cuales interrogaba, Ana se perdió para siempre. Más tarde, cuando pudo disfrutar de una vivienda abrigada, pensó muchas veces, con lágrimas en los ojos, que la pobre Ana hubiera podido vivir allí, junto a él".

EL OTRO, EL MISMO

El 9 de abril de 1821, nace en París Charles Baudelaire. Hijo de un sexagenario, ex sacerdote y una mujer sobreprotectora, el demiurgo de *Las flores del mal*, alimenta una sensibilidad desafiada. El padre muere cuando él tiene 6 años; a partir de allí Baudelaire se recoge en una zona sagrada en la que su madre impera hasta el hastío. "Yo estaba siempre vivo en ti —reza en su madurez— tú eras únicamente mía. Eras un ídolo y un camarada a la vez."

El segundo casamiento de la madre en 1828 lo derrumba; jamás le perdonará la traición. Como la Ana de de Quincey, la señora Baudelaire, será un espectro que atenece toda su obra. La pérdida fue el signo fatal de ambos; consciente, no escatimaron sus cuerpos al naufragio. Si hay alguna ejemplaridad en ellos es que, a contrapelo de sus debilidades, fueron capaces de vivir en el temblor del mal, sondear los abismos de la miseria y la enfermedad y levantar sobre estos despojos dos obras monumentales de la literatura de Occidente. Víctimas y victimarios, tuvieron la osadía de iluminar el mundo con la oscura belleza de sus ruinas y descubrir, al mismo tiempo, que la Caída de un hombre puede otorgar a los otros el camino de la redención.

Un comedor de opio (*Los fantasmas de Thomas de Quincey*), es el libro



Baudelaire: La comunión absoluta.



De Quincey: La comunión absoluta.

que Baudelaire dedica a su doble. En verdad, es un diálogo conmovedor de dos espectros; en de Quincey, el poeta francés descubre las huellas de su propia experiencia; necesitará explicarlo para comprenderse. Transgresores de la ética social, Baudelaire se resiste a aceptar el halo de pecado con que lo estigmatizaron. Hará, por lo tanto, del periplo del escritor inglés, una aventura moral. Hurga, consecuentemente, en su infancia, la etapa de pobreza, su relación con Ana y una precoz prostituta, las incursiones de de Quincey en el opio que, como una linterna mágica, transforma cada uno de los hitos del texto en un acto deslumbrante.

Pero Baudelaire sabe a la perfección cuál es la respuesta que su tiempo le exige. Si de Quincey, lo mismo que él, fue convertido por la sociedad de la época en una suerte de sombrío pagano, Baudelaire invertirá los términos: el comedor de opio, lejos de abjurar de este mundo, se sirvió de la droga para llevar a cabo con él una comunión absoluta que lo emparría, escandalosamente, al cristianismo primitivo. A de Quincey debe vérselo, advierte Baudelaire, "como un ser verdaderamente católico en comunión y relación con todo lo que está por encima y por debajo suyo, con la gente instruida y con la gente no educada, con los culpables y con los inocentes".

Es, precisamente, en esta afirmación del hecho moral, como entrega no como renuncia, donde reside la voraz inteligencia de este libro. Insolentes, igual que William Blake, Baudelaire y de Quincey ejercieron un herético apostolado; chivos expiatorios, su descenso a los infiernos fue el comienzo de una mística laica que el tiempo se encargaría de corroborar. Este libro los devuelve, en toda su grandeza; sus rasgos no han envejecido, como quería Rimbaud son "absolutamente" modernos,afortunadamente contemporáneos. ☉

NOVELITAS

EL ABOGADO QUE QUERIA ESCRIBIR

LA ESPONJA, por Marina Milella, Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires. 140 páginas.

Desmañada, la solapa informa que Milella nació en Roma, en 1940; que desde 1956 está en la Argentina, que aquí ejerce su profesión de abogado. Ahora, con *La esponja*, esgrime una actividad no siempre compatible con el Derecho: la narrativa. A esa curiosidad inicial —el comercio con el lenguaje jurídico, rico en tecnicismos aburridos y palabras de mal gusto, no suele deparar buenas transferencias al lenguaje literario— se agrega otra, inherente al libro: es inédito en su idioma original, el italiano; aparece en su versión castellana, obra de Marcela Milano. Atribuir a la condición de Jano bifronte de Milella la endeblez de este primer libro sería justificación tramposa; atribuirle a la especial situación de la novela —escrita en italiano en Buenos Aires, traducida en Buenos Aires— puede ser más certero. De algún modo, más que cualquier libro traducido, éste es producto de dos personas: Milella y la señora Milano. Los dos pueden aducir extranjería; los dos viven desde hace tiempo en la Argentina; los dos han dejado —caso increíble en la Milano, excelente traductora de Pavese— que la prosa naufrague en rimas involuntarias, en no menos inadvertidas incoherencias. Es imposible, entonces comprobar si Mi-



La esponja: La prueba del delito.

llega maneja bien o mal el idioma, es o no es capaz de enhebrar una frase con dignidad.

La mención del lenguaje no es baladí; las posibilidades de la palabra parecen ser una de las obsesiones del narrador-protagonista: juega con los diálogos más cotidianos, los repite, los contrae, los invierte, los agrupa en nuevas combinaciones. Su esfuerzo no parece, por ahora, condenado a la inmortalidad; sus arrebatos poéticos planean, desde el comienzo, casi a rastrón:

Yo. Yo. Yo.

Mi día triste: ambigüedad de mi amor

Mi día alegre: fantasía nocturna y [día de sol lleno de sueños.

Sonrisas dulces, lágrimas dulces, [plenas, dulces sonrisas de la vida.

Triste es mi día.

Triste: con sensación de nada.

O no no, mucho más audazmente:

Llueve.

Si, llueve.

Minucias que atoran el relato, im- placables, hasta convertirlo en una antología del lugar común.

El protagonista mantiene relaciones con una señora casada con rico industrial analfabeto; el amor es tortuoso pero —la solapa se encarga de subrayar esta originalidad de Milella— las cosas no concluyen trágicamente, el muchacho acepta su destino lo más bien. El solapista, solícito, ha empantado el texto con Werther; no yerra por mucho: el fragmento en que Milella ubica a sus personajes en un campo de la provincia de Buenos Aires —la novela encara un ambiente de extranjeros adinerados, casi exclusivo; territorio bastante inédito en la literatura vernácula—, asestando al lector descripciones de peones y animales, sólo podría haber sido escrito por el des- esperado Werther, en medio de la noche de Walpurgis, y después de haber leído *Don Segundo Sombra* con cierta velocidad.

Otro acierto del solapista: "El material —dice, modernamente— ha sido elaborado con técnica antipsicológica y antianalítica (...). El lector es el verdadero creador. El autor sólo brinda la materia prima". Milella se ha encargado de refutar, con premeditación y alevosía, la primera propuesta: los personajes se definen a sí mismos cada vez que hablan, el narrador reflexiona constantemente sobre sus actos. Pero ha respetado la última: en este libro no hay más que materia prima, pero en tan mal estado que, si algún lector llega a una conclusión cualquiera, deberá ser considerado un verdadero creador. ☉

LO QUE EL VIENTO NO SE LLEVO

LA ESPAÑA DE FRANCO; LAS RELACIONES SECRETAS CON HITLER, Ramón Garriga, Editorial José M. Cajica, México.

Salimos del Ministerio y, sin rumbo fijo, comenzamos a caminar por las calles de Berlín. De pronto, nos sedujo el atractivo de un cartel cinematográfico; entonces, él me invitó a ver *Lo que el viento se llevó*." Garriga, 61, sorprende con su aparente ingenuidad catalana cuando añade: "El film tuvo más vigencia que mi acompañante: Joseph Goebbels. Pero en esa época, ¿quién podía pensarlo?"

La anécdota ubica al narrador, señala la su trascendencia. La agotada primera edición de *Las Relaciones Secretas con Hitler* no descubrió un mundo nuevo, apenas el honesto y recurrente relato de un protagonista, de un hombre que desde la Guerra Civil sirvió a Franco y, luego, prefirió esperar varios años para impugnarlo. "Creí que con mi libro se haría política —se excusa en el prólogo— y que se podría perjudicar el resurgimiento económico español."

A la segunda edición, Garriga le puso un ingrediente de 15 mil palabras, la mayoría de las cuales se convierten en la columna vertebral del libro. No insisten con la influencia de Ramón Serrano Suñer —bajo cuyas órdenes trabajaba Garriga— o del almirante Canaris, la sibilina política exterior franquista o las maniobras de algunos directivos, ni con los detalles de la entrevista entre Hitler y Franco; incorpora material sobre el bombardeo a Guernica y, sobre todo, explica por qué José Antonio Primo de Rivera cayó ante un pelotón de fusilamiento.

Garriga parte de un principio que han admitido muchos republicanos lú-

cidos: la ejecución del creador de la Falange le allanó el camino a Franco, le quitó un adversario. El recuerda el calificativo de "militarete" que José Antonio le reservó a Franco, o los reproches que le endilgaba cuando el general se mantuvo ajeno a la llegada al poder de Miguel Azaña.

Franco amagó intervenir para salvar al que se suponía su compañero de lucha; pero, cuando autorizó el salvoconducto para el Conde de Romanones, quien mediaría ante el Gobierno de París, la sentencia ya había sido aplicada. Otros dos militares, Queipo de Llano y Emilio Mola, también tuvieron en sus manos la suerte de José Antonio; ambos se las lavaron: a uno, el hijo del ex Dictador lo había abofeteado en público, el otro se inclinaba por los requetés, acérrimos opositores a la Falange. A estas indolencias, habría que sumarle la despreocupación de Hitler.

Según uno de los documentos que esgrime Garriga, el Führer conocía las aspiraciones de Franco: entre otras, la unificación política. Sólo José Antonio amenazaba ese ideal; el resto de los líderes, perseguidos, sin fe, se había eclipsado ante el hombre que un día decidió responder por sus actos sólo "ante Dios y la Historia". Más que probar una traición a la causa, Garriga demuestra que el terco y zigzagueante Caudillo siempre obtuvo, del enemigo, lo que él quería. También la torpeza de los republicanos, quienes no supieron detectar la cercanía ni la luz de José Antonio, y estimularon la ambiciosa carrera de quien pensaba —y tuvo razón— que sólo luego de un prolongado baño de sangre nacería una poderosa nación. ⊖ R.G.

TRABAJAR NO CANSA

LA CLASE TRABAJADORA ARGENTINA (Documentos para su historia - 1890/1912), por Hobart Spalding; Editorial Górnica, Buenos Aires; 638 páginas.

En rigor, es un prelibro: no tiene unidad formal; tampoco, hipótesis o resultados originales. Claro que esta falta de densidad puede disculparse: a lo largo de quinientas páginas —casi la totalidad de la obra— desfilan al gunos incunables de la historia proletaria argentina.

Agrupados en ocho secciones, los documentos son el resultado de más de dos años de peregrinaje por inconclusos archivos porteños. "La idea se fue gestando durante conversaciones sostenidas con varios historiadores y escritores argentinos que, casi unánimemente, señalaban la ausencia de trabajos



Protesta obrera: Los signos.

elementales sobre este aspecto de la historia argentina", advierte Spalding.

No engaña a sus lectores: el prólogo anuncia que "se trata de un collage impresionista de la historia de la clase trabajadora durante los años en que cristalizaron los primeros movimientos obreros en el país". En cuanto al ensayo preliminar —sin mucha gracia ni imaginación—, reconoce que se trata de "una simple guía para orientar al lector en el tema".

Los documentos, vale la pena insistir, son el costado más jugoso del libro. Pueden encontrarse, por ejemplo, modelos de contrato para peones de los yerbatales, para cosecheros, copias de libretas de conchabo santiagueñas, incendiarios panfletos anarquistas o insólitas reglamentaciones patronales para el trabajo en las fábricas.

En el campo, las tropezadas eran aún mayores. José Basso, cosechero de la zona de Pergamino, obtuvo en préstamo a un grupo de peones encargados de manejar su máquina trilladora. "En las comidas —establece el artículo cuarto— no se da descanso sino el tiempo suficiente por comer y ensuenda al trabajo, el que deberá empezar antes de aclarar y terminará después del oscurecer."

No escasean, por supuesto, las iracundias tomadas de *La Protesta*, *La Vanguardia* o *El Obrero*; tampoco panfletos, apercebimientos a los rompehuelgas y declaraciones empresarias y policiales. Hay semejanzas escalofriantes.

En suma: faltan carne y músculos (una teoría que congregue a los hechos; el análisis de los trabajadores en su relación con otros grupos y con el momento histórico), pero el relleno, si no se tienen mayores pretensiones, está bien sazonado. Podría alegarse que el valor de los testimonios no es un mérito de Spalding; en alguna medida es cierto. Pero hay que reconocer, también, que el autor jamás induce a condescendencia o torpeza. Su laboriosidad con inteligencia. ⊖



Garriga: La suerte de J. Antonio. Archivo Bibliográfico de Ramón y Cajica, Argentina.

MAS HOGARES PREFIEREN LAS NOCHES DE CANAL 9

Para que su mensaje llegue a toda la familia
programelo en las noches de Canal 9

90 días de resultados respaldan nuestro consejo

Audiencia promedio mensual		horarios: 19.30 a 23.30 hs.		
	CANAL 9	CANAL 11	CANAL 13	
OCTUBRE	18.4	14.3	22.0	
NOVIEMBRE	17.6	13.9	20.2	
DICIEMBRE	17.1	13.5	16.1	

Fuente de Información:
Instituto Verificador de Audiencias (I.V.A.)

CANAL

9

EL CANAL
ARGENTINO



El guión: La mayor exactitud en los hechos históricos.
(Torre Nilsson, Alcón, un asistente.)

ARTES Y ESPECTACULOS

LA MONTONERA DE GÜEMES

Al mediodía del lunes 4 de enero, un convoy de 12 automotores y un equipo electrógeno, encabezados por el jeep del director cinematográfico Leopoldo Torre Nilsson, partió de la ciudad de Salta, con rumbo NNE, para iniciar la filmación de Güemes. La trepidante caravana reptó por caminos de cornisa hacia el departamento La Caldera y —según los planes preñados— estableció su vivac en un sitio agreste, poblado de espinillos y surcado por un arroyuelo pedregoso, al que se lo conoce con el nombre de Campo Alegre.

A las 15 de ese día, poco después de filmadas las primeras tomas de Güemes bajo un auspicioso sol rajante, el verde escenario se ensombreció para anunciar una larga lluvia subtropical, característica de esta época del año. Así, padeciendo las inmutables inelencias físicas que hace más de 150 años acompañaron a los gauchos del general Martín Miguel Juan de la Mata Güemes (1785-1821), Leopoldo Torre Nilsson, impertérrito y empapado, comenzó su tercer film épico, después de

Martín Fierro y El Santo de la Espada.

Las películas históricas de origen argentino parecen alcanzar en 1971 un auge sin parangón. Baste recordar que están prácticamente concluidas: Argentino hasta la muerte —que, con la dirección de Fernando Ayala, evoca episodios de la Guerra del Paraguay— y, con la figura protagónica del general Manuel Belgrano, Bajo el signo de la patria, realizada por René Mugica. Anunciándose para el próximo marzo el comienzo de la filmación de El Señor de la Pampa, vida de Juan Manuel de Rosas, dirigida por Manuel Antín.

PRIMERA PLANA viajó al Norte para testimoniar este acontecimiento, en su primera etapa. La filmación, incluidos interiores, se consumará totalmente en lugares reales de Salta y se extenderá hasta fines de febrero, sobre la base de un libro cinematográfico escrito por L. Torre Nilsson, Beatriz Guido, Luis Pico Estrada y Ulyses Petit de Murat, y un guión técnico del mencionado director y Rodolfo Mórtoia, con la asesoría especializada de Anibal Aguirre Saravia.

DE "LA TIERRA EN ARMAS"
A "GÜEMES"

El chofer Villa aculliqueó, junto al bolo de hojas de coca, su erudición cinematográfica, mientras los ocho cilindros del automóvil bufaban el pavimentado repecho: "Detrás de ese monte se filmó *La guerra gaucha* y para el otro lado —indicó con la mano— los gringos hicieron *Taras Bulba*. Yo fui chofer de Tony Curtis, gente *delicada* el Curtis y el pelado Brynner. Que las casas tenían que ser iguales y que los autos también, no se daban ventaja. Usted va a ver, éstos son muy diferentes: Alfredo Alcón y Norma Aleandro están en el mismo hotel y comen a la misma mesa de los obreros".

Efectivamente, Alfredo Alcón personifica a Martín Güemes, mientras que Norma Aleandro da vida al personaje de Magdalena Macacha Güemes de Tejada (1787-1866), hermana del héroe. Predilecto actor de Torre Nilsson, Alfredo Alcón ha sido el protagonista de cinco películas dirigidas por aquél: *Un guapo del 900* (1960), *Piel de verano* (1961), *Martín Fierro* (1968), *El Santo de la Espada* (1970) y *Güemes* (1971). Es notorio, por otra parte, que Alcón es, hasta ahora, el excluyente intérprete de la iconografía "nilssoniana" en su ciclo épico-histórico. En cuanto a Norma Aleandro, es la primera vez que actúa con el director.

La incidental referencia del chofer Villa a *La guerra gaucha*, película que en 1942 dirigió Lucas Demare, anudó las coincidencias tangenciales con *Güemes* y sus sustantivas diferencias. *La guerra gaucha* se fundó en la obra homónima que el cordobés Leopoldo Lugones (1874-1938) publicó en 1905, sobre la base de la gesta de Martín Güemes y sus hombres, resuelta por el



El caudillo: Ordenes precisas.
(Torre Nilsson, Alcón, PRIMERA PLANA.)

autor de *Lunario Sentimental* bajo formas de una serie de relatos.

El punto de partida de *Güemes* es el poema dramático *La tierra en armas*, escrito por el salteño Juan Carlos Dávalos (1887-1959), ampliado y enriquecido en tal grado que se ha decidido cambiar el título del mencionado poema por el del personaje epónimo. "En rigor —apunta Torre Nilsson—, el texto de Dávalos narra episodios aislados de Martín Güemes y sus hombres. Nuestra película tiene una textura global del personaje y su gesta es una semeblanza: hemos rescatado aspectos poco conocidos de su vida."

Al margen de la aducida razón suficiente para el cambio de título, esa modificación pareció atenuar la absoluta indiferencia con que el Canal 11 de televisión de Salta ha reflejado, hasta la semana pasada, el hecho de esta filmación entrañablemente vinculada con la veneración lugareña. Ocuere que con motivo del 150º aniversario de la muerte de Martín Güemes, a cumplirse el próximo 17 de junio, la referida teleemisora encará una adaptación de la misma obra de J. C. Dávalos *La tierra en armas*, en la que se trabajó, con demoras e interrupciones, desde marzo de 1970 a la actualidad, con la dirección de Wayar Tedín. Previéndose su emisión al aire para las primeras semanas de junio de 1971, en 10 capítulos de media hora de duración. Para esta versión del Canal 11 se eligió como protagonista al maduro actor salteño Tito Rinaldi, el mismo que en el *Güemes* de T. Nilsson asumió el papel de Casiano Aparicio (1800-1836), un bonaerense que luchó junto a Güemes y terminó su carrera como edecán de Juan Manuel de Rosas.

Cuando PRIMERA PLANA abandonó el frente de batalla cinematográfico aún no habían llegado a Salta los intérpretes Mercedes Sosa (Juana Azurduy), Gabriela Gili (Carmen Puch, esposa de Güemes) y José Slavin (el español La Serna). Habiendo tenido participaciones, en cambio, Alfredo Duarte (jefe de Escuadrón, Eusebio Martínez Mollinedo, 1794-1841, ayudante de Güemes) y Luis Mathé (jefe español, Jerónimo Valdés, 1784-1855).

La tucumana Mercedes Sosa —además de cantar una canción escrita por Ariel Ramírez, autor de la música de la película— asumirá el legendario personaje de la teniente coronel de Milicias Juana Azurduy de Padilla (1781-1862), jefa de un ejército de 1.500 indios de Cochabamba: "Venerada por Güemes y sus gauchos, homenajeados por Bolívar y su estado mayor

cisa Torre Nilsson—, la misma a quien el general Belgrano devolvió una bandera enemiga que ella había conquistado, escribiendo en el paño estos versos que el mismo Belgrano compuso: *Desde hoy seréis ya bandera / Por mejor mano creada, / Seréis en toda frontera. / ¡Tiemble el tirano! La Hera / Abata su pompa vana; / Y para gloria de Juana / De Azurduy, diga que de él / A pesar de ser cruel / Triunfó una americana.* Leopoldo Torre Nilsson dejó abierto el tomo xv (*Guerra de la Independencia*) de la Biblioteca de Mayo, en la página 13.502: "Esta es la documentación que hemos manejado, no son fantasías románticas; aquí está el oficio de Manuel Belgrano al Director, Juan Martín de Pueyrredón, en donde se dice que la «amazona Juana Azurduy arrancó con sus manos del abanderado ese signo de la tiranía»; aquí está el parte del comandante Manuel Ascen-

me pareció extraordinaria pues estoy vinculado a Güemes por mi tradición familiar. Pablo de la Torre (algunos lo llaman Pablo Latorre), mi tatarabuelo por vía materna, fue 2º jefe del Cuerpo de Infantales. También estoy vinculado a los Gorriti y a los Saravia, que actuaron con Güemes."

Además de las obras generales de historia argentina, tanto el asesor Anibal Aguirre Saravia como los libretistas cinematográficos manejaron la siguiente bibliografía: *Historia de Güemes y de la Independencia Argentina*, de Bernardo Frías; *Historia de Güemes*, de Atilio Cornejo; *Historia de Güemes*, del general Ricardo Solá; *Milicias de Salta*, de Miguel Solá; tomos de la Biblioteca de Mayo (*Colección de Obras y Documentos para la Historia Argentina*, editada por el Senado de la Nación); documentos del Archivo Histórico Nacional; documentos del Archi-



Campo Alegre: Se prepara la carga de los valientes.

cio Padilla, esposo de la Azurduy, donde describe el episodio".

EL PERSONAJE DE MARTIN GÜEMES

El asesor histórico de la película *Güemes* es el abogado Anibal Aguirre Saravia (47, 5 hijos), quien cumplió la misma función de asesor para la película *El Santo de la Espada*. Es Miembro de Número del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades y ha colaborado junto a Bonifacio del Carril en la preparación de la *Monumenta Iconographica*, en la redacción de notas biográficas y en la selección de láminas. "Soy un apasionado cultor de la historia, en especial de la argentina —detalló Aguirre Saravia a PRIMERA PLANA, en la Posta de la Angostura—, pero debo aclarar que la

vo de Salta; el Boletín del Instituto San Felipe y Santiago de Salta y la "valiosísima documentación exclusiva que posee el doctor Luis Güemes, bisnieto del prócer", señala el asesor histórico.

"Martín Güemes —enfataza Aguirre Saravia— fue un caudillo con sentido nacional que luchó por las Provincias Unidas. Una figura esencial de la Independencia argentina. Y creo que esta película será una síntesis feliz del personaje y su circunstancia histórica. Güemes fue un estadista al servicio del país todo, por encima de cuestiones locales o personales. En esta versión cinematográfica, que contribuirá a ponerlo en contacto con grandes masas de argentinos, se ha hecho una evocación total de su vida con la naturaleza, con el pueblo de su provincia que él tanto quería, desde su incorporación —a los

14 años— al Fijo de Buenos Aires. En el libro cinematográfico se ha incluido su participación en episodios de las Invasiones Inglesas, como asistente de Liniers, precisamente el 'abordaje' de tropas de caballería de la nave *El Justina*, termina Anibal Aguirre Saravia. Para la dramatización de los personajes de Martín Güemes y de Magdalena Macacha Güemes, en edad infantil, se han elegido al niño Gerardo Bavio (sobrino nieto del saltéño Ernesto F. Bavio —n. 1896— Senador y Embajador del régimen peronista, de 12 años de edad, y a la niña Adriana Gil, de 7 años, hija de Blanca Rovetta, mendocina, afincada en Salta y eficiente ayudante del director de Producción, Juan Sires.



Güemes: El último avatar de Alcón.

UN LIDER POPULAR

"Si Güemes no hubiera muerto a los 36 años —dictamina Leopoldo Torre Nilsson—, nuestro territorio argentino sería mayor. Si Güemes no hubiera existido, creo que nuestras fronteras nacionales terminarían en Córdoba. No fue un mero defensor de la provincia de Salta, sino de la soberanía nacional, según un ideario americano; un defensor de la tierra nativa, según el concepto sanmartiniano. San Martín y Güemes son afirmación de la soberanía nacional. Durante sus seis años como Gobernador de Salta, Martín Güemes reveló su preocupación por la situación del gaucho, por su ubicación social, fue un auténtico líder popular que trabajaba con el pueblo. La oposición que le prodigó un sector de la oligarquía saltéña se explica por los perjuicios económicos —comercio con Perú, impuestos, contribuciones en ganados y bienes— que le ocasionaba la tenaz militancia de los ceceñanos."

Y en el marasmo de papeles, libros y apuntes surge otra vez el documento que avala los dichos: "Aquí está —señala Torre Nilsson— el Bando de Güemes a los habitantes de Jujuy, del 22 de abril de 1819 ("... los enemigos que viven entre nosotros ponen en conflicto y aun en nulidad las medidas adoptadas contra los tiranos."), o esta Proclama al pueblo saltéño, del 27 de setiembre de 1816 ("... volved a vuestras casas, al seno de vuestras familias, a vuestros talleres... Velo incesantemente sobre vuestra seguridad...").

"A Güemes lo mata cierta parte de la oligarquía lugareña, por ejemplo el grupo de la Patria Nueva que le tiende una celada para liquidarlo, permitiendo la infiltración de una avanzadilla enemiga en la ciudad. Ese mismo sector es el que ha pretendido empañar la gloria

de Güemes alimentando una patraña galante, como la causal de la descarga que, después de 10 días de penosa agonia, lo llevó a la muerte. Hemos estudiado y encarado esta película con el máximo rigor. Si nos quedaba alguna duda, fue aventada por la opinión favorable al libro cinematográfico dada por el doctor Luis Güemes."

La presencia de PRIMERA PLANA en los lugares de filmación coincidió con la del colibretista Luis Pico Estrada, para quien "Güemes es el símbolo de un pueblo que juega su vida por algo más que una causa material. El coloniaje excede, abarcándolas, a las causas económicas y se ejerce por la violencia consumada contra la personalidad de los pueblos, en las limitaciones para conformar una personalidad política. En Güemes queremos demostrar que los hombres buscan una liberación profunda que se da a través de una identidad real con el Estado, como protagonistas de su historia. Eso es revolución. Es en ese punto donde encontré la fabulosa contemporaneidad de Güemes revolucionario, en la fuerza que lo llevó a levantar a todo un pueblo capaz de abandonar una sobrevida fácil en busca del principio de su identidad nacional. En Martín Güemes —se inspira Luis Pico Estrada—, la revolución es una forma de la poesía".

SIN APOYO OFICIAL DE CLASE ALGUNA

Juan Carlos Ciancaglini (40, dos hijos) es la tercera vez que invierte dinero en la producción de películas dirigidas por su cuñado Torre Nilsson. Antes lo ha hecho con *Piel de verano* y *Martín Fierro*. Director propietario de un importante colegio de Mar del

Vagamente se recuerda que fue guerrillero y jinete arriesgado. También algo se dijo de un demagogo, un líder despótico, culpable hasta de ser gangoso. Otros, menos tajantes, le atribuyen solamente ciertas cualidades como topógrafo, en cuanto a conocimiento de terrenos y demarcación de límites. Lo significativo, sin embargo, es que todos pasaron por alto sacarlo del frasco de formol, olvidando así que las acciones de los hombres son producto de su tiempo y de las más diversas circunstancias: quizá sea ésta la razón por la cual Güemes fue siempre un desconocido.

Es que la crónica de la historia argentina, más que a comprender procesos pareciera estar destinada a generar arquetipos. O se aprietta despiadadamente al individuo en cuestión hasta meterlo, en forma higiénica y sin residuos, en un molde de bronce o, por el contrario, se lo señala como la figura del mal, sobre la cual todo el mundo cree tener derecho a lanzar sus dardos venenosos. Importan menos las motivaciones y consecuencias de los hechos que la creación de virtuosos modelos para el futuro.

En todo caso, lo único que se consigue es transformar el relato del pasado en un western. Simple historieta de bolsillo, en ella los buenos y los malos deben estar bien diferenciados: de ahí que muchos de los personajes de nuestra vida política la invoquen, ante la posteridad, como testigo de algunas de sus acciones más oscuras.

A estos cronistas les resulta de lo más normal, entonces, remitirse al método de autoridades: se van pasando, de unos a otros, la imagen que elaborara de Güemes el general Paz, sin cuestionarse siquiera el que haya sido hecha con un significativo descuido. Por eso la mayoría de los detractores del saltéño, parafraseando a lo más rancio del pragmatismo de los antiguos romanos, ven en él a un tipo que después de separarse del Ejército del Norte (hasta ese momento había sido valeroso, intachable, limpio, aséptico, etc.), de buenas a primeras muestra la hilacha: ambicioso, demagogo, bruto, es decir, insufrible.

Sin embargo, tienen que ser consecuentes con su propio método. Para no entrar en oposición con las elocuentes palabras que le dedicara el Libertador, no les queda otro remedio que darle un cierto aire patriótico. Por supuesto, sin permitir que esa idea tome demasiado vuelo: lo justo y necesario para no contradecir a San Martín.

REQUIEM PARA UN GÜEMES SIN LAURELES

Por lo que respecta a los apologistas de Güemes, no van más allá. También están sujetos a las Memorias de Paz, aun cuando intenten por todos los medios contradecir el retrato que se desprende de ella. La visión sanmartiniana será el leit motiv de sus interminables argumentaciones.

Prender que la Historia es un exacto conjunto de verdades inmortales, de enseñanza práctica para el futuro, o simplemente un decálogo de virtudes y defectos de los hombres de un país son los riesgos que se corren cuando la crónica está hecha por amateurs. Políticos, abogados, militares y diplomáticos debieran haber comprendido que ese trabajo, reservado a científicos de una determinada disciplina, los excedía. Así se hubiera tenido una idea completamente diferente del pasado, y los estudiantes secundarios no se hubieran sentido impotentes ante todo ese material indigerible.

LAS CONTRADICCIONES NECESARIAS

Más allá de los planteos ambiciosos, más acá de la Historia, sería importante definir a Güemes como un hombre cualquiera, con un mundo interno en el que la motivación es parte y producto de la realidad cotidiana, y cuya acción depende de los conflictos que, como homo sapiens que vive en sociedad, se le plantean a cada paso.

Es un individuo impulsivo, avasallante, con una estructura de personalidad típicamente paternalista. Sin embargo, su vida a veces se resuelve en una incapacidad para valorarse y quejarse a sí mismo, necesitando proyectar hacia afuera una imagen segura, que los demás legalicen. Depende de la aceptación de los demás; y aun así, en la elaboración de todo esto, el mundo pasa por él. Son los otros los que creen su media mentira, pero también él termina por creerla.

Su padre, Gabriel de Güemes Montero, fue durante la época de la colonia empleado del Virreinato. En 1799 ocupaba el cargo de Tesorero Ministro Principal de Real Hacienda y Comisario de Guerra de Salta (por ese entonces decidió que su hijo Martín, de catorce años, fuera militar). Además de la función pública, parte de su tiempo lo dedicaba al comercio en pequeña escala. Es decir, a pesar de lo que muchos opinan, no formaba parte de la aristocracia salteña. Era, simplemente, un burgués acomodado.

Por otra parte, la gobernación del Norte había sido, tradicionalmente, un lugar de activo tráfico mercantil; un paso obligado de los productos que iban hacia el Alto Perú; la venta de mulas y ganado vacuno le permitieron acrecentar sus reservas. Ante ese promisorio panorama, quienes detentaban el poder económico no tenían por qué quejarse: eran españolizantes a ultranza. Tanto es así, que la Revolución de Mayo —sabiamente precedida por las Invasiones Inglesas— no podía ser vista con buenos ojos.

La crónica nos dice que Martín Güemes conocía su terruño —en eso radicó la efectividad de su guerrilla—; y sin embargo hay algo en lo que no se ha reparado. Cuando en 1815 es nombrado Gobernador de su provincia, sabe quiénes son los pobres y simples; pero, por sobre todas las cosas, de entre los poderosos distingue perfectamente a quienes están con la causa de Mayo, a los realistas y a los ambiguos: es posible que haya sido esto lo que más odios le granjeó.

Qué lo empujó a militar en las filas de la Revolución, es algo bastante difícil de averiguar. No poseía una personalidad de tipo teórico, sino que pretendía agotarse en la acción. Estaba alejado de cuanto pudiera ser la lucha ideológica producida en el mundo por la revolución industrial; no hubiera comprendido nunca que muchos de los que lo rodearon en Buenos Aires fueran masones, que la guerra estaba declarada entre dos monopolios. Con la misma ingenuidad con que peleó en las Invasiones intervino en la guerra de la Independencia. Su misión como militar era hacer la guerra.

Figuras como San Martín y Beltrano, en menor medida, terminan de convencerlo, dado el respeto que les tiene. Además, al no ser uno más en la aristocracia local, y a pesar de que no se confunde con sus gauchos (en su mayor parte desposeídos), prefiere identificarse con ellos —copia su manera de vestir, sus modales, su forma de hablar— a rendir pleitesía a quienes lo rechazan. Con ellos, él, que no posee más que una chacrita comprada en 1817, se siente seguro, puede mandar. De ahí en más, quienes no lo consideraban su par, lo tenían que respetar.

Por eso es líder, casi carismático, reconocido como el protector de los pobres, identificado con sus gauchos

a los que es capaz de defender a cualquier costo. Obviamente, a pesar de que su actitud pueda tener orígenes un tanto oscuros, no por ello puede ser invalidada: todo hombre es producto de sí mismo, pero mucho más de sus circunstancias. Y a la Historia sólo le importan estas últimas.

Claro está que, el ser españolizante, implica para la alta sociedad salteña una determinada realidad económica. Tanto es así, que una vez rechazados los realistas hacia el Alto Perú, las condiciones cambian fundamentalmente. En el caos de avanzadas y retiradas, Güemes llega como el defensor. Así la figura del caudillo se vuelve odiada pero segura: mientras detente el poder y se ocupe de la guerra, la provincia no correrá el riesgo de mantener con sus ahorros al Ejército del Norte ni al Realista.

Porque Güemes es salteño, no sólo defiende a su tierra, sino que, además, odia a los porteños. Mantiene esta nueva contradicción basado, por supuesto, en que Salta no necesita otra aristocracia superpuesta a la local. Aun así, no hay que atribuirle pensamientos demasiado profundos. Le gusta la vida, y con eso le basta. Con la constante presencia de la muerte en su hemofilia, trata de agotar la realidad, igual que el Don Juan, de Camus, a través de una gran cantidad de actos.

También típicamente seductor, va más allá que el Burlador. Además de sus múltiples relaciones amorosas (se dice que una cita le cuesta la vida en 1821), al casarse con María del Carmen Puch, una representante de la aristocracia, obliga al convidado de piedra a sentarse a su mesa con las manos atadas.

Enamorado de mujeres, soldado ingenuo, líder con cierto carisma, resentido, genio de la intuición y el espontaneísmo, arbitrario, casi prepotente, son algunos de los aspectos de su contradictoria personalidad. Pero no se pueden tomar parcialmente: todos cohabitaron en un mismo hombre. Al margen de esto, es innegable que más de una vez fue un simple instrumento.

Una visión así, aunque quizá no sea totalmente verdadera, es por lo menos un relato más verosímil que el que cuentan nuestros historiadores del siglo pasado; incluso que el de muchos de los actuales revisionistas, o no. A lo mejor, más reñido con determinados intereses.

A. R. B.

LOS CRONISTAS OFICIOSOS

Poseía esa elocuencia peculiar que arrastra a las masas de nuestro país, y que puede llamarse la elocuencia de los fogones o vivas, porque allí establecen su tribuna. Principió por identificarse con los gauchos adoptando su traje en la forma, pero no en la materia, porque era lujoso en su vestido, usando guardamonte y afectando las maneras de aquellas gentes poco civilizadas (...). Este caudillo, este demagogo, este tribuno, este orador, carecía hasta cierto punto del órgano material de la voz, pues era tan gangoso, por faltarle la campanilla, que quien no estaba acostumbrado a su trato sufría una sensación penosa al verlo esforzarse para hacerse entender; sin embargo, este orador, vuelto a decir, tenía para todos los gauchos tal caudillo en sus palabras y una elocuencia tan persuasiva, que hubieran ido en derechura a hacerse matar para probarle su convencimiento y su adhesión. Era, además, Güemes relajado en sus costumbres, poco sobrio y hasta carecía de valor personal, pues nunca se presentaba en peligro. No obstante, era adorado de los gauchos, que no veían en su ídolo sino al representante de la infima clase, al protector y padre de los pobres, como lo llamaban y también, porque es preciso decirlo, al patriota sincero y decidido por la independencia, porque Güemes lo era en alto grado. Él despreció las seductoras ofertas de los generales realistas, hizo una guerra porfiada, y al fin tuvo la gloria de morir por la causa de su elección, que era la de América entera." (Paz, Memorias.)

● "D. Martín Miguel de Güemes, a quien se ha ensalzado o deprimido a voluntad, fue hasta aquel día de su rebelión, un hombre patriota. Desde entonces su fisonomía moral cambia, y sobre su faz se nota la coloración de la ira y en sus ojos la movilidad de la ambición sin freno (...). Así Güemes mantiene su cabeza de patriota sobre la musculatura de un déspota; mientras que estruja con garras deformes la túnica de los derechos de un pueblo, levanta su frente amenazadora contra los enemigos de la independencia de la Patria. Es un fenómeno psicológico extraño; existiendo una aversión completa a todo orden, a todo límite impuesto a su altanería, conserva el ardor primitivo para olvidar sus propósitos re-

probados y fomentar la defensa del territorio según su sistema." (Joaquín Carrillo, Historia Civil de Jujuy.)

● "Lejos, pues, de creer, como el general Paz, que Salta nada tuviera que temer de los realistas: lo que se ve es que Güemes supo prever a tiempo el tremendo conflicto que iba a desatar sobre esa Provincia; y a fe que los sucesos no tardaron en darle la razón, levantando su nombre, precisamente por esa previsión, a la primera línea entre los guerreros argentinos, al mismo tiempo que el de Rondeau caía anulado y responsable de los males que había provocado." (Vicente Fidel López, Historia de la República Argentina.)

● "La fuerza de Güemes no residía tanto en su propia individualidad cuanto en la fuerza de las multitudes que acudillaba y representaba, y cuya sustancia, diremos así, se asimilaba; y aun cuando sin injusticia no pueden negarse cualidades superiores al que así dominaba y dirigía esas masas fanatizadas por su palabra, conduciéndolas a la lucha y al sacrificio, no era de cierto un género superior ni en política ni en milicia; ni sus hechos fueron precisamente los que decidieron los destinos de la revolución que se decidían en otros campos, con medios más poderosos de acción, y bajo una dirección más inteligente, más metódica y con miras más trascendentales. Su gloria no es ésa. Su gloria consiste en que, como caudillo, si bien cooperó directamente algunas veces e indirectamente otras, a la desorganización general que ha prolongado nuestra dolorosa revolución social, fue siempre fiel a la idea de la unidad nacional y, salvo un corto paréntesis, reconoció siempre la autoridad general, aunque a condición de hacer lo que mejor le convenía, pues era dueño absoluto dentro de las fronteras de su provincia, como él la llamaba. Su gloria consiste en que jamás desesperó de la suerte de la revolución; que en los más tristes días, cuando ella era vencida en el exterior y se veía desgarrada en sus propias entrañas, por la furia de la guerra intestina, él combatía solo al frente de los valientes gauchos en la frontera, paralizando las operaciones de ejércitos poderosos, y dando tiempo para que se desenvolviesen otras combinaciones positivas. (Bartolomé Mitre, Estudios Históricos sobre la revolución argentina.)

Plata, aprovecha las vacaciones para entregarse a los mecanismos de la producción: "Cada vez más, sobre todo en películas de esta envergadura —asevera Ciancaglini—, el productor efectúa una actividad creadora. He realizado cuatro viajes previos para preparar la infraestructura de la película sobre el terreno. Así como, por un lado, Güemes se ha encariado sin crédito ni apoyo oficial alguno; por el otro ha encontrado el apoyo cordial y efectivo de la gente de Salta".

El costo de Güemes oscilará entre los 150 y los 180 millones de pesos viejos. A los cuantiosos gastos de rutina de toda película (actores, técnicos, autores, laboratorio, 25 mil metros de película virgen) deben sumarse 70 pasajes de avión (Buenos Aires-Salta y regreso); los de hotelaría estimados en 19.200.000 pesos antiguos; el vestuario de 25 millones, de los cuales 5 para trajes hechos en Salta; el cuidadoso maquillaje a cargo de Orlando Villone; 12 carruajes de época; 12 carpas de campaña; 8 cañones, 500 fusiles, 400 sables, 200 lanzas, 200 machetes; la paga de 500 gauchos lugareños. Al margen de todo lo dicho, se cuenta con las facilidades en campo y ganados —500 caballos y 300 vacas— en las fincas del ex Gobernador (1952-55) Ricardo Joaquín Durand, y de los hacendados Jorge Alvarez Leguizamón y Jorge López, cuya hija —Lili López— "dobla" a Norma Aleandro (Macacha Güemes) en las escenas equestres.

En cuanto se refiere a la ambientación (el escenógrafo es Nazario Pugliese) al anécdota Aníbal Aguirre Saravia ha detectado —al margen de platería, cuadros altoperuanos auténticos,



Macacha: Su debut con Torre Nilsson. (Norma Aleandro.)

camas, mesas, sillas, lámparas, armas, vajilla y arneses— lugares auténticos: el Museo J. E. Uriburu, ubicado en la calle Caseros 417 de Salta, en cuyas salas y patio PRIMERA PLANA presenció la filmación de los instantes previos a la descarga mortal que terminaría con Martín Güemes.

La responsabilidad del vestuario ha sido confiada, fundamentalmente, a la profesora Beatriz Durante: "A fines de este año publicaré el tratado *La moda 1789-1830*, en Europa y nuestro país", confiesa y detalla los uniformes que ha concebido —"con todo rigor documental"— para el personaje de Martín Güemes que ya ciñen a Alfredo Alcón: 1º) Como integrante del cuerpo "Fijo" de Buenos Aires: pechera y galera azul, pantalón blanco, puños y cuello rojos; 2º) Ejército del Norte (Suipacha): pantalón blanco, chaqueta y galera rojas, alamares y nudo húngaro negros; 3º) Ejército del Norte: chaqueta, galera y tira del pantalón azules, pantalón blanco, pechera y puños rojos; 4º) Gobernador de Salta, Jefe de los Infernales: totalmente rojo, incluido el gorro de manga, alamares y nudo húngaro negros; 5º) De gala: blanco de húsar, con alamares, nudo húngaro y galón dorados. Además se ha contado con la inapreciable colaboración de la modista salteña Yone López Cross, en cuyo mágico taller de la calle Buenos Aires 245, telas exquisitas, ásperos barraganes, metales y cueros conforman, en la arraigada sabiduría de la señora Yone, un deslumbrante vestuario para Norina Aleandro; además de ponchos y rastras que aportarán su externa cuota de verdad a los personajes históricos.

UNA LUZ DRAMÁTICA

El veterano iluminador Aníbal Di Salvo ("puso", hasta ahora, la luz de 10 largometrajes, 8 de ellos en color, de los cuales 3 para Torre Nilsson) se exalta: "Estamos logrando una luz distinta. Hemos trabajado con lluvia y con densos nubarrones y hemos conseguido una foto-color dramática, fría, gris. Con teleobjetivo hacemos cineverdad, sorprendiendo a los gauchos en su espontaneidad, realizando tareas, captando rostros y expresiones. La iluminación de Güemes se asemeja más a la de Martín Fierro que al clasicismo de *El Santo de la Espada*. Pienso que estamos dando —con la luz— el drama de Güemes en su ambiente". Aníbal Di Salvo trabaja con dos cámaras Harry-Flex confiadas al camarógrafo Néstor Montalenti: ("En las escenas de gran acción y amplias escenas



Los protagonistas ocultos: Torre Nilsson, Aníbal Di Salvo y Javier Torre.

rios utilizaremos cuatro cámaras", aclara Di Salvo). En cuanto a la película, "trabajamos en Eastmancolor de 100 Asa de sensibilidad que forzaremos hasta 400 Asa por temperatura en revelado, y a 12 Asa con filtros y densidad neutral".

La potencia máxima de luz artificial llega a los 70 kw. El equipo habitual se ha reforzado con un Maxibrute, integrado por 9 unidades selladas con lámparas de cuarzo de 1.000 watts cada una, todas dispuestas en un panel dirigible "de utilidad para grandes áreas".

LOS INFERNALES

Algunos hombres con el torso desnudo, la gran mayoría enfundados en el rojo uniforme y el rojo gorro de manga, blandiendo lanzas, se precipitan como un alud, montados en sus diestros caballos montañeses, por la hiruta ladera empinada. Se filmaba una escena con participación del Regimiento de *Dragones Infernales*, así nominados por Güemes, en oposición al cuerpo español de los *Angélicos*, bautizado de esa manera por un sacerdote de la localidad de Yavi (Jujuy). Leopoldo Torre Nilsson exigió que se filmara por tres veces consecutivas, cambiando sucesivamente la ubicación de las cámaras. En la tercera alternativa, los *Infernales*, golpeando los guardamontes, vociferando gritos incomprensibles, llegaron al clímax de la violencia incontrolable. Esos gauchos —jóvenes de 17 años hasta adultos de joviosa barba blanca— son anónimos lugareños que integran el Fortín La Caldera de los Gauchos de Güemes. Así se prolonga hasta hoy —bajo pacíficas formas de culto al coraje a caballo— la precisa organización

ideada por el Coronel Mayor Gobernador Intendente de Salta y Comandante General de Vanguardia, don Martín Miguel Güemes, en 1815. Sobre las divisiones políticas y regionales de la Intendencia de Salta, Güemes disponía en toda su Gobernación de Escuadrones de Gauchos, regionalmente integrados. Herederos de una tradición, sus nombres perpetúan, en muchos casos, los de aquellos que efectivamente formaron parte de los *Infernales*. PRIMERA PLANA estuvo con Anacleto Mendore, Julio Yugra, César Royo, Santiago Bordó, Zoilo Fernández, Carlos Mercado, Juan Félix Gutiérrez y Patricio Iriarte, entre muchos otros impresionantes ejemplares de una estirpe de valientes.

ESCAPISMO Y COMPROMISO

Con la prevista regularidad de los horarios de aviones que unen Salta con Buenos Aires, desde ésta el compaginador Antonio Ripoll y Rodolfo Hansen (de la distribuidora Contracuerdo) envían cotidianamente el material filmado ayer. Y todas las mañanas, antes de comenzar la faena, el equipo directivo de Güemes converge en la sala del cine Victoria, para un "ver" y, consecuentemente, discutir y corregir.

El ayudante de dirección, Javier Torre (20 años, estudiante de literatura en la Universidad de Buenos Aires, autor del cortometraje *El fin del mundo*, hijo mayor del director Torre Nilsson) contestó a su padre, a la puerta del Victoria: "Sí, me gustó", aludiendo al material visto. El gran parecido de Javier Torre con su abuelo, Leopoldo Torres Ríos, dramatizó una ausencia familiar y cinematográfica. ⊕

HECTOR GROSSI

BUENOS AIRES
CON AMOR

Jacques Lassaigne, 59, parisiense, de hablar pausado y conciliador, ejerce la crítica de arte desde 1934: *Semanaire Sept, Revue Hebdomadaire, l'Amour de l'Art, Beaux-Arts. Su primer trabajo lo presentó en colaboración con Eugenio d'Ors: Almanach des Arts. El sistema goza de su preferencia: funda y dirige con André Gide y Jean Amrouche la revista L'Arche; colabora con Albert Skira desde 1949; escribe con Maurice Raynal l'Histoire de la Peinture Moderne; con Argan La Peinture espagnole y La Peinture flamande.*

Durante la guerra, dirige la radiodifusión de la Francia Libre. No se fatiga de representar a su país en las más importantes bienales internacionales. Confiesa "estar enamorado de la atmósfera artística de Buenos Aires" y, en 1963, como jurado del Premio Internacional Di Tella (cofrades Romero Brest, William Sandberg), decidió la votación en favor del argentino Macció. Faltaban horas para que partiera hacia San Pablo, cuando PRIMERA PLANA diálogo con él.

¿Cuál es su juicio, respecto de la pintura argentina en la década del 60? "En el 63 decidí el premio Di Tella a favor de Macció, porque me pareció el más importante de todos los expositores, no obstante que había muchos extranjeros [Entre otros: Alechinsky, Kitaj, Platschek]. He visto luego, en Francia, en ocasión de las bienales, los envíos argentinos. También en la Bienal de Quito. En París tengo contactos permanentes con Le Parc y Peñalva.

"Precisamente en el 63, escribí un artículo en *l'Amour de l'Art*, que respondía a otro de Restany. Él había afirmado que el arte nuevo se daba en Nueva York. Contesté: no. Se da en Buenos Aires y Montreal. Deduzca usted mi juicio." Muy favorable, sin duda. ¿Lo mantiene ahora, en 1971? "Es evidente que las cosas han cambiado. No existe en Buenos Aires la notable efervescencia de esos años. El cierre del Di Tella incidió en este aspecto, pero creo que se siguen haciendo cosas importantes.

"Tanto es así, que mi viaje está motivado en el deseo de organizar en Europa, una gran exposición de escultura argentina. Porque me parece de un nivel superior, muy particular y poco difundida. Conocemos a Vitullo, pero nunca vimos una exhibición de Badii, por ejemplo." ¿Cómo encara su país la promoción de los valores jóvenes? "Rápidamente se ha creado un Centro Nacional de Arte Contemporáneo. Es una organización estatal, muy sencilla, prácticamente autónoma, que trabaja sobre un principio de investigación y renovación.

"Prepara, entre otras cosas, exposiciones de artistas jóvenes no conocidos. Organiza todo tipo de actividades para los museos franceses. Cuenta con un centro de comunicación, varias salas de muestras y un departamento de publicaciones. Se cuida de que intervenga la gente joven. Le pongo por caso la organización de la Bienal de París, que no sólo requiere artistas que no superen los 35 años, sino que, además, ha sido organizada por un comité de críticos jóvenes, menores de 40 años.

"Ellos elaboraron un programa que se distribuyó a todos los comisarios extranjeros. En él se definen tres opciones, a las cuales deben ajustarse las obras. Primero, las que correspondan a los principios del arte conceptual. Segundo, al hiperrealismo. Es decir, a la revaloración de la imagen y de la fotografía, a partir del *pop art* y del *nuevo realismo*. Tercero, la integración del arte en el medio social. Las obras no se exhibirán por países sino por tendencias. Y algo importante: este comité de críticos jóvenes puede aconsejar sobre los envíos."

¿Cree usted que las bienales son positivas? "Contra lo que se suele decir, creo en las bienales. Pero en las bienales que den cabida a lo nuevo, a la gente joven, a la crítica joven. Hay muchas injusticias y la juventud es impaciente. Pero es necesario confiar en acciones de este tipo, permanentes, abiertas, didácticas." ¿Se han producido ya algunos resultados? "En Bélgica se han hecho experiencias interesantes, de muy alto nivel, en el campo fotográfico. Entre otras, por supuesto. Se han realizado exposiciones enteras, sin cuadros. Le garantizo que las fotos eran sensacionales. Los visitantes se contaron por millares.

"Me parece que la cuestión hoy día, tanto en la Argentina como en cualquier lugar del mundo, no es si una cosa es de vanguardia, de adelante o de atrás, Hay que difundir lo nuevo y lo viejo. Aprovechar los medios de comunicación masiva."

Esto significa confiar, no sólo en la plena vigencia de las obras de arte (óleo, escultura, grabado) sino, también, en los modos y medios habituales para promoverlas: muestras, bienales, museos, galerías, etcétera. Si se tiene en cuenta el permanente cuestionamiento a que está sometido hoy, el objeto artístico (su escaso poder de comunicación no es el cargo menor), la confianza de Lassaigne, parece un exceso de optimismo.

"Confío en la participación de la juventud." No es suficiente. Y puede ser peligroso, si esa juventud se inserta en los gastados esquemas del *establishment*. Aun cuando aparezcan remozados. Tendríamos un tendal de jóvenes viejos. "Sin embargo, se puede." Enfatiza "Y quiero decir que estoy enamorado de la atmósfera artística de Buenos Aires. Sobre todo del buen plantel de críticos nuevos. Eso es muy importante, porque el crítico juega un rol muy necesario al lado del artista. Ocupan el lugar que les corresponde. Argentina ya ha dado un crítico internacional como Romero Brest. Se necesitan muchísimos más."

Lassaigne finaliza la entrevista con un gesto amable. Quiere que hablemos de mí, del trabajo periodístico. Sus preguntas revelan un interés auténtico: establecimientos donde estudié, compañeros de promoción, sistemas de enseñanza. Pregunta por algunos críticos, a los cuales no pudo ver por razones de tiempo, o por no disponer de los contactos necesarios. Insiste en que debo viajar a París. ¡Ah! Sacó una tarjeta y anota con letra ganchuda: 66 Rue Cardinal Lemoine, Paris 5e. Après le 15 mars: 64 Rue de Rennes, Paris 6e. Se levanta. Varios relojes antiguos dejan oír una serie de misteriosos cascabeles. Me acompaña hasta la salida. Merci, monsieur Lassaigne. ©



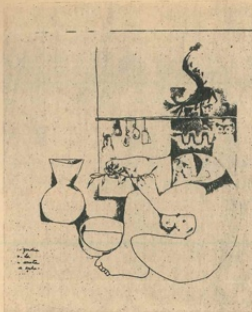
Me parece que la cuestión hoy día, tanto en la Argentina como en cualquier lugar del mundo, no es si una cosa es de vanguardia, de adelante o de atrás, Hay que difundir lo nuevo y lo viejo. Aprovechar los medios de comunicación masiva."

Esto significa confiar, no sólo en la plena vigencia de las obras de arte (óleo, escultura, grabado) sino, también, en los modos y medios habituales para promoverlas: muestras, bienales, museos, galerías, etcétera. Si se tiene en cuenta el permanente cuestionamiento a que está sometido hoy, el objeto artístico (su escaso poder de comunicación no es el cargo menor), la confianza de Lassaigne, parece un exceso de optimismo.

"Confío en la participación de la juventud." No es suficiente. Y puede ser peligroso, si esa juventud se inserta en los gastados esquemas del *establishment*. Aun cuando aparezcan remozados. Tendríamos un tendal de jóvenes viejos. "Sin embargo, se puede." Enfatiza "Y quiero decir que estoy enamorado de la atmósfera artística de Buenos Aires. Sobre todo del buen plantel de críticos nuevos. Eso es muy importante, porque el crítico juega un rol muy necesario al lado del artista. Ocupan el lugar que les corresponde. Argentina ya ha dado un crítico internacional como Romero Brest. Se necesitan muchísimos más."

Lassaigne finaliza la entrevista con un gesto amable. Quiere que hablemos de mí, del trabajo periodístico. Sus preguntas revelan un interés auténtico: establecimientos donde estudié, compañeros de promoción, sistemas de enseñanza. Pregunta por algunos críticos, a los cuales no pudo ver por razones de tiempo, o por no disponer de los contactos necesarios. Insiste en que debo viajar a París. ¡Ah! Sacó una tarjeta y anota con letra ganchuda: 66 Rue Cardinal Lemoine, Paris 5e. Après le 15 mars: 64 Rue de Rennes, Paris 6e. Se levanta. Varios relojes antiguos dejan oír una serie de misteriosos cascabeles. Me acompaña hasta la salida. Merci, monsieur Lassaigne. ©

Lassaigne finaliza la entrevista con un gesto amable. Quiere que hablemos de mí, del trabajo periodístico. Sus preguntas revelan un interés auténtico: establecimientos donde estudié, compañeros de promoción, sistemas de enseñanza. Pregunta por algunos críticos, a los cuales no pudo ver por razones de tiempo, o por no disponer de los contactos necesarios. Insiste en que debo viajar a París. ¡Ah! Sacó una tarjeta y anota con letra ganchuda: 66 Rue Cardinal Lemoine, Paris 5e. Après le 15 mars: 64 Rue de Rennes, Paris 6e. Se levanta. Varios relojes antiguos dejan oír una serie de misteriosos cascabeles. Me acompaña hasta la salida. Merci, monsieur Lassaigne. ©



Nougés: La palabra y la línea.

PRESENTES

LA BRUJA ES PARA LA HOGUERA

Una de las grandes empresas papeleras de plaza ha editado como obsequio para sus clientes 500 ejemplares numerados de una carpeta-libro cuidadosamente recubierta con tela: *El suplicio de una hechicera*, relato extraído del volumen de Julio López Mañán, *Tucumán antiguo*. Los textos, impresos en hojas volantes de 35 x 50, relatan un curioso y truculento proceso por hechicería, que conmovió esa región en el siglo XVII. Para ser precisos, en el año del Señor de 1688.

La historia, rescatada del olvido por el doctor López Mañán, ha sido transcrita con escrupulosa fidelidad. Un acierto si se tienen en cuenta la gracia y sencillez con que se anotan y detallan los apremios, en ese entonces, parece, *legales*. El presente está acompañado de 10 dibujos de Isaías Nougés (40), conocido plástico tucumano que ya ha incursionado en la ilustración de libros. Entre otros: *Un 25 de Mayo*, de B. Hidalgo, y *El desorden y la luz*, de Héctor Ciocchini.

Sus dibujos, no obstante ser una interpretación libre del texto, han abarcado, prácticamente, toda la trama del proceso. Reflejan los sucesos con precisión. Reúnen, además, la máxima facultad imaginativa del artista y un cuidadoso respeto por la función que debe cumplir toda imagen que se relacione con un tema. La carpeta, sin embargo, no colma las aspiraciones de Nougés en el campo gráfico. Quiere una tirada comercial para que pueda llegar a un mayor número. ⊕

ESTRENOS

ABURRIMIENTO PARA EL VERANO

DON FRUTOS DE CALAMOCHA, de Manuel Bretón de los Herreros. Versión de Hernán Díaz. Teatro El Alamo. Parque Lezama.

Aunque no está legislado, aparentemente existe un código para que la Municipalidad otorgue en concesión sus teatros de verano. En primer lugar —además del elenco, director, escenógrafo, músicos y otros seres humanos los cuales no habría función—, el postulante debe presentar una pieza con no menos de cincuenta años de antigüedad. Si tiene mucho más, mejor. Ello obliga a una zambullida previa en archivos y bibliotecas, a llenarse de telarañas y polillas.

Encontrado el palimpsesto y desempolvado que fuere, hay que mondarle cualquier situación divertida, sobre todo si alude al sexo, a la violencia, a la ruptura generacional y a la alegría de vivir libre. También se impone una poda minuciosa con respecto al idioma. Hay que tener cuidado con los personajes, sobre todo con algunos imaginados por un señor Shakespeare, mal hablados. que escupen palabrotas a cada rato.

Para el caso, los saineteros del 900 vienen de perillas. Pero ciertos clásicos españoles calzan como guantes en pies de carteros. De paso se queda bien con la colectividad peninsular aún no integrada, y por ello con mucha morriña. Además, se hace ver que conservamos el legado cultural de la Madre Patria.

El director Mario Rolla cumplió todos estos trámites. Luego de rebautizar a *El pelo de la deheza* como *Don Frutos de Calamocha*, una obrilla de Bretón de los

Herreros (versificador de pasmosa facilidad), la presentó con los consabidos tijeretazos que la redujeron de cinco actos a dos jornadas y obtuvo el *nihil obstat* de los ediles. El resultado es un hermoso hotezo: el discípulo tardío de Molière, sin ingenio (¡Oh, Tirso de Molina!) la empuñó contra el casamiento por interés entre un aragonés rústico y una aristocrática jovencita madrileña.

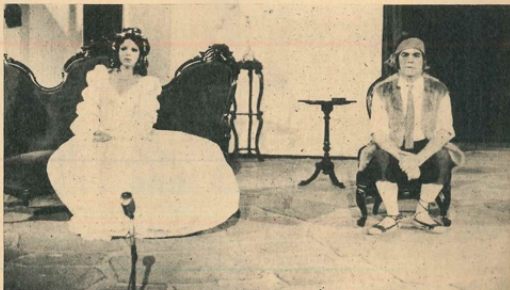
Ni las dos o tres canciones injertadas en el cuasi sainete ni los desvelos de los comediantes, quienes mastican con tono levantado el idioma para que su fonética se asemeje lo más posible a la peninsular (la mayor hazaña consiste en que ninguna zeta ni ese dejan de ser pronunciadas), consiguen sacudir el sopor causado por la antigüalla.

Además, la dirección contribuye al aburrimiento con su total falta de ingenio para mover las escuálidas criaturas, y la rima contumaz sumerge los dos o tres airoosas salidas de tono.

Un poco de aire fresco corre por la terraza, convertida en palco escénico, cuando aparecen Tina Serrano y Leonor Galindo. Zelmar Gueñol le dedica su mejor oficio a *Don Frutos*, pero éste no llega a ser sino un pariente menor de aquella su otra creación memorable, el bobo de *Don Gil de las calzas verdes*. Eloísa Cañizares y Néstor Hugo Rivas no tenían necesidad de vociferar tanto. A Mario Labardén no lo asiste el Duende de la Guardia. Por ello se perdió la oportunidad de haber elaborado el mejor personaje de la noche.

Quizá, para el próximo estío, haya que cambiar los criterios. La idea platónica de una familia-tipo argentina parecería no existir sino en la imaginación de ciertos funcionarios pudibundos. Mientras se siga pensando en ella, el verdadero público será el gran ausente de los teatros de verano. ⊕

J. A. G.



Don Frutos: Un tono levantado para masticar el idioma.

PROYECTOS

LA LEYENDA DE PEDRO

Durante seis meses sustrajeron cinco horas diarias a su actividad profesional. Se habían propuesto desarrollar un trabajo cerrado de experimentación. Doce actores en pugna, nucleados alrededor de Augusto Fernandes, 33, querían saber si era posible consolidarse como grupo. No era una ingenuidad. Se sabe que la formación de equipos artísticos suele condicionarse al concepto burgués del nivel de vida, cuando no, a las rencillas por la figuración.

Fue posible, a partir de allí, que el Equipo de Teatro Experimental encalara la segunda etapa: articular un espectáculo. Adriana Aizemberg, 30, David Amitin, 29, Héctor Bidonde, 34, Franklin Caicedo, 40, Marta Campana, 26, Oscar Cruz, 29, Horacio Borges, 26, María Martín, 33, Carlos Moreno, 32, Alicia Palmes, 29, Helena Trittek, 29 y Hugo Urquijo, 26, se abocaron, junto a Fernandes, a elegir la obra.

Comenzaba no sólo la responsabilidad en el plano artístico. También los problemas de toda empresa teatral. La elección recayó en *Peer Gynt*, de Ibsen. Se entiende. El dramaturgo noruego ha reincidido en su obra, con dos ideas cla-

ves: la importancia del individuo y su personalidad, como base del desarrollo social, y la convicción de que la única tragedia que puede ser sufrida, es la de no ser amado. La primera, parece ser la más cara al grupo.

Su necesidad, en este momento, es la de cuestionar. Fernandes puntualiza: "Ibsen nos habla de valores fuera de duda, que tenían que ver con un momento histórico. Han ocurrido muchas cosas desde entonces. Decir yo, hoy, no es lo mismo que hace un siglo atrás. Pero no se trata meramente, de actualizar la obra. O de darle una intención diferente. Sino contestar el lenguaje de Ibsen, con otro lenguaje. De confrontar una historia con otra historia. La nuestra se llamará *La Leyenda de Pedro*".

"Se ha modificado el criterio, también el lenguaje. No traducimos el *Peer Gynt*, sino que hacemos otra obra. No obstante, hay escenas bellísimas que se mantienen igual, pero adquieren otra realidad en el todo. No tratamos de emular a Ibsen. Sólo hacer un espectáculo que nos exprese."

El ETE se ufana de no recurrir a las separaciones tradicionales, que suelen dividir el espectáculo. Escenografía, luz, vestuario, todo ha sido concebido como elementos plásticos que se usan para componerlo. No existe el traje como vestimenta, ni la escenografía como ambiente. Son elementos apropiados desde una perspectiva plástica, que conservan su identidad y la confieren al conjunto. "Muchos cuadros han surgido de la improvisación. Del accionar del grupo.

Hay líneas de acción que son fruto de momentos felices, de instantes aparecidos, cuando se creía que nada podía suceder", pontifica Fernandes.

Invitado para representar a la Argentina en el VIII Festival Mundial de Teatro, que se llevará a cabo entre abril y mayo en Nancy, Francia, el ETE ya ha invertido 1.200.000 nacionales en su proyecto. Que ya no lo es. Y vale la pena. Recientemente ha recibido otra invitación para el Festival de Firenze y tiene programado recorrer Europa, recalar un tiempo en Nueva York y regresar a Buenos Aires para otro encierro fructífero.

La metodología de trabajo, el entusiasmo del grupo, la seguridad de sus componentes, parece augurar que en la semana próxima, cuando se alce el telón del Teatro Regina y la *Leyenda de Pedro* comience a hacerse realidad, el ETE no sólo habrá ganado su intervención en Nancy y Firenze, sino, quizás, una ansiada invitación al Festival de las Naciones. Queremos poder. ⊕



Bisex-Words, words, words...

DONDE NACEN LAS PALABRAS

BISEX-UNISEX, de Germán Acquis. Director, Raúl Baroni. Theatron.

Esta pieza admite varias lecturas y, por consiguiente, numerosas interpretaciones (por parte de los espectadores, bien entendido). Se la puede considerar como una traducción macarrónica —y en verso— de un antiguo *kabuki* realizada por un discípulo de Espronceda. O, también, la versión de un drama de autor isabelino desconocido trasladada al español por Pepillo Martínez, poeta, habitante actual de una casa de salud. O como una apología críptica del llamado amor grupal, del *wife-swapping*, del *show-sex* o de otras linduras y novedades de, de seguro, ya se han puesto de moda en estas riberas del Plata.

Lo cierto es que de tan críptico, el texto se manifiesta como un aluvión de palabras, como una avalancha de vocablos, como una logorrea interminable. Pero esto es meramente aparental: los que se duermen durante la representación son unos mal educados, o unos reaccionarios recalitrantes, o, simplemente, saboteadores enviados por otras sectas para derrumbar el noble esfuerzo de los comediantes.

Porque si de esfuerzo se trata, los pobres actores sudan más que tucumano en el mes de enero, no sólo para llevar adelante su denodada lucha contra el idioma (al que retuercen, expresan y acogotan), sino para practicar cuanto gesto, actitud y postura admite el cuerpo humano. En materia de gestos, Noemí Dimant se lleva la palma: llega a transformarse en una antigua máscara japonesa con sólo abrir los ojos. ⊕





El barberillo: Corceles de utilería.

ZARZUELAS

FIGARO QUI, FIGARO LA

Había rumiado una vida sin novela, sin dinero, sin suerte, tocando el clarinete en mergas callejeras, haciendo de corista en el Teatro del Circo por 9 reales o aporreando el piano en bailes de familia por 4 pesetas y la cena. La zarzuela en el siglo XIX apuntaba a otros niveles, que si la despojaron de su bucólica sencillez le inyectaron otros alientos, un artesano que a ratos olía a coloratura operística. Pero cuando el 18 de diciembre de 1874 se estrenó en el Teatro de la Zarzuela, en Madrid, *El barberillo de Lavapiés*, su autor, aquel esmirriado trashumante, pudo acogerse a los beneficios de la gloria. Desde entonces, Francisco Asenjo y Barbieri pasó a iniciar el siglo de oro del género chico. Le siguieron luego Caballero, Chapi y Bretón.

La compañía española que capitanea Faustino García desde el Teatro Avenida volvió a recordar esta gema un tanto olvidada por la abundancia de elementos más actuales. Y el recuerdo resultó grato y hasta bien compaginado, si se acepta que un cantante zarzuelero no tiene por qué saber mucho de teatro. La deducción inspira la candorosa inocencia del director, que cree contribuir al mejoramiento de su espectáculo con el auxilio de una pasarela de revista, aunque descuide la dicción de algunos participantes y permita que el ritmo teatral cabalgue sobre corceles de utilería. ⊕

CINE

ESTRENOS SURTIDOS

INDECISION DE MUJER (Waiting for Caroline, Canadá, 1968), de Ron Kelly, 85 minutos. Lorange.

NOCHE SIN FIN (They call me Mr. Tibbs, EE.UU., 1969), de Gordon Douglas, 105 minutos. Gran Rex.

COLOSO 1980 (The Forbin Project, EE.UU., 1969), de Joseph Sargent, 100 minutos. Luxor.

Estas tres películas suman 4 horas 50 minutos de proyección y divagan desde la fantaciería (*Coloso*) hasta las indecisiones eróticas de Caroline, sin marginar la agudeza detectivesca de un policía negro al que llaman Tibbs. Insuficientes, deleznable o prescindible —aisladamente considerados—, si se los ve sucesivamente, los tres films acumulan sus defectos en grado sobrestaurante.

La canadiense *Indecisión de mujer* aspira a indagar a una muchacha liberada en su contexto, en clave de cine "intelectualoso" (homenaje a François Truffaut, el de *Jules et Jim*). De pronto el contexto es el cautivante paisaje nevado de Canadá, o una galería de arte, o caballos en libertad, o un nivel socio-económico, o el cuerpo desnudo de Alexandra Stewart. Y la *vedette* pasa a ser el iluminador (color) Denis Gillson, sofisticado, preciosista, gratuitamente moroso en el despliegue de sus virtudes artesanales. Inconsistentes desbordes dramáticos, la desarraigada secuencia del casamiento del padre de Caroline y una falta de ahondamiento en las entretelas de los protagonistas condenan este intento epidérmico.

Coloso 1980 es una excursión convencional, deficitaria y de pueril grandilocuencia en torno de los extremos de la cibernética. En *2001: Odisea del espacio*, dos autores en serio (Arthur C. Clarke y Stanley Kubrick) pusieron, en el "personaje" de la computadora, la semilla para otro film trascendente. *Coloso* no lo es, empanatada en meros despliegues efectistas —escenarios o efectos especiales— e injertos no asimilados de la lucha por el poder mundial.

Segundas partes generalmente no son buenas. *Noche sin fin* es una secuela de un buen film que excedía el específico género policial. *Al calor de la noche*. De ésta sólo ha tomado el personaje del policía negro, intolerablemente sobreactado por el divismo de Sidney Poitier. Un planteo de receta sumado al incongruente desarrollo del buen padre de familia que es Tibbs, naufragan en los ramalazos técnicos del



Break-up: "Amare, volare...".

LOS GLOBOS DE LA VIDA

BREAK-UP (Italia, 1967) de Marco Ferreri. En el Metro. 90 minutos.

La crueldad es el territorio en el que Marco Ferreri se mueve mejor. Todo su cine —*El cochecito*, *El pisisito*, *La reina y su zángano*, *La mujer mono*, *El harén*— es una deliberada y metódica incursión en ese ámbito, una serie de corrosivas reflexiones donde el humor y la falta de piedad conviven con felicidad. Otro elemento, sugestivamente reiterado, es el rechazo a la mujer; en alguien que al mismo tiempo demuestra estar obsesionado por el sexo, el dato parece harfo significativo. Sin duda, el señor Ferreri podría colmar la curiosidad profesional y las atenciones de todo un equipo psicoanalítico, brindándole claves reveladoras y brillantes. En *Break-up* (curiosamente un film mutilado y emparchado) aporta, quizá, las más precisas: es el niño que con idéntica ansiedad desea que el globo crezca desmesuradamente o estalle. En cada una de esas alternativas descubre los símbolos de sus goces o frustraciones; quisiera prolongarlos indefinidamente, aspira a que lo liberen de la realidad, que lo mantengan en una evasión sin pausas, pero el globo, siempre, se obstina en explotar. Allí termina la niñez y se esfuman los sueños; desaparecen los juguetes y sus resortes secretos, llegan las mujeres y el amor, otras pasiones y otros miedos. Marco Ferreri, enorme niño gordo con barba, no puede resistir ese desafío. Apenas si asoma su rostro en una fracción de minuto; prefiere disfrazarse de un estupendo Marcello Mastroianni y acaba arrojándose por la ventana. Es otro estallido, otra evaluación. Claro, definitiva. ⊕

C. A. B.

VA MAS LEJOS CON



EL PRINCIPE DE BORBON PARMA

Existe en Europa un personaje tan codiciado como esquivo que en abril próximo cumplirá cuarenta años de retiro forzoso. Lo cual no quiere decir que, en estas cuatro décadas, haya dejado de llamar la atención y motivado a millones de seres, pendientes de su futuro. Su valor es un símbolo, un reino su posesión. Ese personaje, a quien juristas de talla internacional han dedicado gruesos volúmenes en defensa de los bandos en disputa, y que, además, ha hecho derramar sangre fratricida, es nada menos que el TRONO ESPAÑOL. Asegurado ya en 1969 por una ley de Las Cortes, a uno de sus pretendientes, don Juan Carlos de Borbón, la brega por la sucesión dinástica, sin embargo, no ha terminado. La otra rama en cuestión, la llamada Carlista, mantiene incólume desde hace ciento cincuenta años el reclamo por la legitimidad de sus derechos a la Corona Española. Un hermano de Carlos Hugo, el pretendiente Carlista, el Príncipe Sixto Enrique de Borbón Parma, visita por primera vez nuestro país. PEDRO OLGO OCHOA, de PRIMERA PLANA, obtuvo la primicia exclusiva en nuestro medio. He aquí una síntesis del prolongado diálogo que mantuvieron.

—¿Son útiles las monarquías?

—Hay monarquías que son representativas, pero carecen de responsabilidad. Tienen valor folklórico, es cierto, aunque su vigencia se torna intrascendente. No justifican, de ningún modo, la pesada carga que constituyen al erario público, puesto que el privilegio de un Trono sin la obligatoriedad debida significa ante todo, una iniquidad y una defecación. Justamente, en esta época, donde es deber irrenunciable asumir un rol de responsabilidad, una monarquía pasatista, hedonista, que vive en estado esclerótico, ¿qué derechos tiene a subsistir? En casos así, entonces, resulta inútil e injustificada.

—¿Qué es para usted una monarquía responsable?

—Comprometerse: con su nación, con su pueblo. Arriesgar. Quien elude responsabilidad no puede arrogarse el papel de Soberano. Parece confortable ser Rey, pero es más bien una obligación para con su pueblo, a cuyas inquietudes hay que dar respuestas positivas. Una comparación gráfica puede hacerse con el hijo de un Jefe de Estado: si bien éste, en su momento, asume las supremas responsabilidades de su patria, no es imprescindible que su hijo tenga que tener idéntica obligación. El sistema dinástico, en cambio, es distinto. Frente al Estado, su personalidad debe

ser de una correspondencia esencial, dejando a un lado todo interés personal: su finalidad es la Nación. Detrás de un Rey late una historia acumulada en muchos años, por no decir siglos. Unión, equilibrio, honestidad, son cualidades immanentes de la monarquía que, además, deberá ser ajena al clasismo: reinar para todo el pueblo sin distinciones sociales, ni económicas ni laterales, prescindiendo de todo favoritismo.

—Es lo ideal, claro. ¿Considera, sin embargo, que su punto de vista es viable en la realidad?

—La monarquía, tal cual nosotros la concebimos, siempre tiene vigencia. Si no, ¿qué valor tendría nuestra lucha?

¿Es un capricho? No. Se trata, sí, de un deber irrenunciable que tenemos con el pueblo, a quien nos debemos. ¿Cuál sería, entonces, la necesidad de mantener, de prolongar esta posición, que nos cuesta tantos sacrificios pudiendo vivir fuera de España una vida confortable y ausente de todo conflicto? Estamos, sin embargo, empeñados en esta lucha ahíta de complicaciones para responder a todos los sacrificios carlistas que nunca olvidaremos. El Carlismo, en España, es una garantía. Creo que nuestra presencia despierta un dinamismo social, político y psicológico.

—*Vuestra lucha, en realidad, prolongada a través de varias generaciones, ya tiene un siglo y medio. Se origina, a la muerte de Fernando VII, en 1833. Ese año comenzó lo que hasta nuestros días se conoce como la guerra de los Borbones. Desde el Tratado de Utrecht —1713— la sucesión monárquica española estaba regida por una interpretación ampliada de la Ley Sálica: las mujeres sólo heredarían la corona cuando no hubiera un solo varón en la familia, aunque fuera en ramas colaterales. Pues bien, como Fernando VII no tuvo hijos varones dispuso antes de morir el retorno al régimen antiguo, en contra de las leyes fundamentales definidas por las Cortes que él mismo eliminó, ilegalmente, gracias al apoyo de la llamada Santa Alianza, lo que significa que el primogénito, sin distinción de sexo, sería el heredero. Consiguió, de este modo, asegurar la sucesión a su hija Isabel II, que tenía tres años cuando falleció su padre, quedando como regente la reina María Cristina. Carlos María Isidro, hermano de Fernando VII —Carlos V para sus partidarios—, quedó descartado; fue el motivo que encendió la chispa que haría estallar la primera de las llamadas Guerras Carlistas: finalizó siete años después con el Tratado de Vergara. Dicen que esa lucha fratricida fue alentada por la esposa de don Carlos, María Teresa de Braganza.*

—*Que las mujeres carguen con las culpas ajenas parece ser una constante histórica. Sucedió lo mismo con María Antonieta, cuyo delito más comprometido fue el haber sido austríaca. Los historiadores muestran cierta proclividad a endosarle a las mujeres todo error histórico. ¿Acaso las crearán más vulnerables que los hombres?*

—*Será, quizás, por aquello de Aristóteles que las mujeres son un demonio... Lo cierto es que Isabel II quedó en el trono y reinó hasta 1868 en que fue destronada; dos años después, en el exilio, en París, abdicó en favor de su hijo Alfonso XII, quien, luego de*

varios interregnos ciñó la Corona; le sucedió Alfonso XIII, su hijo póstumo, que rigió hasta 1931, fecha en que se declaró la Segunda República Española.

—*En efecto. Fernando VII, al testar en favor de su hija Isabel II, sin la aprobación de las auténticas Cortes Españolas —como usted recién lo dijo—, que habían sido disueltas por su absolutismo, y reemplazadas por un Parlamento espurio, hizo que la sucesión fuera discutible. Porque si bien en vida pudo haber pensado así, después de su muerte tal pensamiento no tuvo mérito. El Carlismo, es decir, la otra rama en cuestión, desde entonces, mantuvo inquebrantable su posición.*

—*Pero la línea directa Carlista quedó trunca en 1936 al morir Alfonso Carlos de Borbón y Austria y no dejar heredero alguno.*

—*La sucesión y los derechos de herencia entre don Alfonso Carlos y mi padre se basaron sobre la ley de sucesión llamada Ley de Toro, preestablecida desde el comienzo de las leyes fundamentales españolas y confirmada por la Novísima Recopilación bajo el reino de Carlos IV. Complementó así la Ley semisálica, la cual especifica que todo miembro de la familia real que usurpa el Trono, o reconoce al usurpador, pierde para él y todos sus descendientes los derechos eventuales a la sucesión legítima, en caso que la rama mayor, de los cuales derechos usufructuaran o contra los cuales lucharán, venga a extinguirse.*

—*Esta ley fundamental es un complemento de la Ley Semisálica inaugurada por Felipe V. Creo también necesario recordar que la monarquía española, no siendo responsable como cualquier monarquía constitucional, pero tampoco absoluta como la monarquía francesa, era limitada por las Cortes representativas del reino. Es así que el Rey no podía modificar las leyes fundamentales sin el acuerdo de las Cortes.*

—*Tengo presente, sin embargo, el comentario del influyente ABC de Madrid cuando, en la Navidad de 1968, el Gobierno español expulsó a su familia por las actividades políticas desarrolladas por el príncipe Carlos Hugo. Refiriéndose a su hermano, dijo que "no es príncipe, ni siquiera español, es un señor francés que vive en España".*

—*¿Recuerda usted, lo que sostuvo Arriba, conocido órgano antimonárquico cuando polemizó con el ABC?*

—*De veras, el ardor por la sucesión, en España, no tiene límites. La refutación del Arriba, falangista, al ABC, da una idea. En esa ocasión, Arriba defendiendo a su familia, sosteniendo que "Es la Casa Real y no el lugar del va-*

cimiento lo que determina la nacionalidad".

—*¡Es lógico! Borbón es un apellido que se remonta a Roberto Clermont, sexto hijo de San Luis, y ha dado reyes a España, Francia, Nápoles y Parma. En España, la Casa de Borbón se instala con Felipe V, duque de Anjou —del cual descendemos—, nieto de Luis XIV, en 1700, y ha seguido hasta nuestros días, salvo el período de 1870 al 73, que reinó Amadeo I de la Casa de Saboya. Por otro lado, siendo exiliados se justifica el no haber nacido en España. Los ejemplos sobran. El duque de Braganza, de la Casa de Portugal, nació en Alemania, y por eso no se consideró ni lo consideraron alemán en su patria. Los hijos de mi primo, el Rey de Bulgaria, nacieron en España, y no son españoles. Sin ir más lejos, mi padre nació en Italia lo que no quiere decir que sea italiano. Salvo que uno renuncie a su nacionalidad, sigue manteniendo la suya.*

—*Es cierto. También Juan Carlos, el futuro Rey de España, tiene a Italia como lugar de nacimiento. A propósito ¿qué opinión le merece la decisión de Las Cortes designando sucesor al Trono español a don Juan Carlos, en julio de 1969?*

—*No se olvide que se trata de una instauración de monarquía efectuada por el señor Franco y no de una restauración.*

—*¿Se conocen don Juan Carlos y su hermano, don Carlos Hugo?*

—*En varias oportunidades se han encontrado en reuniones, en Europa. De todos modos, los encuentros fueron cordiales, como no podía ser de otra forma.*

—*¿Consideró alguna vez la posibilidad de ser Rey de España?*

—*Mi hermano Carlos Hugo es joven: tiene 40 años; el año pasado nació su hijo Carlos María Isidro Francisco Javier Bernardo de Borbón y Orange Nassau. La sucesión es en línea directa, por lo que considero nula toda alternativa.*

—*La tormenta que desató en Holanda, tanto en la Familia Real como en sus súbditos, el casamiento de la Princesa Irene con su hermano Carlos Hugo ¿ha desaparecido?*

—*Efectivamente. Se trató de un problema religioso: mi cuñada Irene se convirtió al catolicismo antes de casarse. De cualquier forma, estos siete años han borrado todo desentendimiento y tenemos ahora la mejor relación del mundo.*

—*¿Es la primera vez que nos visita? ¿Conoce algún país americano? Cuéntenme las motivaciones de este viaje.*

—*Hace un tiempo estuve en el Bra-*

sil. Aquí, efectivamente, es la primera vez que vengo. Era un viaje que lo tenía programado hace mucho tiempo. Pero siempre, por una u otra cosa fue postergándose. En Europa se habla mucho de la Argentina y sus posibilidades. Por otro lado, las afinidades que unen a la Argentina con España, me impulsaban a ahondar más su conocimiento.

—Antes de hablar sobre su vivencia en nuestro país, quisiera, Alteza, preguntarle —sin ninguna capciosidad— si conoce España y, además, cómo fue su infancia.

—Debe saber, en principio, que desde que nací —al igual que mi familia, por supuesto— tuve cierta dificultad en pisar suelo español, lo que no ha impedido que conozca mi patria, comprenderá... Nací el 22 de julio de 1940 en Pau —antigua metrópoli del Bearn—, capital de la Navarra francesa, el mismo lugar donde nació Enrique IV. Era en pleno conflicto bélico. En 1943, mi padre fue arrestado por los alemanes y conducido a Dachau, campo de concentración donde permaneció hasta el final de la guerra. Cursé estudios en diversos institutos educacionales, como ser: Colegio Benedictino, en Borgoña; en el 51 estudié con los Marianistas en España, en la ciudad de Vitoria, provincia de Alava; fue el período más prolongado que residí en mi patria, era un niño casi, tenía once años. Pasé luego a Inglaterra, con los jesuitas. Alterné el bachillerato de Humanidad y Filosofía, en Burdeos y Clermont; y en París estudié Derecho.

—¿La Legión Extranjera lo contó en sus filas?

—Exactamente. Presté servicio en Melilla (Marruecos Español), bajo el nombre de Enrique Aranzuez Martínez. Mi paso por la Legión resultó una vivencia de singular importancia en mi vida. Fui soldado y cumplí con las responsabilidades inherentes al rol que me encomendaron. Allí adquirí conocimientos militares que me han otorgado cierta idea de todo lo relativo al mundo castrense; además, para juzgar valorativamente sucesos políticos-militares acaecidos en otros puntos del globo.

—¿Se considera un polemólogo?

—No; de ninguna manera. Mi versación sobre la guerra y su implicación social no alcanza para considerarme un experto en la materia. Sí, en cambio, para observar con otro cristal lo que ocurre, por ejemplo, en la Guinea Portuguesa, donde concuro, periódicamente como observador de la constante lucha que allí se libra. Como usted sabe, Portugal posee varias provincias de ultramar en la África; entre ellas está Guinea, que sufre permanente agred-

sión de sus vecinas: la República de Guinea, en el sur, y Senegal en el norte. ¿Por qué se lucha? Ocurre que en la República de Guinea existen elementos infiltrados, de ideología marxista, que interfieren los planes de bienestar y fomento del Gobierno portugués para los habitantes guineos. Fíjese que las propiedades territoriales pertenecen exclusivamente a los nativos, quienes las explotan en su entero beneficio. Pero el asedio comunista es impleable, lo que obliga a vivir en un estado de tensión permanente, cuando dificultades en el desarrollo de la vida cotidiana. Debo recordar a un hombre de inmenso prestigio y brillantes cualidades humanas, como es el general Antonio de Spirolo, por su lucha y defensa en pro de los guineos portugueses.

—¿En qué medida debo vincular sus visitas a Guinea con su residencia en Portugal?

—Es que Portugal no es una tierra extraña para mí. Yo soy nieto de la Infanta portuguesa, María Antonia, hija del Rey don Miguel.

—Habitualmente ¿qué tareas desempeña?

—Me encargo de administrar los bienes familiares. Como tenemos intereses en Alta Austria, alterno mi residencia con ese lugar.

—Sus padres y hermanos, ¿dónde viven?

—Mis padres, junto a mi hermana María de las Nieves, viven en su castillo de Pucnein, en Austria; Francisca, la mayor, que sirvió como enfermera en 1956 en Hungría, socorriendo a las víctimas de los tanques rusos, está casada. Cecilia sigue los pasos de su hermana: durante dos años permaneció en Biafra en auxilio de los heridos que dejaban los bombardeos; actualmente es enfermera en un leprosario, de lo cual nos sentimos inmensamente orgullosos. Carlos Hugo reside en Biarritz, donde junto a su mujer y mi otra hermana, María Teresa, atiende todo lo relativo al Carlismo. Labor de improba importancia y dedicación full-time. Es por eso, le decía recién, que nuestra pretensión no es un capricho, sino un deber irrenunciable por el esfuerzo permanente de nuestros partidarios.

—¿Es cierto que Carlos Hugo trabajó de incógnito como minero en Asturias?

—Fue hace unos años; lo hizo con el propósito de tener una vivencia íntima con ese rudo trabajo, ya que millares de mineros son Carlistas.

—¿Qué le sugiere la palabra requetés?

—Es el sector militar de Carlismo

ha demostrado ser la esencia fundamental del sacrificio Carlista.

¿Hay quienes comentan que la auto-riización de residir en España a su hermano, hasta que fue expulsado por haber transgredido normas para la residencia de extranjeros —lo que en buen romance significa hacer política—, había sido en reconocimiento de sus partidarios —los famosos requetés— que lucharon junto a Franco leal y eficazmente en la guerra civil.

—Si hacer política es haber llevado al puesto de combate a trescientos mil requetés durante la guerra española, sí hicimos política. ¿Política? Siempre se hizo; lo insólito sería si alguna vez dejáramos de hacerla.

—Cuando se produjo el reciente proceso de Burgos, que conmovió a la opinión mundial, usted ya se encontraba en Buenos Aires. ¿Cuál es su punto de vista sobre el particular?

—Como usted dijo muy bien, ya me encontraba en Buenos Aires; no obstante, puedo hacerle una afirmación: que los vascos se sienten, a pesar de todo, profundamente españoles. Pero, desde luego, como carlistas defendemos siempre los derechos fundamentales que tienen; por lo tanto considero que sus tradicionales fueros deben ser reconocidos.

—¿Justifica, entonces, el esfuerzo de los vascos?

—Lo justifico. Luchan por una reivindicación tradicional. Debo celebrar la conmutación de las penas. Pero quiero dejar bien aclarado que la presión mundial no la consentimos; aceptamos la libre determinación de los pueblos.

—¿Cómo transcurre vuestra estancia en nuestro país?

—Estupenda. Desde el primer momento que pisé tierra argentina me he sentido como en mi propia casa. La hospitalidad vuestra es única.

—Ya que nos ha comenzado a conocer, ¿qué piensa del pueblo argentino?

—El argentino conforma un tipo de gran asimilación, pero no condicionado. Desea especificarse. Definirse, eliminando elementos preconcedidos. Difícil de impresionarse por lo extraño, peculiaridad de países que no están plenamente desarrollados, al contrario, en una especie de eclecticismo absorben lo bueno y rechazan lo otro... No se trata de un pueblo sofisticado. Intuyo que está en vías de encontrarse a sí mismo. De ahí su gran lucha para manifestarse tal cual es.

—Tal vez sus amigos tienen razón cuando sostienen que usted no es un príncipe frívolo, sino un estudioso de la problemática social y que, además, maneja la política.

—Es que una cosa no quita la otra. Mi turismo no se circunscribe únicamente al plano de las bellezas naturales ni a la satisfacción de la vida social, sino que involucra el conocimiento de la gente y sus circunstancias, para emplear un término orteguiano. Yo trato de hablar con todo el mundo: obreros, profesionales, empleados, en fin, de cada uno de ellos asimilo su exteriorización. Salvo excepciones, insalvables, me mantengo en el anonimato para poder comunicarme, libremente.

—Me imagino que un príncipe joven como usted, habrá despertado la atención de las argentinas...

—Tal vez haya ocurrido lo contrario. En efecto, la mujer argentina está considerada como muy bonita y elegante en todo el mundo.

—¿Incurrió por el interior del país?

—Hasta ahora por una parte del país, donde he conocido importantes estancias cabañas y haras. Estoy maravillado de su dilatada y verde llanura. Hace poco visité la estancia de unos amigos, en Pergamino, y pude llegar a una estación del INTA, y comprobar todo lo que allí se hace por un mejoramiento tecnológico del campo argentino. Antes de regresar, pienso que habré recorrido el resto de nuestro país. Puedo asegurarle que estoy prendado de la vida tradicional de los pueblos del interior.

—Les ocurre a todos los extranjeros que visitan nuestros campos y, generalmente, terminan invirtiendo en tierras. ¿Será usted Alteza, la excepción a la regla?...

—De poder hacerlo, bien que me gustaría, no obstante, el futuro lo dirá. Pero de una cosa estoy seguro: que en lo sucesivo seguiré viniendo. A mí el campo me gusta muchísimo, casi más que la ciudad. Mis amigos me cargan y piensan que me voy a acriollar en seguida.

—Dicen sus amigos, también, que a usted le ha interesado mucho nuestra música folklórica y, por si fuera poco, a su poliglota: inglés, francés, alemán, portugués, español, ahora le ha agregado el lunfardo. ¿Es cierto eso?

—La expresión musical argentina, es decir tanto el tango como lo que ustedes llaman folklore, no puede decirse que eran desconocidos para mí; pero, en cambio, conociéndolos créame que he descubierto todo un contexto social, histórico, tradicional, donde se apoya, poéticamente, vuestra música.

—¿Está enterado de todas las entidades sociales, deportivas, culturales, que existen en nuestro medio, como ser el Centro Asturiano, la Asociación Gallega, el Centro Lucense, entre otros que agrupan a los españoles y sus descendientes? ¿Ha tenido contacto con ellos?

—Sí, por supuesto; sé perfectamente lo que significa la colonia española en la Argentina. Pero todavía no me he contactado. En todo caso es cuestión de iniciativas...

—Puesto que su contacto con la gente se establece a nivel general y, como usted dice, lo hace de incógnito, ¿se ha formado una idea acerca del nivel cultural del argentino medio?

—Exactamente. El argentino medio, diríamos, se maneja con un lenguaje muy suelto que trasunta un tipo enterado de toda la situación tanto nacional como internacional. Fíjese, que eso ya me había llamado la atención. Por otro lado, la dinámica periodística argentina, sobre todo en Buenos Aires, es elocuente de un pueblo culturalizado. Es increíble los semanarios que circulan y todos muy bien escritos y de excelente presentación; evidentemente, es un pueblo que tienen muchas inquietudes, de lo contrario, no existirían, ¿verdad?

—Dentro de sus deportes favoritos figura la equitación, ¿ha montado ya los caballos criollos, en alguna partida de polo, por ejemplo?

—En realidad, mucho tiempo aún no he tenido para dedicarme al deporte; de todos modos, ya he practicado largas cabalgatas por las estancias visitadas.

USTED TIENE VACACIONES, SUS MAQUINAS TIENEN



(SERVICIO TECNICO
ASISTENCIA CLIENTES)



Mientras Ud. veranea,
STAC repara a nuevo
todos los equipos
de oficina de su empresa.
Desde las computadoras,
máquinas de contabilidad,
calculadoras
y máquinas de escribir eléctricas,
hasta su Olivetti personal.

Una llamada a estos números
lo pondrá al tanto
de los planes STAC de verano,
adecuados a su
comodidad y necesidades:

33-5521

30-5071

Horario continuado de 8 a 18.30
15 líneas de recepción
LLAME ANTES DE IRSE

olivetti

CHILE: CHICHO Y LOS CARTUCHOS

"No queremos la violencia, no la necesitamos; aplicaremos la violencia de la ley. Pero si rompen este dique y desatan la violencia, y si pasan de la conspiración a los hechos, a la violencia reaccionaria responderemos con la violencia revolucionaria." Salvador Allende.

Rostros desencajados, voces beligerantes, balazos, leyendas murales que incitan a la acción, señalan que el proceso socialista respira, palpita: simplemente, vive. Un cambio en la cautelosa marcha oficial desata las inquietudes, altera las prácticas políticas de quienes no estaban acostumbrados a ejercitar la violencia; claro, tenían el poder. Una parte de la amenazada derecha ha dispuesto la guerra total: se siente acorralada, perseguida, proclama a los cuatro vientos que un alfanje pende sobre su cabeza. Y, afiebrada y loca, golpea.

Con tino, sin prisas, el frío y prudente Salvador Allende jugó sus primeros meses de Gobierno; ninguno de sus actos, por más revolucionarios que fueran —y lo fueron—, podía ofender tanto como el asesinato del general René Schneider. Esas tropezadas no figuran en los hábitos chilenos, son extremos que rara vez

han participado en la historia del país.

Hace diez días, luego de numerosos incidentes entre latifundistas y campesinos, un abogado oficialista denunció una conspiración en tres etapas; la derecha, según él, planeaba promover el caos en una región —en este caso, Cautín—, conseguir los pertrechos necesarios y contagiar el virus golpista al resto de Chile. Ni más ni menos que la aplicación del foco guerrillero, la teoría de Debray: Allende no imaginaba que, desde principios de año, proyecta al mentor de sus adversarios.

El motín, si existió, fue abortado. Algunos campesinos sedientos —en su mayoría nativos— tomaron al pie de la letra los postulados de la Unión Popular: ocuparon tierras. A pesar de que el comunista Américo Zorilla, Ministro del Tesoro, anunció para este año las expropiaciones masivas y la creación de granjas del Estado, Allende debió viajar a la zona de Cautín a pedir calma, moderación. Antes había llegado el Ministro de Agricultura, Jacques Chonchol —un escindido de la Democracia Cristiana—, al frente de 40 técnicos para detener las ocupaciones.

Entretanto, algunos terratenientes procedían por su cuenta y riesgo: dispararon sobre las turbas, impulsieron su reivindicación a las reivindicaciones populares. El hecho motivó otra crisis: la Corte Suprema justificó la actitud de los patronos, estimuló la ira allendista.

No era la primera vez que los jueces se oponían a los designios del Ejecutivo: una semana antes habían impedido el proceso al Senador Raúl Morales —ya decidido por la Corte de Apelaciones—, complicado al parecer en las intrigas que indujeron al crimen de Schneider. Hasta el mismo Allende, desde su residencia en Valparaíso, había acusado a Morales como gestor del complot. La semana pasada florecían en las calles de Santiago carteles: "Corte Suprema: encubridores de la sedición fascista".

No se puede negar que hay intereses en la muerte de Allende: el sé-

gado 16, en Viña del Mar, cuatro cartuchos de dinamita aguardaban para explotar al paso del *Chicho*; un jardinero curioso descubrió a tiempo la nefasta caja. Esa semana se iniciaba el Congreso de la Unidad Popular y el Presidente alzaría su voz con razón.

Hasta ahora, se mencionan dos motivos como morigeradores de la gestión de Allende: las elecciones municipales del 4 de abril* y el deseo de no irritar la sensible piel de los Estados Unidos habrían evitado los desbordes. Pero con la única fuerza de la legalidad, el Presidente sacudía a los norteamericanos, llevaba agua para su molino electoral: propuso en el Congreso la nacionalización de la banca y del cobre.

En la noche del jueves, el Senado aprobó "en general" —faltan discutir algunas observaciones— la estatización del cobre. Bajo el lema "a una nueva autoridad corresponde un nuevo derecho", el Senador socialista Carlos Altamirano presentó el plan de reforma constitucional necesario para convalidar el proyecto; la oposición teme que el mismo espíritu se traslade a las expropiaciones de otros bienes privados. Se estima que las propuestas oficiales sobre la banca no contarán con el respaldo parlamentario.

Por su parte, los dirigentes de empresa creen que no podrán subsistir bajo el Gobierno Allende; a pesar de la convincente respuesta que el viernes emitiera el Ministro de Economía, Pedro Vuskovic, muchos poderosos que rechazan la política actual se han prometido anularla. Chile, más que nunca, vive sus horas definitivas. ☹

* Incluye la elección de un Senador por Chiloé, Aysén y Magallanes; se postulan el Secretario General del Partido Socialista, Adonis Sepúlveda, el ex Ministro de Hacienda Andrés Zaldívar (DC) y la delegada del Partido Nacional Silvia Alessandri.



Chonchol: Una reforma en calma.



Allende: Los motines violentos.

URUGUAY

MINISTROS, FLORES DE UN DIA SON

El hombre fuerte del Uruguay, el poder detrás del trono —en verdad, un Mazarino inculto—, desapareció de la escena política el martes pasado. Incommovible, terco, el gardelliano general Antonio Francese, Ministro del Interior, luego de salvar la cartera de Defensa, único sobreviviente del Gabinete gestidista y la imagen del gorilismo para la izquierda, cedió su entrañable cargo: era un precio, parte del precio que exige la opinión pública —también las Embajadas extranjeras— ante la impotencia policial. También era un triunfo de los Tupamaros, un flechazo en la pierna derecha de Jorge Pacheco Areco, cada vez más cerca del tendón de Aquiles.

Oliver Wright, el enviado de Su Majestad, quien se pasea sonriente entre Río y Buenos Aires, podía presumir de eficaz: en cinco días, sin molestarse mucho, había cobrado la cabeza de un Ministro y del Jefe de Policía.

Pero, a las once de la noche del martes, la historia recién empezaba. Luego que el sabio y precavido presidente de la Corte Suprema, Hamlet Reyes, rechazara el cargo, Jorge Pacheco Areco optó por el general Rafael Milans, un general retirado que juró para ser Ministro durante 2.120 minutos.

A la una y media de la tarde del otro día, un trémulo Carlos Piran —hasta entonces Viceministro de Interior; ahora en Defensa— trepó de dos en dos los escalones del Palacio Estévez, en la Plaza Independencia. Visitaba al promovido general Hugo Chiappe, jefe de la Casa Militar y principal sostén de Pacheco en el Ejército. El diálogo fue, seguramente, tan breve como susurrado:

—General, Milans quiere nombrar él mismo a sus colaboradores. No acepta los candidatos que le propuse.

—Habrá que reanudar la historia.

Estaba claro que Chiappe, trasladado al fantasmal mangrullo de Francese, no iba a permitir que apareciera otro hombre fuerte. Y él, ¿para qué está?

Por teléfono, Santiago de Brum Carbajal, un experimentado político que pasó por la cartera de Industria y Comercio y la presidencia del Banco de la República, aceptaba el ofrecimiento. Ya estaba aburrido de tropear recuerdos en su estancia; mientras se cocinaba el estofado, Milans dormía.

El jueves se dirigió al Ministerio

(32 minutos) y, después de conversar con sus ya casi ex colaboradores, recibió la noticia del despido. En 17 minutos dictó el único acto volitivo de su gestión: una renuncia de 208 palabras.

Según un inquieto periodista, mientras Milans fue Ministro gastó 260 minutos en su casa, 130 en auto, 960 durmiendo y los 740 restantes en funciones. El episodio se puede incluir en el marco de la nueva política inaugurada en el Uruguay por Pacheco Areco. Un día habrá que escribir las particularidades de su estilo, que no exhibe muchas sutilezas para el cambio de piezas en el deteriorado tablero.

“Me echaron como a una sirvienta”, comentó un Ministro que regresó al Senado, hace un tiempo; otro encontró al reemplazante en su sillón sin que nadie le avisara; hubo, también, un esudado profesor al que echaron sin decirle “agua va” por una impensada corrillogonaria. En fin, el Presidente ha utilizado 53 Ministros para once carteras. Ahora, antes de salir de su casa, los orientales intrépidos dejan un número telefónico donde se los puede ubicar: en cualquier momento puede llover del Cielo (o del Infierno) el ofrecimiento de un Ministerio. ☺

USA

TED BAJO LA GUARDIA

La estrella de los Kennedy no se eclipsa sólo con los asesinatos. El viernes pasado, Edward, ante la sorpresa de los expertos, veía escapar de entre sus dedos la posible candidatura a la Presidencia, en 1972. En las elecciones del bloque demócrata, en el Senado, Ted perdió su puesto de ayudante del jefe —por 31 votos contra 24— a manos de su colega Robert Byrd.

Sin duda, una forma elegante de borrarlo del camino. Si la mayoría de las conjeturas elevaban a Edmund Muskie, Senador por Maine, a la candidatura demócrata, la escaramuza de la última semana en el Senado confirmó las expectativas. A pesar de George McGovern —quien ya se lanzó a la palestra—, Muskie sólo contaba con un rival para postularse el año próximo: Ted Kennedy. El gesto realizado en el viaje de Muskie al Medio Oriente —para foguearlo en cuestiones internacionales— se justifica más que nunca; entretanto, Richard Nixon parece empeñado en destruir una tradición: la que indica que los Presidentes siempre consiguen ser reelegidos. ☺



Camilo Torres: Por culpa de Fabio.

COLOMBIA

LOS ELENOS CONTRA EL JEFE

La noticia trascendió la quincena pasada, pero hubo que esperar diez días para confirmarla. Luego de un consejo de guerra revolucionario, los insurgentes del Ejército de Liberación Nacional decidieron liquidar a su jefe: Fabio Vázquez Castaño (también fusilaron a Elio Rodríguez, *Comejen*).

Los diarios de Bogotá dijeron que el excesivo rigor disciplinario, su carácter sangriento, habría molestado a sus compañeros; la versión se sostenía en el testimonio de Salvador Afanador, un desertor, quien el 28 de diciembre pasado confesó que “los hermanos Vázquez —especialmente Fabio— ordenaban los ajusticiamientos bajo cualquier pretexto”. Al dato se agregaba una cifra: 60 guerrilleros fusilados por orden del jerarca.

Sin embargo, fuentes clandestinas de entero crédito aclararon: “Se cumplió la pena bajo la probada acusación de traicionar”. Al parecer, Fabio ordenó una tréguera es la acción armada para reorganizar al movimiento, castigado por la prisión de 200 hombres y 134 con heridas. Ese cambio de táctica disgustó a varios, quienes también impugnarón a Fabio el haber lanzado a la lucha armada a Camilo Torres sin un entrenamiento suficiente.

Cuestionada la conducta del caudillo, la única alternativa era el juicio. De nada sirvió recordarla que en 1964, junto a Victor Medina Morón y Ricardo Lara Parada —quien lo sucedió en el mando—, Fabio fundó el ELN; luego de operar en las frías montañas de Santander —donde cayó Camilo—, se replegaron hacia la cálida región ribereña del río Magdalena, en la zona de Opón. En ese lugar, seis elenos aporrecaron el gatillo contra su jefe. ☺

LO IMPORTANTE ES EL REBOTE

La población estable de Salinas, un pequeño balneario de la Costa Azul ecuatoriana, apenas sobrepasa los veinte mil habitantes. Durante la temporada estival sus hoteles y casas de departamentos suelen albergar algunos centenares de miles de turistas. Este año hubo nuevos motivos de atracción: once barcos pesqueros norteamericanos llegaron a sus playas escoltados por obsoletas naves patrulleras.

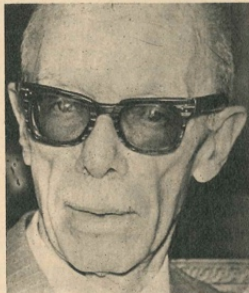
Pero los capitanes de buques atuneros parecían divertidos, orgullosos. "No nos ofende el término de piratas —respondieron, tranquilos, a la nube de periodistas enviados desde Quito—, es una expresión romántica, popular, muy bonita." Sin duda el desparramo se ensablaba perfectamente con el nórdico desprecio que manó de Thomas Pelly en la Cámara de Representantes de USA. El Diputado republicano por el Estado de Washington retó al Departamento de Estado de su país por olvidar la severa Ley de 1969 según la cual las "multas ilegales" impuestas a los pescadores de USA deben ser deducidas de la ayuda prevista para el país que aplica tales sanciones. Como buen norteamericano gustoso de la franqueza, recordó que la ordenanza había sido dictada para frenar los desplantes de soberanía de Perú, Chile y Ecuador, cuyos Gobiernos, a dos por tres, se dedican al deporte de detener pesqueros californianos. Pero como el representante Pelly estaba muy enojado contra el olvidadizo Departamento de Estado, dijo exactamente esto: "No es de extrañarse entonces que esos pequeños países de América latina tomen esas medidas descaradas contra los pescadores de los Estados Unidos".

Claro que también el legislador Pelly debió estar un tanto amnésico ya que obvió, por ejemplo, toda mención a la Carta de la OEA, donde se reitera un principio ya establecido en la estructura institucional de las Naciones Unidas: ningún Estado podrá aplicar medidas coercitivas contra otros para forzar la voluntad soberana de éstos con el fin de obtener ventajas de cualquier naturaleza. Aunque es posible que el citado republicano haya tenido más en cuenta los intereses concretos de las importantes empresas pesqueras californianas, las cuales, a su vez, parecen jugar sólo un papel secundario en la estrategia global del Departamento de

Estado. Algo por el estilo sugirió la semana pasada el Ministro de Relaciones Exteriores de Perú, general Edgardo Mercado Jarrín.

El Canciller de Velasco Alvarado defendió, por supuesto, el derecho de Ecuador a detener a quienes pescan sin licencia más acá de las 200 millas marinas, límite que Chile, Perú y el Gobierno de Velasco Ibarra han fijado a su mares territoriales. Pero también recordó que, sintomáticamente, cada vez que, como ahora, se realiza una reunión sobre derechos del mar se producen incidentes que obligan a la Casa Blanca a tomar represalias económicas inaceptables.

Su suspicacia no fue excesiva. Sin duda la suspensión de doce meses en la entrega de aviones con que Washington castigó el atrevimiento ecuatoriano tiene como destinatarios a los discos *Chicho* Allende y Velasco



V. Ibarra: La cosa no es con él.

Alvarado: detención de pesqueros significa problemas con Washington. No es casual, además, que las sanciones hayan sido, precisamente, a nivel aeronáutico: la contracara de la medida podría ser un buen abastecimiento de aparatos a quienes se porten bien. Dicho de otro modo, una docena de atuneros internándose en las 200 millas marinas de Perú, Chile y Ecuador pueden convertirse en el óptimo pretexto para fortalecer el eje Río de Janeiro-Buenos Aires; el otro —Lima, La Paz, Santiago—, deberá tomar en cuenta que el nacionalismo a veces obliga a transitar rispídos desfiladeros.

Entre tanto, el vetusto Velasco Ibarra se frota las manos ante una cortina de humo que le viene de perillas: ahora es Presidente de todos los ofendidos ecuatorianos. Reverdecía un poco su cansada imagen, y sabe que la cosa

WAMPOM, UNA CLAVE VIOLENTA

Desde los Estados Unidos escribe nuestro corresponsal Fernando Ainsa:

Las idílicas colinas de Waltham parecen ser el lugar menos indicado para estudiar seriamente la violencia urbana en los Estados Unidos. Sin embargo, tras los dobles ventanales, abiertos a los bosques nevados que rodean a la Brandeis University, en confortables habitaciones con aire acondicionado, un grupo de quince científicos, agrupados en el Lemberg Center para el Estudio de la Violencia, acumula la más increíble documentación y aventura las más originales tesis sobre el fenómeno de la violencia que asuela a este país.

Cada tumulto, cada desorden es analizado científicamente en este Centro, dirigido por un dinámico psicoanalista, John P. Spiegel, formado en la Universidad de Harvard y con un frondoso *background* en la materia que lo ocupa: debe diagnosticar si las expresiones de violencia actual constituyen un índice serio de "enfermedad" para la sociedad norteamericana.

La semana pasada, PRIMERA PLANA mantuvo con Spiegel una larga entrevista, y fue conducida a la misma conclusión que el propio Spiegel y sus colaboradores sostienen con énfasis: la violencia no es nueva en los Estados Unidos. Es más, los índices actuales son menores que los que caracterizaron al país durante la pasada centuria y, muy especialmente, durante los años veinte y treinta. Sin embargo, aun siendo menor en número de actos, es mayor la difusión que la violencia tiene. Se habla más, las cantidades menores se convierten en "cualitativamente" mayores por imperio de la televisión, la radio y la prensa. Sus efectos son, pues, peores.

EL DISPARO DE DALLAS

Gesticula ante un pizzarrón que irá llenando de datos y anotaciones nerviosas; John Spiegel empieza por restar importancia a la alarma original que llevara a la creación del Centro. "No es paradoja; se trata simplemente de conocer un poco de historia." La verdad es que en 1964 existían motivos de alarma que luego se acrecentaron: John Kennedy había sido asesinado y, un par de años después, caían igualmente abatidos Martin Luther King y Robert Kennedy. Un rico industrial neoyorquino, Frank Cohen, se había mostrado

preocupado y, detectando el mismo temor en otros hombres de negocios, había dado a la Brandeis University una considerable suma de dólares para que se iniciaran estudios sobre "la epidemia de asesinatos políticos." Otro industrial, Samuel Lemberg, quiso ir más lejos —estudiar la violencia urbana— y dio un millón de dólares con esa finalidad. Ahora, el Centro lleva su nombre, en agradecimiento.

La investigación, hasta ahora, sólo ha restado preocupación a los donantes. Spiegel, trabajando con el reconocido politólogo Ralph Conant, ha acumulado viejos documentos sobre el tema. Se ha remontado, por lo pronto, a los tumultos y manifestaciones anticatólicas de 1830, cuando los irlandeses eran linchados por los anglo-sajones y vivían confinados en *ghettos*. Luego, en 1860, los amotinamientos de los jóvenes que se negaban al militarismo, en una prematura reacción de "objetores de conciencia" del siglo XIX. Más violencia —paladecada con satisfacción por Spiegel— se desarrolla durante la Guerra de Secesión, y desde entonces, hasta mediada esta centuria, los negros son sistemáticamente perseguidos y linchados en el Sur, como parte de una violencia institucionalizada por el sistema. Finalmente el famoso "espíritu de frontera" del norteamericano no es más que un montón de tiros y asesinatos "disparados hacia el Oeste hasta llegar al borde del Pacífico y asegurar el territorio". Los propios investigadores, resume Spiegel, concluyeron que "los norteamericanos padecen de amnesia histórica".

Una violencia endémica que ha tenido —a su juicio— sus capítulos heroicos en las grandes luchas sindicales y que ahora es analizada para cumplir un triple objetivo: "Investigar causas y consecuencias de la conducta violenta; transmitir conclusiones a agencias y autoridades responsables del control social y, al fin, divulgar conclusiones y estudios entre otros profesionales, ampliando la discusión a terrenos conexos".

Es en este campo donde le gusta a Spiegel referirse a los temas relativos a los medios de comunicación, especialmente a la televisión, que multiplica por millones cada golpe dado en la nuca de un policía. "Y no hay pasividad en el espectador, tal como se cree. Hay que ver que todos tenemos un fondo biológico naturalmente violento, y estudiando la neurofisiología de la agresividad de cualquier ciudadano sentado frente al televisor, que le hace vivir lo que pasó dos horas antes a varios cientos de millas de su ciudad, le puedo asegurar que no hay sociología que sirva para



Spiegel: "Saber un poco de historia".

explicar lo que puede hacer ese hombre al día siguiente."

EL ACONTECIMIENTO INFLAMABLE

Las investigaciones del Centro Lemberg se han limitado hasta ahora a diez ciudades consideradas claves en los Estados Unidos. Unas por reconocidas como violentas —Cleveland, Dayton y Los Angeles—, otras como pacíficas —Pittsburg, Akron y Boston—, y, finalmente, cuatro donde hay una fuerte violencia latente —Nashville, Birmingham, Atlanta y Nueva Orleans—, sirvieron para sacar interesantes conclusiones. Por lo pronto, que no existe una directa relación entre la insatisfacción del pueblo de una ciudad y sus expresiones violentas. Lo que importa es que exista un "acontecimiento inflamable" que la gente identifique como un acto "representativo" de la injusticia que padece. También el acontecimiento inflamable puede estar dado por un presente (o real) insulto al orgullo de la comunidad.

En general, todos los grandes disturbios civiles de las áreas pobres o negras de las ciudades norteamericanas han tenido un origen que las autoridades han calificado de "incidente casual". El análisis de esos incidentes originales ha permitido al Centro Lemberg ir elaborando una especie de relación causa-efecto constante entre condiciones sociales, densidad demográfica, clima (el verano vuela la gente a la calle en barrios de casas sin aire acondicionado, explica Spiegel) y los considerados "problemas pendientes". Este punto permite

explicar cómo se arrastran problemas durante meses y cómo un pequeño hecho hace explotar un gran tumulto. "Si no se conoce el problema, el disturbio aparece desproporcionado en relación al acontecimiento inflamable." Si se lo conoce, se empieza a saber lo que hay que cambiar en el sistema que "genera la violencia".

"WAMPOM": HAY QUE CAMBIAR

Spiegel no duda en llevar sus investigaciones a un terreno que, probablemente, no guste a sus propios subvencionadores. "Esto demuestra —dice— que hay muchas cosas que cambiar en este país. Las causas de la violencia pueden ser perfectamente aisladas, tal como lo está la democracia. Veá." Y, con grandes letras, Spiegel escribe en el pizarrón una palabra ininteligible: WAMPOM. "Esta es la palabra mágica del sistema americano. Cambie este esquema y habrá eliminado buena parte de las causas de la violencia", asegura.

"WAMPOM" no es otra cosa que la reunión de las iniciales de los requisitos que el sistema americano exige para aceptar a los dirigentes de su democracia: *White, anglo-saxon, middle class, protestant, old and male* (Blanco, anglo-sajón, integrante de la clase media, protestante de religión, viejo y hombre). El "círculo de hierro" de la clase dirigente norteamericana llena siempre estos requisitos y de sus ataques a cada uno de sus privilegios surgen claramente los motivos de la violencia de todos los grupos minoritarios en acción: negros, chicanos, puertorriqueños, pobres, católicos, jóvenes y mujeres. "Cada uno empuja para reestructurar el sistema y obtener su aceptación cambiando alguna inicial del círculo WAMPOM. En la medida en que el sistema se resiste al cambio, aparece la violencia. Una dialéctica que, de tan simple, espanta", agrega con seguridad.

Para analizar todo esto, Spiegel combina, algo astutamente, un lenguaje sociológico, psicológico, histórico e inevitablemente político. Ahora le piensa añadir ciertas connotaciones religiosas que ha constatado naturalmente: "Hay una violencia institucionalizada en la propia Iglesia. El acto más violento de la humanidad está pendiente ante los ojos de todos los fieles en los templos cristianos de todo el mundo: el hijo de Dios clavado en la cruz". Se rasca la nuca y sonríe: reconoce que ha ido demasiado lejos. Dos mil años de historia de la humanidad no pueden ser una excusa para un presente con demasiados responsables. ⊕

EL MULTICEFALO HIJO NATURAL

En una de las pequeñas habitaciones de la Embajada de la República Árabe Unida (RAU), el enviado especial del Presidente Anwar Sadat, Ministro Hussein Zulficar Sabri, soportaba mejor que los porteños el húmedo calor del martes último, apenas mitigado por la implacable lluvia del mediodía. Llegó a la Argentina, como a las otras repúblicas sudamericanas, para decir qué espera su país de las negociaciones arbitradas por Gunnar Jarring, que pasará después del 5 de febrero —fecha en que expira la segunda tregua de 90 días en el conflicto árabe-israelí—, qué ámbito geográfico abarcará la presumible reedición de las acciones armadas, en qué condiciones los Estados árabes firmarían un tratado de paz con Israel.

El hombre, de mediana estatura, aún con la mitad de su cabellera, exteriormente sólo denuncia por la amplitud de la boca su origen árabe. Su fluido inglés, el razonable manejo del idioma francés no impiden el diálogo en castellano, aunque constantemente hay que usar las otras lenguas a modo de muleta. Así se desarrolló la entrevista que Sabri concedió a Juan Manuel Francia, de PRIMERA PLANA, 24 horas después de una rápida y protocolar presentación en las más elegantes oficinas de la Embajada tiene en la avenida Figueroa Alcorta. Durante la noche —lunes 18— las agencias noticiosas habían cableografiado el texto del documento árabe que Jarring acababa de entregar al Embajador de Israel en las Naciones Unidas, Yosef Tekoah.

La propuesta consta de tres puntos:

- 1) Los acuerdos de paz en el Medio

Oriente deberán basarse en garantías ofrecidas por las cuatro grandes potencias —la Unión Soviética, los Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia—, las cuales organizarán una fuerza internacional para vigilar las fronteras árabe-israelíes; 2) Se procederá a la firma de documentos que señalen la terminación del estado de guerra en Levante, y 3) Los israelíes deberán evacuar todos los territorios árabes ocupados en la guerra de 1967, tras lo cual se dispondrá la mutua desmilitarización de las zonas fronterizas.

Israel, que acepta en principio la evacuación, pone sus condiciones: los nuevos límites fronterizos deben ser seguros y reconocidos en negociaciones directas con los árabes. Pero, además, la Administración Meir no confía en las garantías que puedan brindar las grandes potencias.

Fue por ese flanco, precisamente, que PRIMERA PLANA comenzó el bombardeo a Sabri.

P. P.: A su juicio, ¿qué entiende Israel por "fronteras seguras"?

H. Z. S.: No lo sé, creo que esa pregunta habría que hacerla a los responsables de la política israelí. Aunque, por lo menos, se podría decir que tal vez esa proposición sea una excusa para justificar proyectos expansionistas.

P. P.: ¿Las fronteras israelíes que quedaron fijadas después del conflicto de 1948, son efectivamente fronteras o, como se insiste en Israel, una simple línea de cesación del juego?

H. Z. S.: Las líneas de 1948 fueron establecidas en los acuerdos de armisticio de 1949, acuerdos que no fueron respetados por Israel puesto que después ocupó varias regiones desmilitarizadas y expulsó a las fuerzas de las Naciones Unidas.

P. P.: El Secretario General del Partido Maki (comunista) de Israel, Diputado Moshe Sné, ha declarado que su

agrupación propuso al Gobierno, después de la Guerra de los Seis Días, que permitiese "de inmediato a los habitantes de los territorios ocupados, la elección democrática de sus autoridades para que éstas negociaran con Tel Aviv las cuestiones en conflicto entre israelíes y árabes palestinos. ¿Qué valor otorga usted a tal planteo?

H. Z. S.: Tal vez el Diputado Sné esté imbuido de las mejores intenciones, pero de cualquier manera no creo que su propuesta tenga mucha importancia dado que ni él ni su partido nada pueden contra el Gobierno sionista de Israel.

P. P.: ¿Qué posibilidades de éxito cree que tienen las reuniones arbitradas por Jarring?

H. Z. S.: Mínimas. El único mandato de Jarring consiste en tratar de hacer respetar la decisión del Consejo de Seguridad de noviembre de 1967, pero Israel ya rechazó tal decisión.

P. P.: Si Jarring no llegara a ningún resultado positivo, ¿recomenzará Egipto las acciones armadas?

H. Z. S.: La RAU pedirá, antes del 5 de febrero, una reunión del Consejo de Seguridad de la ONU, pero creo que, de todos modos, volveremos a la situación previa al último cese del fuego: ataques de la aviación israelí. No obstante, trataremos de librar a nuestro territorio de las fuerzas de ocupación.

P. P.: Al respecto, la política jordana parece diferir de la de Egipto, al menos eso es lo que se desprende de las versiones que hizo circular el Diputado opositor israelí Uri Avnery: según él, el Rey Hussein se entrevistó secretamente con Yigal Allon en Londres, en Suiza y en algún kibutz fronterizo.

H. Z. S.: Este es un conflicto sumamente complejo, pero es seguro que Hussein ha negado públicamente haber tenido esas entrevistas.

P. P.: ¿Está de acuerdo la RAU en crear en Palestina un Estado democrático y laico?

H. Z. S.: Sí. Es la mejor solución, pero —ahora pregunto yo—, ¿cómo se puede lograr mientras el Gobierno sionista de Israel mantenga las puertas abiertas a todos los judíos del mundo, mientras los habitantes originales de Palestina, los árabes, son tratados como ciudadanos de segunda o tercera clase?

P. P.: ¿En caso de lograrse un tratado de paz, reconocerá la RAU a Israel?

H. Z. S.: No. En caso de conseguirse la paz, los árabes aceptarían la presencia de Israel como un Estado impuesto por la fuerza, como un *fait-accompli*. Yo diría que el Estado judío es una especie de hijo natural que le ha nacido a los pueblos árabes. Tal vez no haya más remedio que aceptarlo. ⊕



Sabri con Primera Plana: "Ahora Argentina y el mundo" *Historico de Revistas Argentinas*

DIRIGENTES

MEGAFONO O LA GUERRA

Una tarde de abril de 1968, Rudi tomaba una gaseosa en un bar de la elegante avenida Kurfurstendam. Alguien, de pronto, lo balé. Mientras lo llevaban al hospital, en el Kongresshall de Berlín —a 400 metros del Reichstag— se inauguraba el V Congreso de la Juventud Católica. En la sesión de apertura, el Obispo Helder Cámara no se expidió contra la violencia de los guerrilleros, sino que repudió "la violencia de quienes la engendran".

Sin saberlo, el sacerdote brasileño acusaba a la cadena de diarios Springfeld —controla el 70 por ciento de la prensa de la República Federal y el 90 de la Berlín Oeste—, la misma que insistía en llamar a Rudi el peligro público número uno del país. Un pastor protestante coincidió: "Estoy seguro que el agresor no integra ninguna conjura política; es un alemán aliado por la prensa que decidió «salvar a la patria» con un par de balazos".

Luego del atentado, los compañeros de Rudi se apostaron día y noche en la siniestra esquina donde comienza la Kurfurstendam para convertirse en "diarios orales", un método estéril para evitar "las deformaciones de la cadena Springfeld". Pero, a pesar del esfuerzo —hasta había traductores de inglés y francés—, el día que Rudi se recuperó, las autoridades lo hicieron emigrar.

Durante dos años vivió en Gran Bretaña, estudiando en Cambridge. Sin embargo, la semana pasada, el Gobierno conservador de Edward Heath decidió expulsarlo. Extraña actitud en un país que concedió asilo a Voltaire, Marx,

Engels, Lenin y Sun Yat-sen, entre otros. Y eso que Rudi ya no involucraba el megáfono invitando a la Revolución, como en sus tiempos de Berlín, ni obsequiaba retratos del Che Guevara, ni pretendía fracturar a las juventudes de los dos partidos tradicionales, como antes lo había hecho con la Social Democracia alemana.

Nada de eso. Al contrario, "el Gobierno no le puede reprochar ninguna actividad política", aseguró el portavoz británico. Sin embargo, aclaró, "sus conversaciones, sus visitas y sus contactos constituyen un riesgo". Así concluyó el parte oficial que ordenó la expulsión de Rudi Dutschke, *Rudi el rojo*, 30, uno de los dirigentes estudiantiles más brillantes del mundo.

Al partir con su esposa y dos hijos hacia Dinamarca, donde la Universidad de Aarhus le ofreció un puesto de lector, el errante revolucionario iniciaba otra etapa; Gran Bretaña, por su parte, cerraba otra: entró la tradición de santuario que un día la hiciera famosa. No es lo único que ha entrado a la deteriorada Corona. ⊕

PETROLEO

UN TRIUNFO EN CADA MANGA

La única voz discordante fue la del ENI. Decidido a aprovechar las fisuras entre las grandes compañías elaboradoras de petróleo y los países productores de casi todo el mundo el *Ente Nazionale Idrocarburi* rompió el frente cerrado que los monopolios de los Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña y los Países Bajos opusieron a la OPEP (Organización de Países Productores de Petróleo) en las negociaciones sobre precios y regalías. Italia espera lograr razonables acuerdos con los Jeques y Ministros más o menos socialistas del Maghreb —Marruecos, Argelia y Túnez— y del Golfo Pérsico, sobre todo con Libia.

Peró las cosas se complicaron antes, cuando USA cambió bruscamente su política petrolera tradicional: favorecer las exigencias de los países productores del Medio Oriente en materia de precios para valorizar el producto de sus yacimientos de Texas y Alaska. De pronto, ante la radicalización de los planteos formulados en Caracas, Trípoli, Teherán y Argel, la Administración Nixon temió. Pensó que si Bumedienne cumplía sus amenazas de nacionalizar el crudo francés del Sahara,



Bumedienne: ¿Panarabización?

a emularlo y hacer cambiar de manos los yacimientos que hasta ahora poseen allí las empresas norteamericanas. De paso, al aliarse férreamente a París, Londres y La Haya, Washington quebró una carta de triunfo argelina: en caso de ruptura con Francia, las compañías norteamericanas harían buenas ofertas bajo cualquier condición. El ferviente *ultranismo* nada gaullista de Pompidou rompió la esperanza.

Pero ambos bandos —compañías y productores— negocian en base a razonamientos tan irrefragables como incompatibles entre sí. Los segundos piden una renta de casi diez dólares por tonelada de petróleo extraído (actualmente perciben sólo cinco) y la re-inversión en sus yacimientos de 25 centavos de dólar por barril (118 litros). Las primeras, por su parte, aducen que, a menos de aumentar los precios al consumidor, tal exigencia haría bajar sus ganancias de poco más de cinco dólares a poco menos de uno por tonelada; las posibilidades de investigación y búsqueda de nuevos yacimientos se reducen a niveles alarmantes. Ese es justamente el meollo de la cuestión.

Los países de la OPEP saben que si no hay búsqueda en sus territorios, dentro de veinte años los Estados Unidos habrán descubierto suficientes recursos petroleros en Canadá y en el Artico como para prescindir de la primera usina de divisas del Medio Oriente. También saben que las voces de alarma de las compañías no son demasiado justificadas. Para Francia, por ejemplo, el cumplimiento de las reivindicaciones argelinas significaría apenas una carga del 0,1 por ciento en relación a su producto nacional, es decir unos 15 francos por año y por habitante. París corre el riesgo de perder su cartel de interlocutor del Ter-



Revolucionario Dutschke: Emigrar

UN SORBO EN MEDIO DEL MAR

Se sabe qué es lo que quieren y, además, cómo son. Huyen del ruido, se sumergen en el silencio; luchan siempre, se desvelan, tienen miedo, aman la disciplina, hablan en voz baja, casi con un murmullo y están ardorosamente afezados a una pasión: el mar. Cada vez que pueden, se escapan de la tierra. En la inmensa soledad del agua, sometidos a sus imprevistos, a sus furias, a sus calmas, nunca pierden la paciencia. Y nudo a nudo, milla a milla, tejen un recorrido que los hace sentir plenamente felices.

El sábado 16 del actual, frente a Table Bay, Ciudad del Cabo, se reunieron 57 yates para iniciar la regata oceánica más larga del mundo: la travesía hasta Brasil, sobre 3.600 millas, organizada por The Cruising of South Africa y el Iate Clube do Rio de Janeiro. Cien mil espectadores se congregaron en Ciudad del Cabo para ver partir, a las 16.30, hora local, a los representantes de 16 países. Rostros severos, manos duras, cuerpos resistentes, espíritus sin flaquezas, componían esta caravana que se lanzaba conscientemente, con una alegría sencilla, hacia un derrotero sembrado de enemigos conocidos, en una naúca que duraría, aproximadamente, tres semanas de esfuerzos,

de vigiliadas, de sobresaltos, en una zona tórrida y con un régimen de vientos generalmente leves.

Allí estaban dos grandes aspirantes al triunfo: Eric Tabarly, teniente de navío de la marina francesa, un anacoreta que había vencido sin compañías, absolutamente solo, la hosquedad del mar, solazándose con su retraimiento, y el inglés Robin Knox-Johnston, quien en 1969 dio la vuelta al mundo, solitario en su queche *Suhaili*, tras cubrir 29.000 millas sin escalas en 312 días. Tabarly participa con su *Pen Duick III*, un marinero monocasco; Knox-Johnston, un perfeccionista de la serenidad, lo hace con el *Ocean Spirit*, un nuevo yate de fibra de vidrio, el más grande del mundo en su tipo, de la clase Ocean 71 v diseño del holandés Van de Staad, de 21,60 m de eslora y 27,5 toneladas.

Como para desvirtuar que las travesías oceánicas pertenecen sólo al encallecido reino de los hombres, figuraba el yate *Pintado*, con una tripulación formada exclusivamente por mujeres, todas ellas inglesas, al mando de la osada Molly Warr.

La América del Sur mostraba su organdad en la línea de partida: sólo la representaba una embarcación va de leyenda, el *Fortuna*, una vieja gloria

náutica argentina, botada el 22 de noviembre de 1949 en los talleres de Marina de Dársena Norte, construida a un costo que no había llegado a los dos millones de pesos y arrojada al agua con un destino preciso: el de fomentar la navegación a vela entre los miembros de la Escuela Naval Militar.

El *Fortuna* va al mando del capitán de corbeta Máximo Rivero Kelly. Su segundo comandante, Santiago Martínez Autin, de igual grado, confesó hace ya tiempo (PRIMERA PLANA, N° 321): "No, por favor, esto no es una temeridad; es un deporte tremendamente agradable. La gente tiene tendencia a novelar algo que nosotros hacemos por placer y que nos devuelve con creces cualquier sacrificio". Martínez Autin, imaginativo, sensitivo, estaba empeñado en restarle dramatismo a una aventura aplastada de largas calmas, erizada de tonantes tempestades.

En cambio, su navegador, Carlos Félix Duperrón, era entonces el rostro opuesto de la mansedumbre: "En el mar —deslizó aquella vez, como sobrecoigido— hay noches de brujas. Yo tengo miedo todas las noches. La oscuridad no es, precisamente, una buena compañía. El ruido del agua, del viento, de los elementos mecánicos, parece a aquellarlo. Uno está en la chucheta, no ve nada y lo único que escucha son ruidos solamente ruidos".

En el agobiador itinerario Ciudad del Cabo-Río de Janeiro no hay puntos de referencia y toda la navegación tendrá que ser astronómica: sextante y tablas. La prueba, la primera en su tipo que se realiza en el Atlántico Sur, está dividida en tres series: el mínimo de eslora en flotación permitido es de 7,30 m y 3.500 toneladas de desplazamiento e intervienen barcos de Africa del Sur, Alemania, Argentina, Australia, Brasil, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Holanda, Italia y Mozambique.

A los dos días de navegación, el *Fortuna* marchaba en el tercer puesto; el sudafriano *Voor trekker*, de 14,90 m, se había posesionado de la vanguardia. Cuarenta y ocho horas más tarde, el *Fortuna* había retrocedido hasta el séptimo lugar. Pero aún faltaba devorar muchas millas. Y superar muchas penurias, pese a lo que sostenga Martínez Autin. Un yate de doce tripulantes dispondrá de un homeopático consumo de agua: un cuarto de litro diario para cada uno de ellos. Al llegar a Río, el vencedor recibirá una copa de escaso valor. Todos habrán navegado en silencio, sin aplausos. Entre tanto, de los estadios, esa fábrica de astros sin discreción, seguirán brotando, como siempre, ruidos de selva. ☺



Eric Tabarly y su soledad. El *Fortuna*; Leyenda y gloria.



AUSTERIDADES

HAY QUE PASAR EL FUTBOL

Los aires de austeridad que parecen soplar por las instituciones deportivas que hacen del fútbol su principal actividad, también han alcanzado al *Tricampeón de América*, como designan sus más fieles e incorregibles fanáticos a Estudiantes de La Plata.

Claro que quienes aceptan los informes suministrados por miembros de la comisión directiva, no pueden menos que preguntarse las causas del racionamiento económico. Ocurre que en 1968, el balance oficial hablaba de un superávit de 46.848.542 pesos moneda nacional; en 1969 las ganancias se redujeron un tanto: 35.591.197, y en el año último volvieron a trepar para alcanzar a 73.776.229. Esa reflexión es elemental: ¿si en los tres últimos años se obtuvieron ganancias de poco más de 150 millones, para qué épocas de austeridad? Nadie se ilusiona, por supuesto, con la posibilidad de un excesivo celo administrador en un club de fútbol; ya ha quedado demostrada la facilidad de los dirigentes para dilapidar el dinero que no les pertenece.

En realidad, la bonanza de la situación estudiantil es tan sólo un producto de las habilidades del ex tesorero, contador Mario Martínez, quien desde el último día de 1970 es el presidente de la entidad, en reemplazo de Mariano Mangano, quien se suicidó —por problemas de salud, se dijo— en diciembre de ese año. En Estudiantes se libra desde hace tiempo una irreconciliable puja entre dos sectores de asociados: el oficialismo, que trata de ocultar los graves vicios de su administración con los recursos obtenidos por la venta de títulos patrimoniales destinados a posibilitar la construcción del Country Club de City Bell, y la tibia oposición, que busca separar esos recursos en una cuenta que esté al margen del insaciable rubro que los desprejuiciados llaman "gastos generales".

Por ahora, el oficialismo ha podido salvar sus intenciones y, entonces, en un magnífico ejemplo de desvarío, compensa el déficit que deja el fútbol con la contabilización en una misma cuenta del producto de los títulos patrimoniales, destinados, originariamente, a solventar los gastos de construcción del Country Club que la institución levanta en las afueras de La Plata.

En la última temporada, el déficit siguió en aumento, mientras que las o-

gaciones destinadas a pago de sueldos, primas y premios se elevó en un 60 por ciento: de 93,7 millones llegó a 150. Los ingresos debidos al fútbol, por el contrario, decrecieron de 43,1 millones a 40. Ante esa realidad incontrovertible, se hizo necesario apelar a los salvadores ingresos de los títulos: 134,2 millones permitieron convertir el real estado del club en un imaginario florecimiento que se derrumbará en poco tiempo.

La posibilidad de lograr un cambio severo en las economías de la entidad platense es, precisamente, Mario Martínez, el mismo que el 26 de noviembre de 1969 declaró ante PRIMERA PLANA en La Plata: "La situación de Estudiantes es muy buena. Tenemos deudas con los jugadores, aproximadamente 20 millones; pero frente a la escasez de dinero en efectivo, tenemos un patrimonio cada vez mayor. Con la venta de 20 lo-



Mario Martínez, el habilidoso.

tes en el Country, podríamos cubrir la deuda. Pero no queremos hacerlo, ya que si empezamos por los lotes después habría que vender absolutamente todas las instalaciones".

Curiosamente, en los datos suministrados por el club en el último balance se incluye una partida de 15 millones de pesos como "anticipo sobre utilidad de los lotes". No se sabe si esos ingresos fueron a parar a los bolsillos de algún quejoso futbolista.

Martínez hablaba en aquella oportunidad de los medios para superar cualquier problema monetario: "A fin de año va a haber una reestructuración del fútbol profesional. Yo soy partidario de transferir e

a varios jugadores del primer equipo". También esta promesa duerme una eterna siesta en el baúl de los olvidados. El año último sólo se dejó en libertad de acción a Felipe Ribaud y a Eduardo Cremasco, un reservista que pasó, felizmente para él, a México.

En materia de austeridad, el ejemplo lo dio Osvaldo Zubeldía, quien, en un gesto de desinterés, decidió ponerle el hombro al club y aceptó una rebaja en su sueldo: ahora sólo percibirá 920.000 pesos cada treinta días, además de algunas otras recompensas especiales.

Quizá para pagarle algo más de 10 millones por año al director técnico es que la comisión directiva anunció la *Primera Cruzada por la Consolidación Financiera y Económica*, un novedoso sistema que consiste en abrir 1.000 cuentas corrientes de 120 pesos ley, cada una, las que los asociados deberán



Zubeldía, el considerado.

integrar en 12 cuotas y otras 1.000, de 600 pesos cada una a cubrir en un año.

Con ese dinero se atenderán las obligaciones financieras más inmediatas —¿y los superávits?— y el socio podrá recuperar las sumas invertidas, únicamente para el pago de servicios del club: plateas, cuota social, tickets de temporada y otros gastos que se originen. Una maniobra excelente.

Es posible que la obligada reducción de contratos alivie en parte, sólo en parte, las finanzas de Estudiantes de La Plata. La solución de fondo no llegará hasta tanto los dirigentes dejen de tapar las heridas que deja el fútbol con los recursos recaudados exclusivamente

SRAS & SRES.

● ALVARO ALSOGARAY declaró: "La causa principal del alza generalizada de precios reside en que los ministros han ordenado al Banco Central que fabrique billetes sin que estos últimos representen bienes reales. Los billetes así fabricados que no tienen respaldo de productos deseados por el público son simples pedazos de papel que tienen la apariencia, el tamaño, el color y las mismas formas que los billetes auténticos pero que en realidad equivalen a dinero falso. Este último se incorpora al dinero verdadero y echa a perder el conjunto. Es como si a la sangre en el cuerpo humano quisiéramos inyectarle tinta roja durante una transfusión." Pero a Drácula no se lo engaña así no más.

● "Estoy segura de que yo podría vivir en Buenos Aires como en Nueva York; claro que todo lo que sé de esa gran ciudad es por fotos, libros y los tangos de Piazzolla, pero es suficiente. Creo que podría ser feliz allí." Y nosotros muy halagados de tenerla, retenerla y hacerla portañesa: se trata nada menos que de BARBRA STREISAND, cuyas palabras están motivadas por su próximo viaje a



B. S.: I love Piazzolla.



Tony: Amistades peligrosas.

Sudamérica. Asistirá en Venezuela al Festival Mundial de Onda Nueva, en febrero. Luego piensa visitar Buenos Aires para actuar en un programa de televisión...

● "Me quejo, claro que me quejo... básicamente no me arrepiento de nada, puede haber un problema de matices pero de toda forma los arrepentimientos no sirven para gran cosa. Marcharme sería una niñada. Si uno ha hecho algo o hace algo, es por algo: por una situación, por una necesidad. No vale de nada largarse." Y quizá, de todas estas entrecortadas frases, fuera de contexto, deshilvanadas, pueda nacer más adelante un buen poema y una linda canción, como otras tantas a las que nos ha acostumbrado JOAN MANUEL SERRAT, el quejoso de estas líneas; no puede actuar en España ni en el extranjero, al haberle sido retenidos, temporalmente, licencia y pasaporte. Motivo: su reclusión con otros 300 artistas e intelectuales catalanes en el monasterio de Montserrat el mes pasado, en protesta por el juicio marcial a los 18 vascos de Burgos.

● No se trata de confesar

la edad. Se puede alegrar tranquilamente que se conoce a FAY WRAY a través de la versión televisiva de *King Kong* y no por haberla visto en el estreno del film original. Al visitar Miss Wray en Nueva York el *World Trade Center* (que arrebatará el largo reinado de altura que mantenía el *Empire State*), la heroína de la terrorífica vista



Alsolgaray: Los vampiros.

sufrió una gran desilusión: en la cumbre del nuevo rascacielos no sólo no hay espacio suficiente para que se instale un gorila, sino que ni siquiera hay lugar para un titi.

● "Hace 15 años que no me escuchan aquí; es difícil combinar fechas sin un margen de tiempo adecuado. Ahora mismo, por ejemplo, ya tengo ocupada buena parte de mi agenda de 1972, y cuando me quedan algunos espacios libres resulta complicado armonizarlos con las posibilidades del momento artístico en Buenos Aires. De cualquier modo, espero que la oportunidad no tarde en presentarse." Así se expresó la notable violoncelista argentina AURORA NATOLA, radicada desde hace años en Ginebra y a quien los memoriosos recordarán haberla visto debutar en el cine Opera, con la Orquesta Sinfónica Juvenil Argentina dirigida por el maestro Luis Gianneo, cuando el 9 de octubre de 1945 era domingo (y primavera).

● JACQUELINE RUFUS ISAAC esquia sus estupendos 24 años en las nieves ginebrinas, mientras la gente que en Londres también "es mala y co-

menta" la hace comidilla por su posible relación sentimental con Anthony Armstrong-Jones, conocido como Lord Snowdon después de su casamiento con Margarita, la hermana de la Reina de Inglaterra. Pero la reputación de la pareja está bien defendida: "No comprendo cómo pueden transformar una amistad en una novela de amor", dice la madre de la niña, la Marquesa de Reading. Y a nivel oficial, el secretario y consejero de prensa de la Princesa Margarita, mayor John Griffith, aclara británicamente: "Al menos que yo sepa, no existe una relación sentimental... tanto Su Alteza como Lord Snowdon conocen bien a la familia". Lo cual hace creer firmemente que la gente comenzará a ser buena y a callar.

● Es evidente que la página de hoy quedó signada, desde el vamo, por el arte y la farándula. Por ello, y para cerrarla ortodoxamente, se transcribirán hiperbóreas noticias sobre la agonía del jazz, que habría dejado de interesar a los jóvenes de hoy, por lo menos en los Estados Unidos, su casa natal. Testigo LOUIS ARMSTRONG: "La vieja música que surgía de nuestro corazón como agua de las fuentes no existe más". Opinión de JERRY MULLIGAN: "La música beat no ha destruido al jazz, sino al público, lo que es mucho peor." FRANK SINATRA: "El verdadero jazz, el auténticamente bueno, ha terminado de manera irremediable". *Do you remember, my brother, the old times?* Traducción no oficial: ¿Te acordás, hermano, qué tiempos aquellos? ⊕



Serrat: Catalanes y vascos.



Símbolo de la vocación
emancipadora
del pueblo argentino.



PETER STUYVESANT

Largo de Super Lujo 100



EL
PASAPORTE
INTERNACIONAL
AL PLACER
DE FUMAR

Dondequiera que Ud. vaya en el nuevo y amplio mundo, Peter Stuyvesant está allí. Moderno. Internacional. La más joven de las marcas mundiales. Peter Stuyvesant Largo de Lujo 100. Tanto más que disfrutar.